LAURA RAMOS CYNTHIA LEJBOWICZ

Corazones en llamas

HISTORIAS DEL ROCK ARGENTINO EN LOS 80

NUEVA EDICIÓN

AGUILAR

Laura Ramos y Cynthia Lejbowicz

Corazones en llamas

Historias del rock argentino en los '80

Aguilar

SÍGUENOS EN

megustaleer

@Ebooks

@megustaleerarg

Penguin Random House Grupo Editorial

Para llegar a la escritura final de este libro las autoras se reunieron durante varios meses, bajo las peores condiciones posibles, con los tipos que manejaban las bateas en el rock y el pop durante los ochentas argentinos.

Tales encuentros provocaron todo tipo de disturbios, éxtasis, ofensas y reconciliaciones y no tanto llantos como escenas, en el sentido más dramático del término. Por ambas partes.

Hubo llantos durante la larga noche en la que Marcelo Moura, mientras su hermano Julio tocaba el piano, relataba los comienzos de Virus en La Plata, con Federico. El melancólico y potente sonido del piano acústico, según comprobaron al día siguiente las autoras, con las lágrimas ya enjugadas, había ocultado casi la totalidad de las palabras de Marcelo.

Hubo llantos en la cocina de Fito Páez mientras Fabiana Cantilo cantaba “Roxanne” desde la cama; llantos que se repitieron, furtivos, en el ascensor, y desenfrenados en la despedida, ya en plena calle.

Se produjeron ataques de nervios en las entrevistas a Charly García, algunas en presencia de Gaby Aisenson, de todos el más crítico aquella noche en la que la computadora portátil que debía registrar el relato de García no grabó ni una palabra.

Las entrevistas a Calamaro, hechas en la oscuridad de la biblioteca del diario de mayor tirada de la época, ubicado en la zona de Constitución, con las invocaciones a Miguel Abuelo alcanzaron un halo mágico.

Las charlas con Cerati fueron risueñas y sexies: ni una lágrima.

De algún modo, en términos generales podría decirse que hacia el final las autoras habían logrado recolectar, pese a los vientos cambiantes y las tempestades, las historias y los chismes, los pastos secos y las pequeñas ramas que necesitaban para construir su obra.

Pero las cosas no iban a resultar sencillas ni siquiera en los últimos

tramos. La imprescindible firma de Charly para la autorización de su imagen en la foto de tapa sólo pudo hacerse con la intervención de Zoca Pederneiras, su novia de entonces, en la clínica de rehabilitación donde estaba internado.

La producción fotográfica para la tapa del libro llevó una larguísima sesión dirigida por Alejandro Kuropatwa en su casa de la Avenida de Mayo. La tensión que reinaba en el aire desde el momento mismo en que llegó García tuvo su clímax cuando Charly, que venía de un maratón de noches sin dormir, explotó de cólera al ver la indumentaria reservada para él, un saco negro no muy diferente de los que usaban Cerati y Páez.

Charly había acordado con las autoras, en un gesto caprichoso y genial, que vestiría igual que Fabi Cantilo, tal su condición sine qua non para participar de la sesión. Así, en un solo movimiento logró ocupar una posición de privilegio en la trama de las relaciones entre los cuatro. Vestuarista entrenada, Sonia Lifchitz sacó de su enorme bolso una camisa turquesa y negra estampada en leopardo, que hacía un juego especular con la indumentaria de Cantilo. Charly aplacó su ira con el hallazgo de unas medias negras de seda, escondidas entre las sábanas de Kuropatwa (¿acaso no se las puso de inmediato para terminar con una botella de whisky?).

Esa tarde, que pronto se convirtió en noche, nadie sabía en qué diablos iría a terminar la sesión de fotos. Gustavo Cerati, Fito Páez y Fabiana Cantilo, de vasta experiencia en grados de conciencia o inconciencia similares, guardaron una amabilísima discreción durante las horas transcurridas en el estudio Kuropatwa.

Al día siguiente, Charly fue internado. Un tiempo después, no más salir de la clínica, le regaló a su analista un ejemplar de *Corazones en llamas* recién impreso: “Acá tenés la historia de mi vida”.

Febrero 2016

Y sólo escribí la mitad de lo que vi...

(Frase de Marco Polo encontrada
entre los papeles de Truman Capote)

‘80

EL TRAGO PRIMAVERA

—Fito, mataron a Lennon.

Bella Zulema Ramírez de Páez subió el volumen de la radio y apoyó la bandeja con el desayuno sobre la cama de su nieto. Eran las siete de la mañana del martes 9 de diciembre de 1980 y, poco más de una hora después, Rodolfo Páez debía rendir examen de Contabilidad. Le fue mal. La noticia lo sumergió en un letargo que se prolongó varios días.

Fito tenía diecisiete años e intentaba terminar con las últimas materias del secundario. Había nacido en Rosario, donde vivía con su padre, su abuela y una tía abuela. Su mamá había muerto antes de que él cumpliera un año.

Los encuentros con amigos en la casa de los Páez, durante esos tiempos de estado de sitio de la dictadura militar, comenzaban al atardecer y seguían hasta la medianoche en un cuarto muy pequeño donde unos quince muchachos se reunían a recitar poemas, a tocar el piano CP20 Yamaha —regalo del padre de Fito— y a fumar tabaco. Particulares.

De saco y corbata azul, camisa blanca y pantalón gris, uniforme estudiantil obligado, el joven Páez salía del colegio carpeta en mano para correr al ensayo de alguna banda. Sus actividades de esa época eran estudiar música, tocar con los pequeños grupos que armaba en la escuela y jugar al fútbol. Fue por entonces que su padre lo envió a la peluquería por última vez.

—Al ras, media americana —le indicó.

Todo el año ‘80 transcurrió con duras peleas hogareñas. Fito tocaba

el piano en los actos de la escuela y era el único entre sus compañeros que podía sacar los temas de Serú Girán, los íconos de la época. En un cumpleaños de quince descubrió el trago Primavera, y precisamente con el Primavera y las llegadas tarde a casa, se iniciaron las batallas familiares.

Los Páez solían pasar sus vacaciones en La Falda, pero ese año el papá de Fito se quebró una pierna y la familia tuvo que quedarse en Rosario. La temporada transcurrió entonces en el pequeño cuarto, con las persianas bajas por el calor asfixiante de la siesta, fumando y escuchando a Peter Gabriel. Uno de sus pasatiempos favoritos era pararse frente al espejo del baño con el bastón de su padre a modo de guitarra imaginaria, soñando que era músico de rock and roll.

Además de Gabriel, por esos tiempos el tocadiscos Winco de Fito hacía sonar a Joni Mitchell, King Crimson y Génesis, y a Mercedes Sosa, Charly García, Luis Alberto Spinetta y Astor Piazzolla. Por influencia de su padre, devoto del jazz, Fito escuchaba también a Oscar Peterson y a Sara Vaughan.

El año anterior se había integrado a Staff, un rudimentario grupo con influencias de Serú Girán, y ya en el ‘80 entró a El Banquete, liderado por Rubén Goldín. Fue el Rengo Goldín quien empezó a pasarle materiales de música nueva.

La última imagen de Fito Páez de ese año fue registrada por un fotógrafo escolar durante la fiesta de egresados: trajeado, con anteojos y corbata, bailando un vals con su tía abuela. La fiesta fue en el hipódromo de Rosario y terminó muy tarde, cerca del amanecer. Desde los parlantes sonaba una canción compuesta por él para quinto B.

> ♥Me enteré a las once de la mañana, me llamó Clota Ponieman y me dijo que habían matado a Lennon. Yo no entendía. No me cabía en la cabeza, me parecía imposible. Cuando lo registré me puse a llorar como una madre. Por ahí, qué sé yo, lloré más de lo que lloré a mi viejo, o más que cuando se murió mi hermano.
> **Charly García**

> ♠Cuando lo mataron a Lennon fue un bajón. Un bajón. Era el crimen del siglo. Hasta ese momento, para mí, era lo más fuerte que había pasado.

Aparte, yo era fan de Los Beatles, conocía todos los temas. Lennon era un tipo re importante para mí y bueno, lo mataron. Vino un chiflado y lo mató.
Fito Páez

♣Me quise morir. Yo vivía con mis padres, ya estaba en la facu y mi vieja me lo contó cuando me levanté. Fue espantoso, Lennon era el que más me gustaba de Los Beatles. Lo que sentía era muy fuerte. Lo primero que me acuerdo de la música es con alguna escoba, frente al espejo, tocando "Twist and Shout". Fue muy doloroso.
Gustavo Cerati

♦Lo más importante que me pasó en el colegio fue una chica que se llamaba Miriam, que tenía un buen par de tetas y unas buenas piernas y que se sentaba adelante mío. Me pasaba todo el tiempo mirándole las piernas a la chica.
Fito Páez

♦Yo era un chico clase media baja, con una familia aspirante que nunca iba a llegar a nada. Mi vida era el rollo sórdido de la muerte de mi madre cuando era chico y la música me abría un agujero para mandar todo. O sea, sublimaba la sexualidad, yo estaba ocho horas por día tocando como loco.
F. P.

♦Había estudiado un poquito en el Conservatorio pero nunca tuve capacidad para retener algo. Entonces, lo que hacía era mirarle las manos al profesor. El tocaba la "Marcha Turca" y esas mierdas. Le miraba las manos y después me iba corriendo a mi casa y sacaba todo; para el otro día ya la sabía. Me la pasaba engañándolo y él pensaba que leía. Eso me permitía tocar mis cosas también, porque no perdía el tiempo estudiando. El tiempo era muy valioso en ese momento. Era lo mío o lo de él.
F. P.

♦Yo era una especie de esquizofrénico declarado: iba al colegio, hacía un buen papel, me emborrachaba genuinamente y hacía mil desastres y papelones. Era como el chico raro que lo queremos porque mata. Malo sin maldad, no era un marginal declarado.
F. P.

HERMINIO COMPAÑERO / BOTELLAS POR EL AIRE

Cuando Omar Chabán comenzó su número, El Corralón explotaba con trescientas personas en el interior, una decena en el patio y varios grupos más esperando afuera, algunos sentados en la vereda del pasaje Bollini, otros de pie.

—A vos no te entra en la cabeza —comenzó a decir Chabán y a repetir como un mantra, cada vez más velozmente y por momentos a los aullidos, sentado en una silla y con la vista fija en el suelo. Vestía un jogging rojo y unos enormes anteojos blancos le cubrían la parte superior de la cara. Un gorro de baño turquesa cubría su cabeza.

—Qué bien, che, te felicito. Pero, ¿qué carajo quisiste decir? —increpó un chico desde una mesa.

—A vos no te entra en la cabeza —le respondió Chabán. Y continuó repitiendo la frase, ahora acompañada por un grito gutural convulsivo. Esa noche volaron botellas por el aire y los parroquianos bailaron sobre las mesas hasta que tres camiones del ejército rodearon la zona. Estacionaron en la puerta y los soldados bajaron vestidos con uniformes de combate, armados con fusiles. Se fueron con los camiones llenos de gente.

Andrés Escalante había llegado de Ibiza a Buenos Aires con una idea rondando su cabeza: poner un bar para llevar artistas de la calle, instalar un monitor mudo de TV y pasar cine en super 8, contratar zancudos y lanzallamas. Todo se hizo muy rápido. Una noche, en los comienzos, una mujer fakir con peluca, pestañas postizas y lentejuelas terminó de echar fuego por su boca pintada de rojo y se clavó decenas de alfileres en el enorme cuerpo.

En la misma cuadra del Corralón vivía un militar que llamaba a la policía casi todos los días. Una vez, todo terminó con Federico Peralta Ramos cantando y recitando sobre una mesa mientras una descarga de botellas hacía temblar el patio del fondo. Los vecinos de los edificios próximos solían arrojar toda clase de objetos sobre los clientes.

Algunos días después del asesinato de Lennon, Escalante anunció que el viernes siguiente haría algo especial. Armó una estructura que consistía en una mesa con las patas cortadas y una silla que hacía las veces de escalera. El bar estaba a oscuras.

—Esto no es una escalera, es una colina. Y yo soy el loco —un spot

iluminaba la escena, seguida de una disertación acerca de la locura creativa y la destructiva: Lennon y su matador. Hubo después un minuto de silencio y el escenario quedó, como era frecuente, abierto al público.

Andrés Escalante improvisaba monólogos casi todas las madrugadas. El loco Juan, uno de sus personajes, apareció inmortalizado en *La Balada del Corralón*, una cinta en Súper 8 que dejaba oír *Vamos negro, fuerza negro*, frase de una canción de Litto Nebbia que se instituyó en el himno del lugar. También se pasaban películas: cine mudo, Carlitos Chaplin y Buster Keaton.

Algunas madrugadas, cuando ya había facturado lo suficiente, Escalante empezaba a tirar latas de cerveza por el aire. Los clientes las atrapaban y se las bebían. Muchos no pagaban, algunos traían sus propias petacas y siempre alguien se quedaba a dormir entre las mesas. Cerraban a distintas horas de la madrugada.

Las lindas mozas fueron un distintivo del Corralón: allí trabajaban María Lebón, mujer de David —también conocida como la Sueca—, María Zocas, Silvina Paolucci y otras chicas rockers.

Lector fervoroso de *Yo, Claudio,* Cachorro López había armado con Andrés Calamaro un grupo inspirado en cierta mística grecorromana que se llamaba Heliogábalo y su Ensamble Babilónico. A menudo tocaban en el pasaje Bollini, donde se encontraban con Miguel Abuelo, Fabiana Cantilo o Daniel Melingo. Miguel Zavaleta cantaba "Quiero tener una isla repleta de minas", Geniol hacía una performance sentado sobre una escupidera. En los ratos en los que no había show se pasaban cassettes grabados por Daniel Nijensohn.

Hacia el final de la dictadura la suerte del Corralón estaba echada: cerraría como bar para convertirse en restaurante. La fiesta de despedida se hizo después de las elecciones de 1983 y terminó con una lluvia de cascotazos sobre el patio, ofrenda de los vecinos, y con una visita especial de la policía.

Tocaron Gustavo Bazterrica, Cachorro y Miguel Zavaleta, y Pipo Cipolatti terminó su show con el jingle "Herminio compañero". Los hombres de la ley detuvieron un colectivo en el que se llevaron a buena parte de los clientes pero la mayoría quedó detenida dentro del local. Mientras iban a la comisaría a buscar más móviles dejaron a un

agente custodiando el gran pórtico de madera para que los jóvenes no se fueran.

Tímidamente al principio y luego a las corridas, los que habían quedado encerrados eludieron al policía y comenzaron a escapar. Cuando los otros agentes volvieron con los vehículos encontraron el bar vacío y al custodio haciendo remolinos en la puerta.

♦Las minas que me gustaban no me daban bola. Era muy pajero. Tenía el rollo de las revistas, me gustaban Moria, la Lobato, la Faiad, la Loren y la Bisset. Yo me desvirgué a los diecisiete años, cuando terminé la secundaria. Me había enamorado de una chica.
F. P.

♦Tenía la masturbación, el fútbol y la música. Jugaba bien. Primero empecé jugando de 5 y de 10 al medio, después fui adelante, de 7 o de 9. A la izquierda nunca pude jugar.
F. P.

♥La noche que terminamos de grabar *Detectives*, el disco de Fabi, fuimos a festejar al Corralón. Era como decir terminamos, está tudo bem, somos amigos. Fue una reunión muy amable y ella estaba contentísima, me acuerdo que tomábamos vino chablis. Otra noche me invitó a sentarme con él Omar Chabán, pero después se puso medio agresivo. A veces tiraban ladrillos, me acuerdo de la Sueca que servía las mesas y del Programa Andrés.
Charly García

♠La propuesta del Corralón era de mucho vértigo, cada día se vivía como insuperable, como el último. En un momento ya no di más, estaba muy fisurado. Me fui a vivir al campo.
Andrés Escalante

EL ARCA DE NOÉ

Por el año ‘80 Gustavo Cerati tocaba casi todas las noches en El Arca de Noé, un cabaret ubicado en la avenida Ángel Gallardo, frente al Parque Centenario. Actuaba con el grupo Savage, en el que cantaban

dos chicas inglesas con las que se presentaban en cabarets y fiestas de la colectividad judía. Hacían covers e improvisaban canciones lentas y bailables. Cerati componía y paralelamente integraba el grupo Triciclo. Cuando se desencadenó la guerra de Malvinas las inglesas regresaron a su país.

"Ay, nena, ¿cómo vas a hacer?", un tema de Triciclo, se pasaba a menudo en El Tren Fantasma, el programa de Daniel Morano que iba por Radio Rivadavia. Era la audición favorita de Gustavo, su escuela musical desde el servicio militar, cuando la escuchaba en una radio portátil durante las interminables noches de guardia.

A Cerati le gustaba el reggae jamaiquino, la new wave y los Clash. The Police, su banda predilecta, llegó a la Argentina para presentarse el 13 de diciembre en Obras Sanitarias. Al día siguiente de ese show, los ingleses actuaron en la inauguración de New York City, una discoteca de Villa Urquiza, a la vuelta de la casa de la familia Cerati.

Zeta Bosio había comenzado la carrera de Publicidad en la Universidad del Salvador en 1979. Compañero de curso de Cerati, la música era el tema recurrente de sus conversaciones. Sus gustos no coincidían del todo: mientras Gustavo mostraba una inclinación por el rock and roll, hacía blues y era amigo de Pappo, Zeta se definía new wave. Al cabo del tercer año de facultad ambos compartieron todo un verano en Punta del Este. Zeta viajó contratado para tocar con la cantante Sandra Baylac. Gustavo fue con Savage a tocar en un sótano de mala muerte que había sido propiedad de Carlos Monzón. Al tercer día de shows la encargada les dio un cheque sin fondos y se fugó con el dinero recaudado. Sin dinero, hotel ni trabajo, los Savage desmantelaron lo que quedaba del sótano y vendieron las luces, la vajilla y las botellas de whisky.

Casi de inmediato, Cerati empezó a acompañar con su guitarra a un griego que tocaba la balalaika en un bar de música árabe y oriental. Luego de la primera noche de trabajo se fue a vivir al cuarto de dos de las odaliscas que bailaban en la taberna. En la habitación había dos camas y a Gustavo le tocó dormir en un colchón sobre el piso. Las chicas también trabajaban de prostitutas. Una de ellas, Carmen, tenía por enamorado a un ingenuo de anteojos grandes que llegaba a visitarla con un ramo de flores. Cada vez que el novio aparecía

Gustavo se escondía debajo de la cama.

—¿Por qué no venís a tocar la guitarra a nuestro grupo? —lo invitó Zeta. Gustavo dejó a las odaliscas y al griego de las balalaikas y se mudó al hotel esteño con la banda.

♣Me había metido en un grupo que se llamaba Vozarrón. Estaban Pablo Rodríguez, Sebastián Schon, gente que anda pululando por ahí. Era una música medio jazzera pero me sirvió un toco, aprendí un montón. Tenla una indefinición total, porque al mismo tiempo tocaba en Savage. Ahí hacía música disco que me fascinaba, me reventaba la cabeza.
Gustavo Cerati

♣En las fiestas del Arca de Noé hacía canciones que inventaba en el momento. La gente iba, bailaba y no le daba ninguna importancia. Yo hacía lentos y cantaba versiones inventadas.
G. C.

♣A los nueve años empecé a estudiar guitarra y era medio como el músico del colegio. Iba al San Roque, en Villa Urquiza. En realidad mi barrio era Villa Ortúzar, pero como me daba un poco de vergüenza el nombre decía que vivía en Belgrano o en Urquiza, según para dónde arrancara. Dibujaba comics y pasaba mucho tiempo en la calle. Era muy revoltoso de pendejo: me acuerdo que una vez, en la iglesia del colegio, eructé cuando todos estaban comulgando. Fue así, a lo guarango, medio de fanfarrón; es que yo dirigía el coro, que estaba lleno de chicas y no sé, el eructo fue un impulso viril. El cura me echó y casi me excomulga. Entonces me fui a un certamen de la canción navideña que organizaba Canal 9 en el Coliseo y lo gané. Carlos Cutaia y León Gieco estaban en el jurado.
G. C.

♣Yo estaba en una mano medio Flores en esa época. Tenía un amigo que vivía ahí, tocaba blues y era amigo de Pappo. Entonces yo me había volcado medio para ese lado, para el lado más rockero. Y a Zeta lo miraba medio raro, como que me parecía que era de otro extracto. Era un poco prejuicioso yo.
G. C.

♣Tenía una novia medio moderna que había venido de Bélgica y sabía mucho sobre grupos nuevos. Tashi me aconsejaba sobre la manera de vestir y los grupos, conocía a algunos muy novedosos. Lo que más me gustaba era la mano medio Police, era un fanático absoluto. Cuando tocaron en New York City los corrí hasta el Sheraton para pedirles autógrafos. De golpe, en el tumulto me encontré con Sting. Tengo una foto que es genial: está Sting y mi cara, así, saliendo. En realidad la hice ampliar para darme importancia.
G. C.

SOY MODERNO

En una casa con jardín y parrilla de la localidad de City Bell, cerca de La Plata, dos grupos locales, Marabunta y Las Violetas, decidieron fusionarse. De la reunión de ambos nació Virus, inspiración de los hermanos Moura, de Federico en particular. Su madre tocaba el piano y el padre, abogado, había dejado de trabajar a los cuarenta años para dedicarse a remodelar su casa.

Durante la década anterior Federico había participado en la Cofradía de la Flor Solar —legendaria comunidad y banda de rock de La Plata —, y también en un grupo con Daniel Sbarra, más adelante integrante de Virus. Luego vivió en Estados Unidos y Brasil, y al comenzar los ‘80 volvió a la Argentina.

Instalado en Buenos Aires abrió Limbo, un negocio de ropa en la galería Jardín que fue un lugar de encuentro para cierta vanguardia de la época. También trabajaban allí Julio y Marcelo, los dos Moura menores. Diseñaban, cortaban, vendían. Ellos se habían quedado en La Plata y todos los días hacían en ómnibus el extenso trayecto. Algún tiempo después Federico volvió a vivir a City Bell y entonces se largó la banda.

—Federico está armando otro grupo de música y necesita a alguien que lo ayude con las letras —le comentó un día Daniel Melgarejo a Roberto Jacoby. Melgarejo hacía diseños e historietas para el fanzine español *El Víbora* y Jacoby trabajaba en publicidad.

Moura y Jacoby se encontraron en el bar de la Galería del Este—se habían conocido en Limbo— y charlaron durante varias horas. Jacoby

llevaba algunos poemas que había escrito tiempo atrás y Federico tenía un par de letras, entre ellas "Soy moderno, no fumo", escrita por él y la cronista de modas Felisa Pinto.

Días después Federico tocó el timbre del departamento de Jacoby, en Congreso. Jacoby había trabajado bastante sobre la letra de "Soy moderno…". De a poco Federico fue descubriendo las diecisiete marcas de cigarrillos fundidas en el texto. Comenzaron a reunirse a menudo a tomar vino blanco y discurrir largamente sobre estética y arte, sobre moral, sobre música.

Federico llevaba su guitarra y componían juntos. Una madrugada volvió a su casa con varias letras para musicalizar con el grupo. Traspapelado, se había llevado un texto escrito en broma por Jacoby, una sátira a las canciones en castellano que, por las dificultades del idioma, rimaban en *on*.

Los Virus le pusieron música y un estribillo. El resultado fue "El rock es mi forma de ser".

♦Siempre hacíamos música en nuestra casa, todos los hermanos. Cuando quisimos comprar instrumentos para el grupo, con Marcelo nos pusimos a pintar casas. Después de cuatro o cinco trabajos así nos fuimos con Quique y Mario a Nueva York y compramos de todo. A Marcelo le tocó el piano.
Julio Moura

♥Vivíamos en City Bell, hacíamos mucho deporte y estábamos bronceaditos. Nada nos gustaba más que estar todos juntos allí, tocando. Éramos como cerrados, más allá de la música, y nos gustaba estar juntos. Nos recuerdo en el '80 con vaqueros, camisa y corbata, una osadía total que hoy es careta. Usábamos ropa militar, pantalones anchos, cosas de seda, cosas que en ese momento eran completamente extrañas. Musicalmente era lo mismo: hacíamos algo que no era lo que se escuchaba aquí.
Marcelo Moura

♠Los Virus ya estaban ensayando. A Federico le encantaban las músicas pero no estaba muy convencido de las letras. Empezamos a trabajar juntos. Lo que a mí me salía con los textos era una cosa de juego, no me interesaba hacer letras importantes sino algo que me gustara, que me

resultara divertido leer. Era lo mismo que ellos hacían con la música, que era la que bailaban o la que les divertía. Muchas de las canciones son como cajas chinas: tienen muchos niveles diferentes de lectura.
Roberto Jacoby

LOS DÍAS DEL MUFERCHO / BUÑUELOS DE RICOTA

El inicio de la década encontró a Patricio Rey y Los Redonditos de Ricota desperdigados por todo el país. Skay Beilinson y la Negra Poly administraban un campo en Salta. El Indio Solari vivía en Valeria del Mar. Algunos otros Redondos continuaban en La Plata, donde el grupo había comenzado a celebrar sus fiestas a mediados de los setenta.

El golpe de Estado de 1976 los había dispersado pero todos los años se reencontraban, generalmente los 28 de diciembre, en referencia al Día de los Inocentes. La modalidad era alquilar entre todos un teatro y armar espectáculos.

Un profesor de física conocido como el Gordo o el Docente horneaba buñuelos de ricota y los repartía en canastos entre el público. Vestido de sultán, inmensamente gordo y equívoco, el Docente tenía una corte de efebos que lo auxiliaba en sus tareas culinarias. Desde una tienda montada en el escenario se suponía que el equipo cocinaba los redonditos de ricota.

Oficiaba de presentador en los eventos Sergio Martínez, el Mufercho, y solía participar de ellos el hermano de Skay, Guillermo Beilinson, amigo de Marta Minujín.

El festejo de 1980 se hizo en Buenos Aires, en el Teatro de la Cortada, con *El Circo Mágico de Robertino Granados*. Completamente tapado por diarios, el Mufercho abrió el show acostado sobre el escenario. Cuando el público terminó de entrar a la sala se puso de pie, vestido apenas con un taparrabos.

—La Casa Hirsch no me quiso alquilar el traje —comenzó.

Inmediatamente empezó a sacar papelitos de una bolsa que llevaba atada al taparrabos y anunció a los artistas. Un populoso y heterogéneo coro rugía “Mariposa Pontiac” y “El gordo tramposo”.

Los monólogos del Mufercho incluían citas de *El almuerzo desnudo* de William Burroughs y textos de Heidegger. Sus shows eran

interminables y las más de las veces la Negra Poly, manager y novia de Skay, debía inventar artimañas desde bambalinas para arrancarlo del escenario. Le chistaba o lo invitaba con un vaso de ginebra hasta lograr que Sergio diera paso al número siguiente.

Estas fiestas eran, en cierto modo, privadas. Se las publicitaba de boca en boca y a través de volantes hechos por el Indio o Rocambole, el Mono Cohen. Poly los repartía en el bar Los Pinos o en el Bárbaro y llegaban a reunir unas trescientas personas.

Después de los shows, los Redondos alquilaban un salón y lo cerraban para estar solos. Cuando las fiestas eran en el Teatro Bambalinas subían al salón español situado arriba del teatro y ocupaban todo el comedor.

Poly y Skay viajaban a Buenos Aires quince días antes de los recitales; Poly se encargaba de alquilar un lugar y de la organización, mientras Skay invitaba a los músicos. Salían por las noches a recorrer bares, teatros y pubs buscando artistas nuevos.

♣Algunos de los Redondos provenían de La Cofradía de la Flor Solar. Yo iba casi todas las noches a dormir a la comuna, pero sin participar de las prácticas y los trabajos. Skay tocaba ahí, con los chicos, con Kubero Díaz, éramos como cuarenta. En la década del sesenta habíamos estado vinculados con el Di Tella. Skay y su hermano Guillermo participaron del Mayo francés. Es una historia de mucho tiempo.
Negra Poly

♣La banda de Patricio Rey se reunió, en origen, para hacer cine, no rock. Guillermo Beilinson había armado una sala en la década del setenta y le pidió a la banda que hiciera música para sus pelis, casi todas de ciencia ficción. Eran temas climáticos, con mucha percusión y una onda hinduista, tibetana. Eso está todo filmado y los chicos aparecen como actores.
N. P.

♣El origen de las fiestas fue, en una época de tanta muerte y represión, salir a joder y a divertirse, el desenfado. Hasta entonces el rock era muy solemne, sin espacio para la diversión. Lo nuestro era romper con el ceremonial de lo estructurado y era el espíritu dionisíaco lo que se ponía de manifiesto. Creo que era una excusa para estar juntos y ya las casas

nos quedaban chicas porque éramos muchos.
N. P.

♣Como para esas fiestas no había ensayos, la banda misma se sorprendía con lo que pasaba arriba del escenario. Cada uno hacía lo que quería y algunos no hacían nada: se acercaban por la necesidad de estar con otros. Nuestro grupo era medio terapéutico, permitía participar con otros.
N. P.

ALICIA EN EL PAÍS

En el otoño de 1980, León Gieco, Nito Mestre y Los Desconocidos de Siempre se presentaron en el estadio del club Obras Sanitarias. Con cuatro mil personas en vilo y hacia el final del concierto, un corte de luz dejó sin sonido y sin iluminación el lugar. En la oscuridad, a voz en cuello, la tribuna popular empezó a entonar "El blues del levante".

María Juana, María Elena/ marihuana, ¿qué más da?/ si debajo la frazada, todas se llaman igual/ Dame amor hasta mañana/ yo te daré algo más/ Desvestite/ no seas mala/ no ves que es lo más natural/ Si lo hace hasta tu hermana/ y lo hizo mi mamá/ Porque del polvo venimos/ y éste es el polvo que va.

Entre el fervor de las ovaciones volvió la luz.

—¡Gracias, Segba! —bramó Nito en referencia a la empresa de electricidad.

—Quiero agradecer al milagroso Sui Generis —susurró León.

Y Obras tembló.

El año se fue con varios conciertos de despedida. Horacio Fontova convocó desde La Vuelta de los Tachos y se le sumó Skay Beilinson. Tocaron "La pradera", "Qué mañana rara", "Rosita", "La Santa María". A la hora cero el propietario del local obsequió abundante sidra y el entusiasmo de los presentes estalló. El amanecer del nuevo año los encontró abrazados y cantando "Algo escandaloso sucedió en el bazar de Wakeman y Fripp", un tema inédito de los Redonditos.

Esa misma noche un grupo de músicos que hacía covers y leía el Nuevo Testamento tocó en la boîte Mau Mau. La banda, todos ex

adictos recuperados por el Centro Nacional de Rehabilitación Social, había encontrado un mecenas y su rutina incluía ensayos en una quinta de Punta Chica con bocaditos de palta devorados a la orilla de la pileta. El tecladista del grupo no había pasado por el CeNaReSo y se llamaba Andrés Calamaro.

Serú Girán despidió el año desde Obras Sanitarias primero y con un multitudinario concierto gratuito en La Rural días después.

En los camarines de Obras Charly García se disponía a beber un vaso de whisky cuando irrumpió un policía.

—Acá no se puede tomar —dijo el uniformado.

—No se puede entrar al camarín —respondió García y cerró la puerta en las narices del agente, que se fue a protestar ante el equipo de producción mientras en la sala sonaba el lado B de *El Submarino Amarillo*.

El estadio desbordaba de ramas y arbolitos navideños puestos por Renata Schusseim cuando David Lebón arrancó con "San Francisco" en la guitarra acústica. *Aunque me echen o me peguen/yo no lo sentiré*, entraron García y Pedro Aznar.

Un rato más tarde la pequeña Nayla Lebón, hija de David, deambulaba por los pasillos escuchando más de cuatro mil voces que aullaban su nombre. Celeste Carballo se sumó en los bises con todo el público ya de pie.

Pocos días después, el picadero de la Sociedad Rural estaba abarrotado y una compacta fila —las crónicas hablaron de sesenta mil personas— llegaba hasta la estación Pacífico. Extenuados por la espera y el calor, los jóvenes cantaban uno tras otro los temas de Serú y, aunque la policía no encontraba clave alguna en la letra de "Alicia en el País" repetida hasta el cansancio, igualmente retuvo a un puñado de muchachos. Los productores negociaron y así es que ese 30 de diciembre no hubo detenidos.

> ♥Estábamos tocando "Viernes 3 AM" cuando una mina cana intentó agarrar a un pibe. Paré el concierto y le dije "Si lo llevás, nosotros somos muchos más. ¿Ok?". Y lo dejó.
> **Charly García**

> ♥En el picadero de La Rural había mucha gente. Yo tenía un poco de miedo, me preocupaba que los que estaban al lado de la reja la pasaran

mal. Ese día Ana, la tía del rock, trajo sidras. Ella siempre nos siguió a todos lados a León, a David, a mí.

C. G.

ENERO 2: El Papa Juan Pablo II condena la "terrible pesadilla" de la carrera armamentista. 16: Estados Unidos denuncia el avance de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) sobre Afganistán como la "mayor amenaza a la paz desde la Segunda Guerra Mundial". 23: Se registra en la Argentina una ola de calor récord con temperaturas máximas de hasta 43°. **FEBRERO 6:** El informe sobre derechos humanos de las Naciones Unidas dedica diez páginas a la Argentina. En ella se detallan graves acusaciones contra el gobierno de Jorge Rafael Videla, comandante en jefe del Ejército desde el golpe militar del 24 de marzo de 1976. 19: El Poder Ejecutivo Nacional dispone la disolución de la Universidad de Luján. 23: Aplican en Afganistán el toque de queda y la ley marcial. **MARZO 18:** El gobierno de Colombia anuncia su decisión de no liberar a los 311 presos que la agrupación M19 exige a cambio de 32 rehenes. **ABRIL 6:** La embajada del Perú en La Habana aloja a 10.000 cubanos que reclaman salvoconductos para salir del país. 7: Tras el apoyo del Ayatollah Khomeini a un grupo de estudiantes musulmanes que tomó rehenes en la embajada de Estados Unidos en Irán, el presidente James Carter rompe relaciones diplomáticas con ese país. 15: A los 74 años muere en París Jean Paul Sartre. 23: Jorge Luis Borges recibe en Madrid el Premio Cervantes. **MAYO 4:** Muere a los 87 años el mariscal Tito, jefe de Estado de Yugoslavia desde la Segunda Guerra Mundial. 24: El doctor René Favaloro realiza el primer transplante de corazón en la Argentina. **JUNIO 10:** La reina Sofía de España participa de los festejos del cuarto centenario de la ciudad de Buenos Aires. 23: Tropas vietnamitas invaden Tailandia con un saldo de 50 muertos y 150 heridos. **JULIO 2:** Un incendio destruye las instalaciones del Canal 13 de Buenos Aires. 5: Muere el actor Luis Sandrini. 10: El ministro de Economía José Martínez de Hoz comunica que el Impuesto al

Valor Agregado (IVA) se aplicará en todos los productos. 23: El Parlamento declara a Jerusalén capital del estado de Israel. **AGOSTO 2:** Las Brigadas Rojas italianas hacen estallar la estación ferroviaria de Bologna, en lo que se considera el más grande atentado terrorista de la historia italiana. 9: El boxeador argentino Sergio Víctor Palma se consagra Campeón Mundial de la categoría supergallo. 31: Tras la firma de un acuerdo por sindicatos libres en Polonia, el líder Lech Walesa pone fin a los paros obreros en Gdansk. **SEPTIEMBRE 11:** El general Augusto Pinochet, autor del golpe militar que derrocó al gobierno de Salvador Allende en septiembre de 1973, proclama su victoria gubernamental y prorroga su mandato en Chile. 17: El ex dictador de Nicaragua Anastasio Somoza es asesinado en Asunción del Paraguay. 24: Una feroz batalla entre Irán e Irak deja centenares de muertos; el gobierno iraquí pide a Khomeini que se rinda. 30: Las tasas sobre los productos importados a la Argentina se reducen en un 55 por ciento. **OCTUBRE 13:** El argentino Adolfo Pérez Esquivel recibe el Premio Nobel de la Paz. 25: Muere en un accidente el boxeador Víctor Galíndez, ex campeón mundial de los medio pesados. 30: Según el censo nacional, la población argentina es de 27.862.771 habitantes. **NOVIEMBRE 4:** Ronald Reagan es elegido presidente de los Estados Unidos. **DICIEMBRE 5:** Se derrumba en Buenos Aires el edificio Cóndor, sede de la Fuerza Aérea. 8: John Lennon es asesinado en Nueva York. 6: El intendente de Buenos Aires, brigadier retirado Osvaldo Cacciatore inaugura dos autopistas. 21: Rosario Central se consagra campeón nacional de fútbol.

1980 Jazz & Pop, La Trastienda, Folk, Teatro del Plata, Sala Dos, La Vuelta de los Tachos, El Picadero, Sala Molière, Los Teatros de San Telmo, Music Up y los domingos por la mañana el Parque Rivadavia, donde se intercambiaban discos y libros, son los lugares de reunión. Entre los grupos y los músicos de la época: dúo Mactas-Makaroff, Ariel Prat y su Banda Elástica, Dulces 16, Raúl Porchetto, Raíces, Rubén Rada, Rodolfo Mederos, Alejandro del Prado, Alejandro Santos y la Natural Contemporánea, Manolo Juárez, Daniel Binelli (bandoneón de Alas), Canturbe y Solopororó, liderado por Alejandro Lerner. Miguel Cantilo regresa a la Argentina con Punch. Es una época de retornos: vuelven Pappo y Riff, Jorge Durietz (Pedro y Pablo), Pajarito Zaguri, Manal. El 19 de abril se presentan en Obras Los Desconocidos de Siempre y León Gieco. Perdura el rock andino con Horizonte, Los Jaivas, Jorge Cumbo (ex Urubamba), Ollantay, Raíces Incas, Tantu Kay y Rumbos. Más nuevos son el Pollo Raffo Trío, Lito Epumer Group, el Coral de Rinaldo Rafanelli, Músicos Independientes Asociados (M.I.A.), Fontova, Trío Atonal y La Fuente. Se hacen los grandes festivales de Escalera al Cielo. Almendra funda su propio sello y obtiene los primeros puestos de venta con *Almendra en Obras I* y *II*. Spinetta Jade edita su primer disco en forma independiente por la Ratón Finta Records. Serú Girán saca *Bicicleta* con su sello SG Records y

lo presenta en junio, con escenografía de Renata Schusseim y efectos especiales. León Gieco publica un disco recopilación y comparte un Obras con Nito Mestre y Los Desconocidos de Siempre. Almendra vuelve con tres recitales en Obras y un álbum: *El valle interior*. Las visitas del año son Egberto Gismonti, Weather Reaport, Peter Frampton y Village People. David Lebón graba *Nayla*, su segundo álbum solista. Se funda Alphonso S'Entrega, con Daniel Morano en guitarra y voz, Sergio Nazif en guitarra y voz, Marcelo Pelater en saxo y Aníbal García en batería. Más tarde se incorpora Rinaldo Rafanelli.

‘81

UN PASAJE A PENSILVANIA

—Vos nunca vas a triunfar —le dijo la abuela Cantilo a su nieta Fabiana, de 21 años de edad. La joven había abandonado la carrera de Bellas Artes el año anterior para empezar a actuar en pubs. Se acompañaba con guitarra y cantaba canciones de Yes, de Génesis, de Los Beatles, de Serrat, de Sui Generis. Recorría los circuitos con el bajista Ramiro Bustos Fierro.

Cerca de fin de año dejó de vivir con la abuela y se mudó a un departamento de su padre ubicado en Pueyrredón y Santa Fe. Los días en los que el escultor Cantilo daba clases allí, Fabi escondía la guitarra y su ropa y volvía a desplegar todo cuando los alumnos se iban.

Una noche fue al Corralón y allí se reencontró con Miguel Zavaleta, a quien había conocido un par de años antes. Por esos días viajó a Estados Unidos. Una amiga había conseguido dos becas y le ofreció una. Aterrizó en Pensilvania dispuesta a estudiar música y terminó en Chicago dos meses después, dormitando en un hotel extraño.

—¿Qué estoy haciendo aquí? —se preguntó. Esa noche creyó ver la cara de Charly García en sueños y presintió que alguna vez iba a trabajar con él. Entonces decidió volver a la Argentina.

Se había ido con el pelo largo hasta la cintura, rizado con una permanente. Apenas volvió se lo cortó y casi rapada se largó con su Yamaha al Viejo Café, donde su padre exponía esculturas. Cuando el dueño del bar, Javier Grossman, escuchó a la muchacha cantar “Stop my mind” no lo dudó. Fabi empezó a tocar allí todos los fines de semana.

No había micrófono y el escenario se enclavaba en una esquina de paredes lisas, totalmente despojadas. Poco después Fabiana largó un dúo con Marcelo Sciuti, Los Hats. Las paredes del lugar comenzaban a llenarse de inscripciones.

Al mismo tiempo Fabi cantaba con Suéter, el grupo de Miguel Zavaleta en el que también hacían coros Claudia Puyó, al principio, y Celsa Mel Gowland luego. Por Zavaleta, con quien aprendió algo de piano y de música, la chica conoció a Cachorro López, a Andrés Calamaro y a Daniel Melingo, sus compañeros de aventuras de los años siguientes.

> ♥Estaba sola en Chicago, en el hall del hotel, viendo por la tele una película sobre la vida de Van Gogh. De golpe empecé a imaginarme a los americanos allá en la calle, bebiendo sus botellas de cerveza y jugando a las maquinitas tragamonedas. En ese momento decidí volver a la Argentina.
> **Fabi Cantilo**

EL CLUB DE TOBI / EL PASAJE DE LAS FLORES

La casa de Daniel Melingo en el Pasaje de Las Flores, en Chacarita, funcionaba como un laboratorio musical. Allí ensayaba el grupo de guitarristas Los Húngaros y también Los Pipos, la banda de Cipolatti, quien por entonces usaba el pelo ensortijado muy largo y sonreía con su raleada dentadura. Una tarde en la que estaba ensayando un blues con Zavaleta, ataviada con un camisón de su abuela y grandes anteojos redondos, Fabiana Cantilo conoció a un grupo musical de chicas, las Bay Biscuits. Esa misma noche empezó a cantar con ellas.

El blues de Zavaleta era un número para el primero de los Ring Club, encuentros artísticos producidos por Melingo y que convocaron a muchos de los músicos de la década. Ese Ring Club, con ideas bocetadas y escenografías armadas en el pasaje de las Flores, se hizo en San Telmo y fue un fracaso. *Los buscadores de la falacia*, el segundo, convocó a más de trescientas personas.

El último se llamó *El juicio oral al doctor Moreau* y se hizo en el

Auditorio Buenos Aires. La ópera reunió a Melingo, Cachorro López y Polo Corbella, con Carlos Morcillo y Víctor Kesselman en voces.

En los intermedios Patricio Bisso —diseñador, transformista y vestuarista que trabajaba con los Virus—, tocaba el ukelele y Horacio Fontova cantaba acompañado por Los Hermanos Clavel. "Quiero a todas las flores del Paraguay", un tema de los Clavel, era el favorito entre el reducido grupo de fans de los Ring Club.

El primer espectáculo de las Babys como invitadas de Horacio Fontova fue por el '81 en Los Altos de San Telmo. Hicieron una puesta de "Cuando calienta el sol" y en el escenario montaron un cuadro gigante del que emergía la cabeza de un ventrílocuo. El ventrílocuo era Fontova; las Babys, las muñecas.

A partir de esa primera presentación otros músicos empezaron a invitarlas y ellas accedían a actuar sin cobrar.

En octubre de 1981 se realizó el ciclo Danza Abierta en el teatro Bambalinas. Su directora, Lía Jelín, invitó a las Babys. Las chicas presentaron sus remakes de viejos temas: "Volare", en la versión de Ray Conniff, y "Marcianita", de Billy Caffaro.

—¡Al Maipo! —les gritaba el público. Siempre en primera fila, vestido con un saco de terciopelo azul, podía verse a Pipo Cipolatti, por entonces conocido como Pipo Látex.

La última noche de Danza Abierta fue a verlas Charly García con su novia brasileña Zoca y el productor Daniel Grinbank. Al poco tiempo García les propuso que actuaran en la presentación de *No llores por mí, Argentina* que se iba a hacer en el teatro Coliseo.

De modo que, con la ayuda de Lía Jelín y Patricio Bisso, comenzaron a ensayar "Marcianita". El contrato establecía seis conciertos y doscientos cincuenta pesos de cachet: las Babys iban a cobrar por primera vez.

El 25 de diciembre, día del debut, el teatro estaba colmado. El número de las Babys iba intercalado en el concierto de García y el público rocker las maldijo del principio al fin.

—¡Puto! —le gritaban a Carlos Morcillo que, pintado de verde, intentaba presentarlas. Nunca pudo ir más allá del "Señoras y señores".

—¡Char-ly, Char-ly! —rugió el público cuando aparecieron las

Babys.

—¡Traela a la Bisutti! —burlaban a Mayco, hija de María Concepción César, en referencia a María Aurelia Bisutti, otra vedette.

Eludiendo latas de cerveza y toda clase de objetos, las Babys terminaron su show. Aún quedaban cinco días, de modo que las chicas intentaban fortalecer su ánimo.

—La gente gritando forma parte del espectáculo. En realidad, el show debería verse desde arriba, incluyendo el público que nos tira cosas —se decían.

—El espíritu de Patti Smith está con nosotras —alentaba Mayco.

En esa época se preparaba *Romeo y Julieta,* una ópera rock para la que Matilde Benssignor —a cargo del casting— había contratado a los Suéter y a Celeste Carballo. Fabiana Cantilo se presentó pero fue desechada.

"Estás demasiado gorda", fue el argumento. Fabi partió de vacaciones a Pinamar y una semana después Zavaleta fue a buscarla.

—Te conseguí un puesto en la ópera —le dijo.

—¡Mató! ¿De qué tengo que hacer? —preguntó Fabiana.

—De policía.

Durante los dos meses que duró la obra, Fabi impostaba la voz subida a una moto y disfrazada de agente.

Una noche, Daniel Melingo y Fabiana viajaban en colectivo desde Chacarita hasta el centro. El ómnibus iba bastante lleno y compartieron el asiento.

—Estoy haciendo un grupo que se va a llamar Los Twist. ¿Querés cantar ahí? —preguntó Melingo.

♠Llegábamos a ser hasta quince mujeres en mi casa, y elaborábamos ideas para aglutinar el poder femenino. Después de un año sin hacer nada, el Negro Fontova nos dio manija y empezamos. Todo era muy pretencioso, la idea era el "casi bien". Nos sentíamos muy atraídas por el tema femenino. Una de las chicas tenía una nena, entonces cocinábamos, cambiábamos pañales y trabajábamos entre todas.
Vivi Tellas

♣Yo hacía todo lo que Vivi me decía, actuaba lo que ella ideaba. Fue mi madre postiza durante dos años. En Danza Abierta hicimos una obrita

que se llamaba La Inauguración de la Primera Planta Especial Argentina. Empezaba con dos japonesas que desenrollaban una cinta mientras Carlos Morcillo decía un texto tipo milico fanatizado por el progreso nacional. Nosotras estábamos vestidas con trajes plateados, medias negras y un corazón de brillantina en el culo, y como teníamos las caras y las cabezas pintadas de plateado parecíamos peladas.
Fabi Cantilo

♦A Charly lo había conocido en una fiesta en la casa de Patricia Gotfried y Willy Iturri, pero cuando me vino a conversar en la Costanera no me podía concentrar. Me parecía que estaba hablando con un póster.
Vivi Tellas

♥Lo que más me gustó de las Babys en Danza Abierta fue que cuando gritaban "Argentinos, a volar", un gato atravesó volando el escenario. Después me dijeron que fue un accidente.
Charly García

♠El rock en esa época era algo muy serio, trágico, y lo nuestro era transgresor. Pero no teníamos nada que perder y estábamos chochas.
Vivi Tellas

♣Yo estaba fascinada, me sentía en una campana de cristal. Teníamos contados los pasos que dábamos y trataba de no distraerme, mi paranoia estaba impermeabilizada. El público del Coliseo nos gritaba de todo y las mujeres de los músicos nos odiaban.
Fabi Cantilo

♦Yo sabía que los del Coliseo eran los últimos shows con Pedro Aznar. Tocamos super bien. La gente no tomó con humor a las Babys, a las quías les dijeron de todo; pero después del abucheo salíamos nosotros y arrancábamos con "No llores por mí Argentina". El público moría.
Charly García

HAPPY VALLEY / LUCA & TIMMY

A fines de 1980 Timmy McKern envió una carta a Inglaterra desde un pueblo de la sierra cordobesa. El destinatario era su amigo Luca

Prodan, antiguo condiscípulo del colegio escocés donde había transcurrido su adolescencia.

Timmy había viajado a la Argentina años atrás para visitar a sus padres, que vivían en la localidad bonaerense de Hurlingham. Durante su permanencia en la casa paterna se enamoró de Inés Daffunchio, una chica argentina, y ya no volvió a la vieja Europa. Se casaron y tuvieron siete hijos. A comienzos de la década, Timmy e Inés pasaban largas temporadas en Happy Valley, una estancia situada en Nono, provincia de Córdoba. En la carta, Timmy invitaba a Luca a vivir en el campo y le adjuntaba bucólicas fotografías de su familia en la estancia.

Luca era nacido en Roma, hijo de un italiano y una escocesa. Su padre había conocido a su madre en China, durante uno de los tantos viajes que realizaba comprando y vendiendo antigüedades. Aunque con el tiempo acuñó fortuna, la familia traía consigo historias de campos de concentración y de terribles padecimientos durante la Segunda Guerra Mundial.

Luca estudió en Escocia y pasó toda la década del ‘70, la del estallido del punk, en Londres. Tocaba guitarra y cantaba con distintos grupos en bares de los barrios bajos londinenses. Era un fanático comprador de discos y había trabajado en el sello Virgin Records. Pero la vida en Europa le había resultado muy cruel. Su hermana se había suicidado con su novio en Roma, a causa de la heroína. Luca también estaba enredado seriamente con la droga. Cuando recibió la carta de Timmy vendió su departamento de Londres y viajó con veinte mil dólares para comprar vacas en la sierra cordobesa y con la idea de cambiar su vida.

Aterrizó en Happy Valley sin hablar español y de las vacas se olvidó enseguida. Se escapaba de la casa de Timmy por las noches, a caballo, para llegarse hasta el pueblo. Chapurreaba en italiano y en inglés con los paisanos, cuando había payadas tomaba la guitarra y cantaba. Bebía ginebra toda la noche hasta que lo ayudaban a subir al caballo, que conocía bien el camino de vuelta.

—Yo soy una rata de ciudad —dijo un día y decidió viajar a Buenos Aires.

En Hurlingham, una noche de asado con vino tinto surgió entre varios amigos la idea de hacer un grupo. Cantaría Luca; Germán

Daffunchio, hermano de la mujer de Timmy, tocaría la guitarra y Alejandro Sokol se encargaría del bajo. En vez de vacas Luca compró todos los equipos para el grupo. Timmy se ocupó de la administración. Sólo faltaba el baterista y Luca recordó a una chica inglesa, de Manchester, que tocaba batería. Le mandó una carta: "Si estás aburrida vení", le decía. Ella se llamaba Stephanie Nuttal. Viajó enseguida.

Una tarde fueron todos al centro a liquidar los últimos dólares en un equipo para Stephanie. Luca nunca volvió a tener dinero. La inglesa eligió una batería de marca argentina y comenzaron a tocar. Ensayaban en el campo de Córdoba algunos tiempos y otros en Hurlingham. El primer show se hizo en Caroline, un bar de El Palomar. Cuando hubo que elegir el nombre del grupo pusieron en un sombrero varios papeles escritos y una de las hijitas de Timmy sacó uno: Sumo.

Tras el desembarco argentino en las islas Malvinas la madre de Stephanie llamaba a su hija por teléfono todos los días para suplicarle y exigirle que volviera a Inglaterra.

—De acá va hacia allá algo serio —le decía.

Stephanie volvió a Londres y el grupo decidió que Alejandro Sokol tocara la batería. Empezaron a buscar un bajista. Diego Arnedo, vecino de Timmy e Inés, entró al grupo. Por esa época Roberto Pettinato dirigía la revista *Expreso Imaginario* y le hizo una nota a Luca y a todo el grupo. Arnedo lo invitó a tocar.

Entonces ensayaban en Hurlingham, en una bodega a la que alguna vez, en los comienzos, habían entrado furtivamente. Más adelante empezaron a ensayar en el Café Einstein. Después de tocar volvían al Oeste en el auto de Timmy y muchas veces, antes de llegar a casa, el escocés preguntaba:

—¿Qué quieren, la plata o ir a comer pizza?

Invariablemente terminaban comiendo pizza y bebiendo todo el alcohol que permitían las exiguas recaudaciones.

♥El rock todavía no había ocupado los bares y lugares chicos. Era tal la potencia del sonido cada vez que Sumo tocaba en El Viejo Café, que los vecinos de diez cuadras a la redonda llamaban a la policía. Al rato

llegaban patrulleros de las cuatro comisarías de la zona. Todavía estaba con ellos Stephanie, la baterista inglesa.
Javier Grossman

♠Luca prendía la radio y no podía creer que llamaran rock a lo que escuchaba. Tenía otro concepto del rock, pensaba que era más duro, que tenía otro carácter. Él decía que rock era música callejera, tocada casi sin escuela.
Diego Arnedo

♠Yo notaba que Sumo desafinaba y realmente no les importaba. Que no tenían nada ensayado, ni grandes equipos. O las letras estaban sin terminar y Luca las terminaba durante el show. No era ningún gil el Pelado. Y sabía que la gente no conocía el idioma.
D. A.

PAN CALIENTE

Por el '81 se acabó el dinero para que la revista *Pan Caliente* siguiera saliendo. Jorge Pistocchi, su fundador, había liquidado una herencia en la empresa que resultó un fracaso económico. Unos cuantos músicos decidieron ayudarlo y organizaron un festival en el Club Excursionistas. Hasta el momento de sumarse a esa convocatoria, Los Redonditos de Ricota habían tocado para amigos en lugares relativamente pequeños. Los otros grupos que actuarían eran más acústicos y de fusión que rockanroleros.

El día del festival había unas tres mil personas en Excursionistas. Allí estaban el Mufercho, dispuesto a comenzar con Heidegger, y Monona, una bailarina de La Plata que se preparaba durante todo el año para hacer su número de striptease en los shows de los Redondos. Cierta vez apareció en escena envuelta como una momia y dos chicas le fueron desenrollando las largas tiras de tela blanca hasta que quedó desnuda. Para el Festival Pan Caliente Monona preparó una coreografía erótica con otra bailarina.

Por entonces el Indio aún vivía en Valeria del Mar y se ganaba la vida pintando casas o trabajando en un supermercado. Poly y Skay

seguían en el campo. Para ir a Excursionistas se encontraron todos —eran unos veinte— en La Plata; salieron muy temprano en camión, bebiendo vino y fernet durante el viaje. Entre ellos estaban Pato Ataúd, un violero que sacaba fuego por la boca, el Docente y varios músicos. Al llegar se les sumaron unas diez chicas de Buenos Aires a quienes no conocían pero que con entusiasmo querían formar parte del show.

Cuando comenzó la danza erótica de Monona, en pleno set de los Redonditos, los espectadores fueron ganados por el estupor. Con las chicas casi desnudas sobre el escenario, el grueso de la gente comenzó a aullar, a arrojar botellas y a apuntar contra los artistas con monedas. Llegó la policía.

—¡Degenerados! ¡Amorales! —gritaba un grupo entre el público.

Un suboficial encaró al periodista Jorge Pistocchi:

—Pare esto. Esto no es un espectáculo, es algo bochornoso —le dijo.

—El señor no tiene nada que ver —intervino Poly—, el señor Pistocchi no sabía que iban a hacer esto.

—O bajan ellas o subimos nosotros a bajarlas —fue terminante el uniformado.

—Espere un momento —le respondió Poly.

Sobre el escenario Monona bailaba completamente desnuda y sin intención alguna de bajar. Una parte de los asistentes amenazaba con tirar las columnas de luces y la policía aguardaba entre bambalinas. Finalmente, un redondito platense subió al escenario y envolvió con mantas a las bailarinas.

> ♣En Pan Caliente tocaban todos grupos americanistas, la gente habla ido a ver a Celeste Carballo con su guitarra. Estaba Fontova también... Skay no había tocado con él todavía. Todo el quilombo de ese festival fue muy conmovedor, porque por eso se hizo conocido Patricio Rey.
> **Negra Poly**

MORGAN

En Ecuador y Juncal se enclavaba Le Chevalet, un restaurante

francés que también funcionaba como bar. Por las noches se reunían allí Andrés Calamaro, Diana Nylon, Los Violadores, Gammexane y Los Laxantes y los hermanos Correa, los primeros punks de Buenos Aires o al menos de Barrio Norte.

Promediando el '81, Calamaro y Gringui Herrera habían formado la Elmer's Band con el proyecto de viajar a España, aunque con la Elmer nunca salieron de la casa de Andrés en la avenida Las Heras. Pronto Calamaro empezó a tocar con Edu Makaroff y el Pollo Mactas en distintos pubs y con Speedy en Le Chevalet. Usaban el pelo cortito y patillas e iban vestidos con camisa y corbata. El rock que hacían era bastante pesado. En Le Chevalet Calamaro tocaba "Represión" junto a Los Violadores una noche que culminó con una de las periódicas visitas de la brigada de toxicomanía.

De regreso de Punta del Este, Zeta Bosio se reunía con Calamaro en su casa familiar de San Fernando. Ensayaban en el fondo del jardín por las tardes, tras haber disfrutado de las hospitalarias comidas de mamá Bosio. Uno de los puntos más altos de la carrera de los Morgan —tal era el nombre de la formación— fue cuando tocaron en la competencia estudiantil televisiva Feliz Domingo.

Una madrugada, Eduardo Makaroff y Andrés Calamaro salían de la casa de El Pollo dispuestos a cumplir con su trabajo de repartir volantes para la escuela de mecánica dental Makaroff del padre de Edu. Los muchachos estaban sin dormir desde la noche anterior y pasaron por la casa de Edu para tomar algo y reponer fuerzas. En ese momento sonó el teléfono y atendió Andrés.

—¿Está Edu? Habla Miguel Abuelo.

Calamaro quedó estupefacto: se consideraba una especie de antropólogo musical, conocía bien el rock nacional de la década anterior y, en particular, a Miguel Abuelo. En el colegio, una profesora de música le había enseñado "Mariposas de madera". Hablar con el Abuelo había sido una emoción para él. Una semana después Miguel le pidió el teléfono de Andrés al periodista Pipo Lernoud. Lo llamó y lo invitó a formar el grupo. De modo que cuando llegó el invierno, Calamaro se fue de Morgan.

Una tarde en la que Bosio y Cerati discutían nombres de bateristas para una banda nueva, una camioneta rural estacionó frente a la casa

de San Fernando. La manejaba Cachorro López acompañado por Miguel Abuelo y Calamaro, que iba a llevarse sus teclados.

Con Pablo Guadalupe en batería, Charly Amato en guitarra, Alejandro O'Donell en teclados y Sandra Baylac en voz, Gustavo y Zeta armaron Stress. Una confusión quiso que el debut fuera en el edificio de la Caja de Ahorros frente a una tertulia de ancianos congregados para presenciar una obra de teatro que se había suspendido. Los músicos tocaron sus temas tragando saliva y el público los aplaudió con risueño desconcierto.

♦Miguel Abuelo vino con Cachorro a casa. Hablamos, me pasó una canción, fuimos a tomar cerveza. Después le mostré temas de la Elmer y el que más le gustó fue un funky medio latino que se llamaba "El cachete caído".
Andrés Calamaro

♦Me acuerdo de escuchar a Gustavo y a Zeta cantando "Roxanne" con una Gibson. Mis amigos y yo pasábamos de The Police.
A. C.

♥Los Morgan hacían temas de Police, mezclaban, tocaban "Lanzaperfume". No llegué a tocar con ellos en vivo. Cuando se fue el cantante entré yo y empecé a ver si podíamos hacer temas nosotros. Ahí lo conozco a Andrés Calamaro, que estaba como tecladista.
Gustavo Cerati

♥Hubo un despelote en Morgan y armamos Stress. Me acuerdo que en el debut tocó la batería Pablo Guadalupe. Esa vez, en la Caja de Ahorro, salimos a tocar al repalo. Y todo el vejestorio estaba así como sorprendido pero copado. De eso no me olvido más, porque fue rarísimo.
G. C.

Enero 20: Cincuenta y dos rehenes norteamericanos son dejados en libertad y abandonan Irán. 24: Liderados por Lech Walesa, millones de obreros polacos reclaman por la semana laboral de cuarenta

horas. 30: El presidente del gobierno español, Adolfo Suárez, renuncia a su cargo. **FEBRERO 7:** El corredor Carlos Alberto Reutemann gana el Gran Premio de Sudáfrica. 14: Se incendia una discoteca en Dublin y mueren cincuenta personas. 16: El Papa Juan Pablo II salva la vida en Pakistán, cuando una bomba colocada en su palco estalla anticipadamente. **MARZO 8:** Un tren proveniente de Mar del Plata choca contra otro en la localidad de Brandsen y mueren treinta y seis personas. 29: El general Roberto Eduardo Viola asume la presidencia de la Argentina. 30: En un atentado, el presidente Ronald Reagan recibe un balazo en el tórax. **ABRIL 27:** Israel bombardea el sur del Líbano y ataca las posiciones palestinas de Sidón y Tiro. **MAYO 5:** Tras sesenta y seis días de huelga de hambre muere el líder republicano irlandés Bobby Sands. 7: El Papa Juan Pablo II exhorta a la Argentina y a Chile a respetar su mediación en el conflicto territorial por el canal de Beagle que los puso al borde de un enfrentamiento armado. 10: El socialista François Mitterrand gana las elecciones en Francia. 13: En otro atentado contra su vida, el Papa Juan Pablo II es herido por Alí Agca, de origen turco. 21: Los argentinos José López Rega, Raúl Lastiri, Emilio Massera y Guillermo Suárez Mason son denunciados en Italia como integrantes de la logia masónica P2. **JUNIO 10:** Israel ataca Irak y Estados Unidos le suspende el envío de aviones F16. **JULIO 6:** La ex presidente argentina María Estela Martínez de Perón recupera su libertad tras cinco años de confinamiento. 14: Se inician las obras para la construcción de la central nuclear argentina Atucha II. 29: El príncipe Carlos y lady Diana Spencer se casan en Londres. **AGOSTO 1:** Muere el general panameño Omar Torrijos. 5: Renuncia en Bolivia el general García Meza y Natusch Bush es proclamado presidente. 13: El presidente Ronald Reagan ratifica que Estados Unidos reinicia la producción de la bomba de neutrones. **SEPTIEMBRE 1:** El general Gregorio Álvarez asume la presidencia del Uruguay y promete la restauración de la democracia. 9: Muere el dirigente radical Ricardo Balbín. **OCTUBRE 6:** El presidente egipcio Anwar el Sadat es asesinado. 13: Muere el artista plástico Antonio Berni. 21: El general Eduardo Viola descarta que vaya a haber

elecciones democráticas en los años siguientes. **NOVIEMBRE 11:** Los jefes de los ejércitos americanos se reúnen para analizar una estrategia común contra Cuba y Nicaragua. 12: Estados Unidos lanza el transbordador espacial Columbia. 15: Multitudinaria marcha en España contra el ingreso a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). **DICIEMBRE 13:** Imponen la ley marcial en Polonia y detienen al líder sindical Lech Walesa. 15: La multipartidaria argentina reclama la convocatoria a elecciones generales. 22: El general Leopoldo Fortunato Galtieri asume la presidencia. 28: Concluye la huelga minera en Polonia y el sindicato Solidaridad denuncia que la represión dejó miles de muertos.

1981 En febrero llega el grupo Queen a la Argentina. Reúne en dos conciertos a más de 80 mil personas en el estadio de Vélez Sarsfield. Abren el show los Zas y Queen cierra con el himno inglés, “God save the Queen”. El 13 de febrero, bajo la lluvia, empieza el Segundo Festival de la Falda. El viernes abre Nito Mestre y cierra Vox Dei. El sábado a las cuatro de la mañana toca Manal. El domingo se presentan Almendra, Rubén Rada y León Gieco. Es la última actuación de Almendra tras una gira de cuarenta conciertos por todo el país presentando *El valle interior*. En La Falda, la banda es recibida con una potente ovación de los cuatro mil asistentes. Toca “Parvas”, “Los elefantes”, “Las cosas por hacer”. Los bises terminan con “Muchacha ojos de papel”, anunciada por Spinetta como “esa canción que todos ustedes quieren escuchar”. Gieco toca a las cuatro de la mañana del sábado y cierra con “La colina de la vida”, Nito Mestre en la flauta. Se forman Los Violadores con Pil Trafa en voz, Stuka en bajo, Harry B. en guitarra y Sergio Gramatika en batería. En marzo comienzan a publicarse *Las columnas de Gloria* en la revista *Humor*, una sección de Gloria Guerrero dedicada al rock. Tocan en La Trastienda Cecilia Todd, Rada y su nueva banda, Rodolfo Mederos, Edu y el Pollo. En Jazz & Pop actúan Baby López Furst, Rada, Astarita, Baraj, Barrueco, González. Raúl Porchetto ya lleva editados seis álbumes. El

último es *Metegol.* En abril, Los Enanitos Verdes debutan ante mil personas en Mendoza.

Ese mismo mes Charly García entra a grabar *Peperina*. En mayo, Spinetta Jade toca en el Coliseo. En bares y pubs de la provincia de Buenos Aires crece la fusión con Alejandro Santos y la Natural Contemporánea, Yuelze, Marcelo Boccanera, Horizonte Cero, Horacio de Tomasso. Lito Nebbia edita "Sólo se trata de vivir". Miguel Abuelo regresa a la Argentina. El dúo Fantasía registra su primer álbum. En junio, Milton Nascimento se presenta en Obras Sanitarias. También tocan Gilberto Gil y Charly García. Entre el público está Joan Baez, que tiene prohibido actuar en la Argentina. Gilberto la menciona y toca "No woman no cry", de Bob Marley. Hacia el final, Pedro Aznar sube con Charly para tocar "Rasguña las piedras". Joan Baez se hace un lugar entre las sillas y canta con todo el público. El 3 de julio Miguel Cantilo y Punch presentan *La jungla tropical* en el Auditorio Buenos Aires. Se lanza el hit "La gente del futuro". El 17 de julio se presentan Los Violadores en el Auditorio, ante doscientas personas, y cantan "Represión". La policía interrumpe el concierto, prende las luces y se lleva gente. Stuka es acusado de hacer canciones contra el país y la bandera. Los días 4, 5 y 6 de setiembre Serú presenta *Peperina* en Obras, dedicado al sargento Pepper. El disco había salido unos días antes. Se realiza PrimaRock en Ezeiza el domingo 20 y el lunes 21 de septiembre, con Virus, Litto Nebbia, Jade, María Rosa Yorio y Cumbo, entre otros. Miguel Cantilo recibe naranjazos y botellas de vidrio. Se forma Suéter, con el liderazgo de Miguel Zavaleta.

El Cine Club Jaen, en la calle Ramírez de Velazco, proyecta gratis y con debate películas de Rainer Fassbinder y Volker Schlöndorff. Rick Wakeman pasa por Buenos Aires. Se

reestrena la obra teatral *Lenny Blues* con Robertino Granados, música de Spinetta/Aznar y vestuario de la marca Little Stone. El 5 de diciembre, Spinetta Jade presenta *Los niños que escriben en el cielo* en el estadio Obras. Juan Carlos Baglietto y su banda actúan en pubs de Rosario y en el Encuentro Nacional de Música Contemporánea, en Obras. El presidente de facto Roberto Viola convoca una reunión con los Serú Girán a la que concurren todos. Charly García le plantea que acaben con la censura. La canción “Encuentro con el diablo”, de David Lebón, deja testimonio de la cita. El 10 de octubre toca Memphis La Blusera en el estadio Obras. Paco de Lucía se presenta en el Coliseo el 26. En noviembre se larga en radio Rivadavia el programa *Piedra Libre*, conducido por Juan Alberto Badía. El 19 de diciembre, en Obras, los Dulces 16 presentan su disco debut con el hit “Para tocar rock’n roll”.

‘82

TÉ PARA TRES

Cuando empezaron las clases Gustavo Cerati y Zeta Bosio se sentaban juntos en la facultad. Con otro compañero de estudios, Alfredo Lois, medían sus criterios publicitarios eligiendo y descartando nombres para una banda. Estereotipo, Soda, Soda Stereo aparecían dibujados entre sus apuntes. Pensando en The Police, Gustavo y Zeta querían armar un trío pero les faltaba un baterista.

Carlos Ficcichia, ya conocido como Charly Alberti, había estudiado batería con Willy Iturri, tocaba en algunos grupos y a veces trabajaba con su padre, el célebre baterista de jazz Tito Alberti. Un día llamó por teléfono a una chica que había conocido en el club River Plate.

—No, no puedo salir, pero te doy con mi hermano que es músico y justo está acá —en esos términos Laura Cerati se libró de la insistencia de Charly y al mismo tiempo le presentó a su hermano Gustavo el baterista que estaba buscando. Dos días después, Cerati y Bosio llegaban al hogar de los Ficcichia en Núñez.

—Tenés que cortarte el pelo —le adelantaron. Esa primera vez escucharon algo de música y conversaron bastante. Después, Gustavo y Zeta le prestaron a Charly sus discos de Police, The English Beat, Sex Pistols: un muestrario del punk y el new wave que escuchaban por entonces. En su batería, Charly se apresuró a sacar uno de los temas de Police y al otro día los llamó para que lo escucharan. Entre abrazos y cervezas Bosio y Cerati decidieron trasladar sus equipos a Núñez; el estudio de Charly se convirtió durante los tres años siguientes en la sala de ensayos del grupo.

“Busco tecladista equipado que escuche Ultravox y Bowie. Sin compromiso, para hacer música”. El aviso salió en el número de marzo de *El Expreso Imaginario*. Lo puso un joven de diecinueve años llamado Richard Coleman.

Por esa época Daniel Melero había montado un estudio en una vieja casona que su padre tenía en el barrio de Flores. Con el propósito de conectarse con gente del rock, Melero respondía a cuanto aviso del *Expreso* le interesara. Apenas vio el de Coleman lo llamó.

A partir de la primera conversación, Richard y Melero hablaron por teléfono una hora por día durante toda la semana. El encuentro no alcanzaba a concretarse porque la madre de Melero estaba enferma. Finalmente, Coleman desembarcó un viernes a la noche en el barrio de Flores.

Llegó pasadas las ocho y se encontró en la puerta de la casa con un muchacho que cargaba un par de guitarras y una valija de pedales. Sin dirigirse la palabra empezaron a tocar el timbre pero nadie respondía. El chico de los pedales, Ulises Butrón, golpeó la puerta de madera con un llavero hasta que Melero abrió.

Mientras Ulises armaba sus cosas y se ponía a tocar, Richard investigaba los equipos y los grabadores de Melero. Las conversaciones y la zapada se extendieron hasta las cuatro de la mañana. Antes de irse Richard dejó al dueño de casa una carpeta con algunas de las letras que tenía escritas hasta entonces. Poco después, Melero, Coleman y Butrón formaron Siam.

En tanto, Bosio, Alberti y Cerati buscaban un guitarrista. Charly conocía a Melero y lo invitó a un ensayo. Daniel llegó a la sala con Ulises. Tras algunos encuentros, entre todos grabaron un demo que incluía tres temas: “Jet set”, “Dime Sebastián” y “Debo soñar”.

Charly Alberti se ocupó de preparar las gacetillas y de enviar a varios productores el flamante cassette de Estereotipo. El nombre había surgido de un tema de los Specials pero, aunque les gustaba su sonoridad, pensaban que los encasillaba demasiado. Una noche volvieron a mirar su extensa lista de nombres. Allí estaba Soda Stereo.

—Qué raro —exclamaron. Y coincidieron los tres.

♥Yo no sabía cómo se hacía para tocar. De ser público quería pasar a

ser músico. Entonces contestaba todos los avisos del *Expreso Imaginario*, aunque pidieran trompetista. Salió uno de Richard que pedía gente que escuchara a Bowie y a Visage. Y llamé.
Daniel Melero

♠No me acuerdo de cómo aparecieron Ulises y Melero pero los recuerdo en la sala de ensayo por primera vez a los dos tocando. Me habían parecido fantásticos. Melero apareció locuaz, como es él, y nos dijo elogios muy impresionantes. Y lo escuchabas tocar y decías: este tipo no puede tocar una sola nota. Sin embargo lo hacía bien, y su presencia era suficientemente importante. Después fueron armándose los caminos de cada uno.
Gustavo Cerati

♣Grabé algo con Melero, nos juntamos otra vez con los pibes y supimos de un par de chicas que cantaban y querían hacer una banda moderna. Pensábamos que éramos los más modernos, las mejores guitarras. Fuimos con Ulises a la casa de Isabel de Sebastián, que dejaba de estar con las Bay Biscuits. Celsa Mel Gowland lo llamó a Melero buscando banda, Melero le avisó a Ulises y él a nosotros. Les mostramos nuestros demos y armamos Metrópoli, que era lo mismo de Siam pero con ellas dos.
Richard Coleman

♦El demo tenía un par de temas: "Jet Set", en una versión extendida distinta de la que tocamos en vivo; medio escupida, algo heavy, no tan suave ni tan posmo como la de después. "Dime, Sebastián", que era por un amigo que yo había conocido y estaba reloco, se pasaba mirando el cielo todo el tiempo en una mano medio cuarta dimensión.
Gustavo Cerati

CAFE EINSTEIN

La instalación eléctrica del Café Einstein fue obra de Pipo Cipolatti, que decía ser electrotécnico recibido. Cipolatti estaba muy orgulloso de haber hecho uso, según sus palabras, "del fenómeno del alargue" para llevar la luz desde la sala hasta un galpón situado en el fondo, donde Los Twist ensayaron para la inauguración.

De algún modo, nadie lo recuerda bien, se tomó la decisión de que las paredes se pintaran de colores fluorescentes celestes y rosados. El concepto de los baños, sin puertas desde el principio, se definió después de la primera noche, cuando quedaron hechos añicos; el frente del local era rojo oscuro. El estilo, en términos generales, fue definido por Pipo Cipolatti como art decó: “colores chocantes y sutiles”.

No era tanto los tonos lisérgicos lo que daba al lugar un espíritu alucinado. Allí manejaban las consolas los tipos artísticamente más salvajes y desenfrenados de Buenos Aires. Para Omar Chabán se trataba de una jugada metafísica, para Sergio Aisenstein, recién deportado desde Amsterdam y que caía preso cada vez que salía a la calle, era una cuestión de vida o muerte.

La noche de inauguración, el artista visual Diego Fontanet tuvo que dejar sus obras sin terminar de colgar para correr al Hospital de Clínicas porque alguien había apuñalado a un amigo punk (y no fue la noche en la que un punk le rompió el cráneo a Luca Prodan con una botella de gin).

Omar Chabán lo acompañó al hospital y varias horas después, cuando el amigo quedó internado, se fueron a desayunar a un bar en Córdoba casi Santa Fe. Fontanet pidió vino blanco y Chabán le dijo: “Diego, no tomes vino, ¡tomá leche!”

Sergio Aisenstein había sido guionista del programa radial *El tren fantasma* que tanto gustaba a Cerati de chico. Sumado a él y a Omar, el otro socio del Einstein era Helmut Zieger, un tipo de aspecto temible que barajaba un mazo de cartas mientras hablaba. Algunos dicen que era nazi.

Una tarde de jueves de ese mismo invierno, un artista conocido como Avar estacionó un flete en la puerta del Café y bajó unos ataúdes blancos muy pequeños. Los puso sobre el escenario junto a un par de hachas y tres o cuatro cruces grandes de madera.

Pasadas las dos de la madrugada, con el bar atestado de gente —la capacidad era de ochenta personas— comenzaron a escucharse unos violines disonantes. Ataviado con una túnica negra, Avar atravesó el local corriendo y se trepó sobre el escenario que estaba parcialmente tapado por dos columnas. Tomó una de las hachas y comenzó a golpear violentamente los féretros mientras la madera se partía en mil

pedazos que saltaban sobre el público. De los ataúdes emanaba un olor nauseabundo.

El público estaba aterrado y el joven no cesaba de descargar hachazos. Minuto a minuto el clima se fue tornando irrespirable. Los parroquianos comenzaron a huir escaleras abajo, tropezándose con la policía que llegaba en una visita de rutina.

—¿Ahora qué carajo pasa? —preguntaban los agentes tapándose la boca con pañuelos. El bar se vació y los policías quedaron contemplando los últimos hachazos. Cuando se acercaron al escenario descubrieron la causa del olor: dentro de cada féretro reposaban varios cadáveres de gallinas parcialmente comidos por gusanos.

El Einstein se había largado en mayo, plena guerra de Malvinas, en el primer piso de un edificio enclavado en el dos mil setecientos de la avenida Córdoba. Chabán, Aisenstein y Zeiger alquilaron el local a través del diario a un médico que les cobraba muy barato. Compraron sillas y pupitres en un cottolengo y muchos muebles los heredaron del Pelado Hidalgo, un fotógrafo recién fallecido que tenía en su haber la tapa de un disco de Almendra e innumerables fotos del rock and roll argentino.

Durante dos años el Einstein abrió sus puertas todos los días, excepto los lunes. Cuando aún estaban arreglando el local, Daniel Melingo le dijo a Sergio Aisenstein: “Conozco a un pelado que anda gritando por ahí, un loco que es mezcla de inglés y tano, ¿querés que te lo traiga?”

Luca Prodan empezó a ir con frecuencia y muchas noches dormía allí. Cuando cerraban a las seis de la madrugada, el after hour se hacía en la Capricornio, una pizzería contigua que permanecía abierta las veinticuatro horas.

Los chicos que bajaban del Einstein se quedaban desayunando ginebra con Luca: es que el Einstein, aunque podía parecer un sitio áspero u hostil, fue un hogar para él. Mientras vivió allí, Omar Chabán le daba de comer tallarines todas las noches, eso sin contar las pizzas de los martes y los miércoles de olla popular.

Los fines de semana Luca tocaba con Sumo y otros días con formaciones paralelas como La Hurlingham Reggae Band, que incluía a algunos de los Sumo, o con Sumito, un grupo acústico con Roberto

Pettinato en saxo y Diego Arnedo en contrabajo.

La policía caía regularmente al Einstein y regularmente se llevaba gente. El día de la inauguración actuaron Los Twist en su primera formación de Pipo Cipolatti, Daniel Melingo, el Gonzo y Cano; Fabiana Cantilo, la cantante. Por esos tiempos Los Twist tocaban a cambio de bebidas gratis. Esa primera noche subieron al escenario tardísimo, argumentando que no les habían pagado lo suficiente.

Durante una función en la que cantaban el hit "Los Cieguitos", en el momento mismo en que el Gonzo quitaba la pitillera de su saxo para imitar el sonido de una sirena policial y Pipo cantaba *adónde vive/ dónde trabaja/ usted quién es*, irrumpió la policía.

Todos escucharon claramente a Pipo susurrando fuera de micrófono:

—¡Es la cana de verdad! ¡Tiren todo!

Ese día, como muchos otros, se llevaron a la totalidad de los asistentes, incluidos los dueños.

Por entonces María Luisa Bemberg estaba buscando una actriz para su película sobre Camila O'Gorman y fue al Einstein para ver a Katja Alemann, que bailaba un tango erótico. Nunca volvió.

Chabán y Aisenstein integraban el dúo Pis y Caca: tiraban choclos, mostaza y yogur, Chabán lanzaba huevos al techo, se arrojaba por un balcón y volvía gritando "Herminio corazón".

Un miércoles, ya muy tarde, entró un joven que empezó a pegarles a los chicos y chicas que tenía alrededor; en poco rato se generalizó la pelea. Luca Prodan, con decenas de ginebras encima, no pudo hacer buen uso de sus músculos y el chico le rompió una botella en la cabeza.

Luca terminó en el Clínicas, donde el médico de guardia le cosió unos puntos en su mollera abierta y lo mantuvo un día internado en observación.

—Me hace acordar a Londres —decía a los amigos que lo iban a visitar. Siempre contaba que en sus épocas duras, en Inglaterra, a veces se vestía como punk y a veces como heavy metal. Y que peleaba unas veces contra unos y otras contra otros.

El muchacho que le había pegado fue arrancado del bar por cuatro policías. Antes de que se lo llevaran alcanzó a patear el patrullero y a quebrar un brazo a uno de los agentes. Luca quedó con una cicatriz

imborrable.

El escenario del Einstein tenía, a modo de escenografía, unos troncos atravesados de los que Luca se colgaba. Desde allí aullaba el estribillo de una canción que había compuesto: *Quiero dinero, quiero dinero, Sergio, Omar, Helmut, quiero dinero*.

A veces se quedaba a dormir en el café y durante el día pasaba sus horas tirado sobre un colchoncito, leyendo un libro con unos anteojos enormes. No le gustaba que lo interrumpieran y nadie lo hacía.

Por impulso de Omar Chabán, en el Einstein había mucho teatro. Chabán y Aisenstein se habían conocido en un curso de teatro, y si Aisenstein estaba más vinculado al rock, Chabán era un hombre de las tablas y un artista conceptual, un intelectual de la filosofía del arte en la escena del underground.

Fue en el Einstein donde el poeta Arturo Carrera recibió el premio Sorete, el que más orgullo le dio entre todos los de su vida —y fueron muchos—. El premio le fue otorgado por Chabán a cuenta de su libro de poemas *Arturo y yo*.

Los afiches del Einstein, garabateados y luego fotocopiados por sus propios dueños, decían: “Se acabó, la vida es eterna, viernes, 20 horas, toca Zumo”. Ponían Zumo con zeta a propósito, para hacer enojar al Pelado. A veces, Chabán repartía hojas de guía telefónica como entradas.

Una noche en la que tocó Alerta Roja, Luca pasó de mesa en mesa entregando unas hojas con las letras del grupo: *Nacer en este mundo es un delito/ vivir en la ciudad es un delito/ huir de la ciudad es un delito/ saber una verdad es un delito*. “¡Escuchá estos, que son buenísimos!”, les decía a los chicos sentados a las mesas.

Los miércoles eran de *El Jopo Bulbo Show*. Unas chicas ocupaban el escenario y no siempre con la debida precaución le afeitaban la cabeza a Luca. Con frecuencia debían usar curitas para parar la sangre.

Los Soda Stereo habían llevado su cassette al Einstein y Omar les propuso pagarles con tragos y sonido. Así comenzaron a tocar los martes, las noches de pizza.

En una misma velada actuaban los Soda, los Sumo, los Twist, los Redondos, todos a cambio de bebidas porque ninguno convocaba a

nadie a principios de los 80. De ningún modo se podía decir que el Einstein convocaba público punk (Guillermo Kuitca, adolescente, asistía y de hecho ¿no fue parte de su formación artística?). El Einstein provocaba un fenómeno de conversión: no iban punks, los chicos que llegaban se iban transmutando en punks.

♥Queríamos ganar guita y divertirnos. Abrimos y el primer mes fue un éxito, después vino un día la cana y se llevó a todos y nos empezaron a hundir. Ahí empezó un rollo con el rock que yo no conocía. Nosotros no sabíamos textos de drogas. Que se fumaban, que mezclaban pastas, que iban a dar vueltas a fumar: nosotros no sabíamos nada. Parece que algunos tipos que estaban en loqueros hablaban del Einstein a los psicoanalistas. Entonces venían los psicoanalistas a ver el lugar, el lugar que los volvía locos. Trabajamos un año con poca gente, durante la semana hacíamos comida para los amigos. Después, al año siguiente, nos fue muy bien. Pero era un desastre en la práctica.
Omar Chabán

♠Fui tres veces al Einstein. La primera se armó una gresca infernal. De la segunda, que fui para ver a Los Twist, me acuerdo de Fabi cantando. Desde abajo del escenario le veía la bombacha negra. La tercera entramos ahí con un amigo para ir a mear. En el baño me encararon unos punks. Yo acababa de llegar de Estados Unidos y un pibe me preguntó qué hacía ahí. “Loco, ayer estuve con los Clash”, le contesté.
Charly García

♣Me llevaba muy mal con Sergio Aisenstein. Yo soy muy mandamás y Sergio es muy flojo, un sentimental. A él le daba vergüenza cobrar la entrada. Nosotros poníamos la cara dura. Él invitaba chupis. Yo tenía enfrentamientos con él. Una vez le tiré un vaso y le lastimé la mano. Si no se hubiera movido habría sido muy pesado. Yo lo reprimía. Es que la estética era muy punk y yo le decía que tenía que mediatizar la agresión. El Einstein era como un laboratorio de un lugar punk, onda Sérpico. El baño fue destruido al principio y lo dejamos todo roto. Estaban chochos.
Omar Chabán

♦Porque era una época tremenda. Porque había desaparecidos y corría sangre. Por eso hice lo de las gallinas.
Avar

♥Era el final de la dictadura. Legalmente, el Einstein no podía haber existido entonces. No estaba abierto, estaba no cerrado. Era una mezcla de actores, músicos, intelectualoides que querían hacer algo. Una élite se reunía ahí y Sumo empezó a gustar a gente conocedora, compradora de música, informada. Clase media para arriba, al principio. A veces tocábamos hasta cuatro días de la semana. Durante un tiempo Luca vivía ahí.
Diego Arnedo

♠Una vez, Aisenstein se llevó a Luca a la casa y Luca le sacó el alcohol de quemar y se lo tomó. Luca le dijo que la casa que se compró fue con guita que ganó con el Einstein.
Omar Chabán

♠Nos caía mucho la cana. Había un subcomisario que era socio de New York City. Era un tránsfuga hijo de puta. Una vez nos llamó y nos dijo que una moza —que era negra—, era lesbiana. Él decía que había leathers, los putos de camperas negras. Nos hablaba de drogas como si supiéramos. Tenía dientes de oro y cigarro en los labios. Nos reventó.
O. C.

♠Una noche cayó la cana y empezó a llevarse gente. Me paré y dije "estamos aburridos de esto". Fuimos todos a la comisaría, a la 19, creo que éramos como noventa.
O. C.

♠Yo presentaba con un monólogo raro, rompía fideos, caminaba por la pared. Los textos eran diabólicos. Sergio fue el primer tipo que rompió vidrios en la Argentina. Rompimos los del Café Einstein. El romper vidrios es una actitud muy límite. En una época rompía todos los jueves una silla. Entonces hacíamos el Bulbo Jopo Show. Con el verano abrimos abajo y a la inauguración vinieron muchos canas. Yo tengo la fantasía de que por esa época me cogí muchas minas canas.
O. C.

♠Durante el primer año vino Soda a hablar, trajeron un cassette. Tocaban una vez cada dos meses. No movían gente. Ellos no cobraban, o muy poco, y el sonido lo poníamos nosotros. Después que tocaron Los Violadores nos empezamos a hundir. Vinieron los punks y me acuerdo de la madre de un pibe que una noche vino a hablar contra la droga. Los

Violadores tocaban los domingos y la cana siempre le pegaba a Pil. Sacábamos las sillas y las mesas y los punks hacían pogo. Si se ponían muy pesados les tirábamos un balde de agua o les poníamos luz en la cara. Empezaron a venir pendejos con muy mala imagen. El bar de al lado ganaba guita por nosotros. La cana se quedaba escondida a la vuelta y esperaba que llegara la gente. Por un lado es una mentira que el Einstein sea un mito, y por otro lado era mucho más.
O. C.

♣Se vivía el ambiente del final de una cosa y el principio de otra sin que cambiara nada. El Einstein fue el lugar de la década que originó todo lo que se hizo en los años que siguieron. Como La Cueva de los setenta.
Diego Arnedo

MEJOR NO HABLAR DE CIERTAS COSAS / CRIMINAL MAMBO

Cierta vez, Sumo fue contratado para tocar en una mansión de Palermo Chico. La viuda del dueño de una importante cadena internacional de hoteles organizaba la primera fiesta tras la muerte de su marido y quería que hubiera un show dedicado a los jóvenes. Su hija había visto al grupo en el Einstein y le sugirió:

—Porque aparte, cantan en inglés, ma.

—Es un show más —decía Timmy para tranquilizarlos. Lo único que les pido es que se vistan más o menos bien.

Ataviados con fracs y zapatillas, los chicos llegaron a la casa bastante nerviosos. Reían, fantaseaban con conquistar a la hija de la viuda y a la viuda misma. Los hicieron esperar en un lujoso cuarto y luego ingresaron al salón principal, donde José Ángel Trelles tocaba el piano. En otra de las salas un joven moreno lanzaba fuego por la boca y un grupo de bailarinas remedaba a Carmen Miranda. Había allí ministros de Estado, financistas, empresarios. Los mozos llevaban bandejas con trozos de pavo y copas de champagne.

Después de tocar, los chicos de Hurlingham pasearon entre las palmeras de un jardín artificial. Luca se subió al terraplén a fumar y el hijo de la dueña de casa, un médico cirujano, los invitó a una mesa

chica en el piso superior. No jugaron tan mal papel, porque ese mismo año fueron invitados nuevamente.

Una noche en el Stud Bar, durante la guerra de Malvinas, Luca se puso un colador de fideos en la cabeza mientras exclamaba:

—Me pongo un colador porque las Malvinas son italianas y los tanos nos van a bombardear con fideos.

Cuando Los Redonditos de Ricota invitaron a Sumo a tocar en el Polideportivo de La Plata el grupo se quedó varios días en la casa de Diagonal 74 y 48 que los Redondos usaban para ensayar. Allá convivían un Pettinato enyesado y de overol naranja con Luca y Timmy.

Skay y el Indio les pasaron las letras de los temas y Luca fue eligiendo. Algunas le resultaban muy difíciles de pronunciar y a otras no las podía cantar porque no las entendía.

—No las siento —decía. Le gustaban mucho "Criminal mambo" y "Mejor no hablar de ciertas cosas", una balada que los Redondos no grabaron nunca y que Luca adoptó para Sumo con otra melodía.

Nunca más tocaron juntos y quedaron muy amigos.

♦Recuerdo un martes de olla popular: había pizza a la Einstein. Era una mezcla rara de gente, Soda tocaba gratis. Fuimos con Chabán a comprar un pollo y le dije "Omar, tengo una sensación histórica". Y Omar también la tenía. Yo sentía que formábamos parte de la historia de la cultura de esta ciudad.
Daniel Melero

♥En la fiesta privada de Palermo Chico donde tocamos no quedaba claro si la extravagancia era de ellos o nuestra. En lugar de tipos con borceguíes estaba esta gente mirándonos como si fuéramos monos haciendo de las suyas. Algunos nos observaban, otros bailaban y había otros a los que nada les importaba.
Diego Arnedo

♥Con la ropa, los Sumo nos cuidábamos de descuidar. No nos caía muy bien todo el preparado medio pomposo de algunos grupos. La imagen la tenés igual.
D. A.

♥No íbamos mucho a otros conciertos ni teníamos demasiado contacto con otros músicos. Nos juntábamos a comer y a beber en las casas. A los que sí veíamos mucho era a Skay y a la Negra Poly.
D. A.

LOS RICOTEROS

Una fría noche del '82, Poly recorría bares de Buenos Aires buscando un lugar para hacer una fiesta de los Redonditos. En un café de Cangallo y Riobamba se encontró con una suerte de filósofo nietzscheano de la destrucción, Enrique Symns, director de la revista *Cerdos & Peces*, actuando sus textos.

Cuando terminó el show Poly se acercó a hablarle: "¿Dónde más vas a estar?"

—En San Telmo, la semana que viene.

Allá fue Poly con Skay y el Indio. Después del monólogo lo invitaron a actuar con ellos.

Symns se trasladó a La Plata de inmediato. Llegó con dos chicas para ensayar un número nuevo. Ellos también dormían en la casa de la Diagonal 74 donde paraban Daniel Melingo y Celeste Carballo, amiga del grupo desde el Festival Pan Caliente.

El debut de Symns con los Redondos fue en el teatro Bambalinas. Las dos chicas con las que había ensayado en La Plata estaban amarradas al monologuista con correas y cadenas. El número se llamaba *Las pelotas de Patricio Rey*.

Enrique Symns había debutado muy poco antes en una Biblioteca de Temperley durante un festival organizado por *Alsur*, una revista que congregaba el movimiento cultural de la zona.

—Yo soy actor y tengo un número preparado, ¿lo podría presentar hoy? —Enrique le había mentido a Daniel González, director de la revista. El improvisado personaje de Symns, un linyera que vomitaba corrosivas críticas sociales, fue aplaudido a rabiar.

En un recital de los Redonditos en Los Altos de San Telmo, luego de que Guillermo Beilinson proyectara sus películas sobre tiras de tela, las Bay Biscuits hicieron los coros de "Superlógico" y presentaron

“Cuando calienta el sol” ataviadas como romanos y con coronas de laureles.

Poco después, las cuatro Babys se encontraron un atardecer en la estación de trenes de Retiro cargando cinco bolsos con el vestuario y varios paquetes que protegían la escenografía. Iban a La Plata para actuar con Patricio Rey. Al bajar del tren cayeron en la cuenta de que no tenían la dirección del lugar donde debían actuar. Recorrieron las calles durante varias horas pero nadie conocía el espacio que se inauguraba esa noche. Cuando por fin lo encontraron descubrieron que, además de tener el cemento demasiado fresco, carecía de camarines.

Se prepararon en una carpa, eludiendo con certeros golpes de cepillo a los entrometidos que introducían las manos para tocarlas en los cambios de vestuario durante la función.

Después de actuar en el Bambalinas con las Babys, los Redondos dieron una función con Las Ex. Ya habían actuado con La Pesada de la Danza, un grupo en el que Krisha Bogdan, la Polaca, se arriesgaba como equilibrista y luego, entre verduras y hortalizas, hacía un striptease que provocaba tanto risas como pavor.

Una de esas noches, ofuscado por los celos, el Mufercho comenzó a arrojar petardos a los pies de Symns, que iniciaba su acto. Los petardos parecían formar parte del show y el público se reía del desventurado monologuista que intentaba seguir el hilo de su discurso mientras eludía los proyectiles. A los costados del escenario, los ricoteros de La Plata no paraban de reír.

En esa época, el campo que administraban en Salta se vendió, de modo que Poly y Skay se mudaron a Buenos Aires y alquilaron una casa de altos en la calle Soler. En la pequeña habitación cercana a la terraza donde armaron la sala de ensayo, Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota se afianzó como banda de rock and roll.

> ♠Con las Babys era todo muy complicado. Nosotros no hacíamos las cosas para obtener réditos, pagábamos los gastos. Ellas querían un rédito, no sólo divertirse. Ahí en el Bambalinas especulaban con “va a venir a verme fulanito”. Ellas invitaron a Grinbank, a Charly, y a mí no me importa esa gente. La banda se dedica a tocar y a divertirse.

Negra Poly

♣Nosotras actuábamos con Fontova y en esa época Skay tocaba con él. Ahí nos dijo si queríamos hacer algo en los conciertos de los Redondos, esos eventos que ellos armaban una vez por año.

Vivi Tellas

♣Lo de los Redondos era una cosa muy respetuosa: era una banda de machos, lo más macho del rock. Nunca entendimos cómo nos invitaron, creo que nos unía una especie de ironía. A mí me ponía muy nerviosa porque las chicas, a veces, hacían desastres. Yo trataba de comportarme, hablaba de arte. Cuando nos mezclábamos era raro, porque eran todas minas muy seductoras, muy bravas.

V. T.

♣El día de La Plata estábamos vestidas con cortinas de baño y aparecíamos con tablas de planchar cantando "Mujeres aburridas". Éramos como antihéroes, nos manejábamos con la idea de la fealdad. Creo que para los tipos era bastante agresivo: en un punto éramos como ellos, las mujeres malas.

V. T.

♥Para lo de La Plata de los Redondos compusimos "Mujeres aburridas" con Isabel de Sebastián. Nosotras mismas cosimos a mano los trajes de cortinas de baño. Ya estaba la casa de Superí, que era el hogar de las Bay.

Fabi Cantilo

♠Me acuerdo de las pruebas de sonido con los Redondos. Alguna de las chicas empezaba con "no me anda no sé qué", otra atravesaba el escenario a los chillidos o tropezaba con cables y tiraba el micrófono. Agregábamos caos y yo trataba de que no diéramos la imagen de minitas hinchapelotas en un mundo de hombres.

Vivi Tellas

♠Había algunos chismes. Una vez estábamos en un camarín y una comentó que iba a haber un strip tease. Otra dijo "qué grasada", Poly escuchó y se enojó. Los Redondos eran tan prolijos, tan moralistas, y no sabías bien de qué se trataba esa moral. Cualquier cosa podía transgredir eso. Eran muy cerrados, como un ghetto.

V. T.

♠El clima era muy histérico y en general terminábamos extenuadas pero mal. Todo parecía que iba a estallar en cualquier momento, todo estaba muy en el límite siempre.
V. T.

♣Con los Redondos tomábamos mate en la sala de ellos, todo bien, Nos cagábamos de frío. Isabel hacía ejercicios para la voz y yo pensaba que tenia que hacerlos también. Todo era mucho nervio: Isabel con su obsesión del audio y Vivi con la suya de no obsesionarse.
Fabi Cantilo

QUIQUE DAPIAGGI / LA PARODIA

Las Bay Biscuits habían sido contratadas para un show en Electric Circus, una discoteca de Quilmes, y allá fue una comitiva de tres autos a bordo de los cuales se repartían las chicas y Charly García, Gustavo Bazterrica, Andrés Calamaro, Miguel Zavaleta, Willy Iturri y un par más. Cuando las Babys largaron con "Marcianita" el público empezó a chiflar y el encargado hizo parar la música. Las chicas volvieron al camarín.

—El dueño pide que paren el show —les dijo un empleado del Electric.

—No, esto es humillante, vamos a seguir —refunfuñaron las marcianitas enfundadas en sus gorras plateadas.

—Pero les pagamos igual. Lo único que queremos es que se vayan —insistió el hombre.

—Vamos, chicas. Ustedes sigan que nosotros las apoyamos —exclamaban sus amigos.

—Yo quiero hablar con el dueño. Que le dé una oportunidad al arte —se plantó Charly.

El propietario de Electric accedió a que volvieran al escenario con la condición de que en cuanto terminaran el número inconcluso tomaran el dinero y se fueran.

Esa misma semana las Babys actuaron en una fiesta de la revista *Perfil* y al día siguiente aterrizaron como invitadas en un programa

televisivo de Quique Dapiaggi. Sentadas en el acceso al estudio, esperando para salir al aire, las Scuits contemplaron a unas vedettes que llegaban para maquillarse.

—Son iguales a nosotras pero ellas lo hacen en serio —se dijeron. Esa fue su última actuación.

♣Lo de las Babys era tan genial que daba la vuelta. Yo quería cantar, no deformar tanto. Fuimos a lo de Quique Dapiaggi: teníamos vestidos turquesa cortitos, medias amarillas. pelucas rubias despeinadas. Al lado mío, en Canal 9, estaba sentada una mina igual pero en serio. Era como tremendo. Me asusté y me fui de las Bay Biscuits.
F. C.

♥Cuando pasó lo de Dapiaggi me di cuenta de que lo nuestro ya no era gracioso. Éramos malas. Si profundizás en la sátira llegás al punto de partida: sos lo mismo. En Electric, en la fiesta de *Perfil* y en ese programa de televisión éramos un equívoco. El leit motiv de las Bay Biscuits era ser molestas, después se me pasó.
Vivi Tellas

EL CADILLAC ROSA

Una tarde, Charly García llegó a su departamento de la calle Peña y encontró a su hijo junto al equipo de música. Miguelito escuchaba una parte de *Peperina,* rebobinaba y volvía a rebobinar.

—Viejo, ¿cuándo vas a dejar de hacer temas fallutos? —le dijo.

—¿Por qué fallutos? —preguntó Charly.

—Fallutos, cuando me copo con una me la cambiás…

—¿Y éste? ¿Te gusta? —era "Yendo de la cama al living".

—Este sí me gusta.

Ese 26 de diciembre Charly salió de una quinta que alquilaba en Acassuso con rumbo al estadio del Club Ferrocarril Oeste. Esa noche tocaría para unas treinta mil personas.

Era un domingo sin fútbol que había marcado 39º de temperatura a las tres de la tarde, con un minitemporal a las cinco. Cuando los Abuelos subieron a tocar el estadio hervía de aplausos y calor. El otro

grupo soporte, Suéter, no fue bien recibido y Miguel Zavaleta se enfrascó en una discusión con el público.

Ya de noche García llegó al escenario a bordo de un Cadillac rosa y la ovación del público tapó el "Mesdames, messieurs" del presentador Jean François Casanovas.

Arrancó con "Pubis angelical" y cuando estrenó "Los dinosaurios" las tribunas se conmovieron. La banda —Andrés Calamaro, Gustavo Bazterrica, Cachorro López y Willy Iturri— tocó con invitados inusuales: Nito Mestre, Pedro Aznar y Mercedes Sosa, que cantó "Inconsciente colectivo" y "Cuando ya me empiece a quedar solo".

Hacia el final, con los últimos acordes de "No bombardeen Buenos Aires", una lluvia de proyectiles de artificio destruyó la ciudad de utilería creada por Renata Schussheim. En ese momento los músicos fueron retirados del escenario por hombres de seguridad pero el público aulló durante largos minutos hasta que regresaron. Nunca antes en la Argentina un músico de rock había convocado tanta gente en un concierto.

Esa madrugada, de regreso en la quinta de Acassuso, Charly abrió la puerta y empalideció: le habían desvalijado la casa durante el concierto. La había alquilado porque le gustó la piscina con forma de corazón. No volvió más.

♠En Ferro presenté "No bombardeen Buenos Aires". Recién había terminado ese disco cuando perdieron la guerra y todo el mundo arengaba, decir "no bombardeen Barrio Norte" era un poco como, no sé, ¿cómo pueden decir eso cuando hay gente muriendo? Y bueno, toda esa historia. Como ya había terminado todo el bochorno ese agarré cierta popularidad. Además, el disco mataba.
Charly García

♠Por esa época, los conchetos que nunca habían ido a un recital por ahí ponían la radio y escuchaban algo de García. A mí me daba bronca. Y que la gente de San Isidro y todo eso, que me conozcan por una guerra... La onda era: por la guerra de Malvinas surgió el rock nacional. Y yo decía "la concha de tu madre: ninguna guerra de ninguna Malvina". Yo estaba acá hace rato y me parece que, históricamente, si no hubiera pasado habría sido mejor. O sea, para el rock fue mejor, pero me parece

de última. Acá no surgió ningún movimiento. Agarraron un disco viejo y lo pusieron. Acá estaban todos locos, "¿quién nos salva el estofado" Y... ¡¡los rockeros!!! Porque los que estaban peleando eran rockeros y ahora vengan, somos todos buenos. Nos pasaban por la radio. Todo bien. ¡Fuck you!
C. G.

♠Yo en esa época no salía. Iba de la cama al living. Y no era el único. No se podía salir a la calle porque era un bajón, a menos que estuvieras arengado en la mano partido de fútbol y "vamo' a ganar". Me acuerdo de ver desde el balcón, a las cinco de la mañana, ventanitas que se prendían. Como que toda la ciudad estaba desierta y pasaban cosas adentro, como claustrofobia. Pero por ahí una casa, tipo cubito, y todo de canuto. No salía para nada hasta el recital ese en el que rompí todo y explotó la ciudad. Era como una ironía, así, total.
C. G.

♠Había alquilado una quinta y sentía que me espiaban todo el tiempo. El día del concierto nos concentramos en el último piso del hotel Bauen. Y fuimos en la limusina rosa, todos vestidos de rosa. No me acuerdo nada de ese concierto. Y mientras yo estaba tocando —porque sabían que estaba tocando—, entraron y me robaron toda la casaquinta. Y así la encontré a la vuelta del concierto. Se la dejé a Nito y a Clota y nunca más me alquilé una casa.
C. G.

LA ARISTOCRACIA DEL ROCK

Los Abuelos conocieron a Charly en la casa de Andy Cherniavsky, fotógrafa y novia por entonces de Clota Ponieman. La casa de Andy había sido bautizada con el nombre de Club Palta en alusión a los frutos que Andrés Calamaro dibujaba frecuentemente. Allí iban David Lebón y su mujer, la Sueca, Charly García y muchos más.

—Aquí llega la aristocracia del rock —sonreía Charly.

Los Abuelos ya ensayaban en Constitución, en la misma sala donde tocaba Miguel Cantilo con los Punch. Melingo, el Vasco Bazterrica y Calamaro solían moverse en el taxi de Polo Corbella pero algunas veces regresaban en subte. En un puesto ambulante de la estación

Chacarita, Dany Melingo solía comprar salamines y miel.

Muchas noches Charly tocó como invitado de la banda del Abuelo y una vez, en el Auditorio de la Universidad de Belgrano, manejó la consola de sonido. Mientras grababa *Yendo de la cama al living* y la banda de sonido de la película *Pubis Angelical* que protagonizaba Graciela Borges, Charly produjo el disco de los Abuelos.

Por esos tiempos, él y Calamaro coincidían con Pettinato y Melingo en el bar Satchmo, donde tocaba Horacio Fontova con Fena Della Maggiora y el Pelado Carlos Mazzanti, los Sobrinos. Empezaban a ponerse de moda "El resbalón" y "Me tenés podrido".

Después de una exitosa presentación en el teatro Coliseo, apadrinados por García, los Abuelos se convirtieron en un boom. Durante esos años hicieron incontables shows por todo el país. En todos los viajes Andrés Calamaro y Gustavo Bazterrica compartían habitación y siempre eran los últimos en subir a los ómnibus de gira por los problemas que causaban al Vasco sus numerosos bolsos cargados con una exquisita colección de botas y botines All Star. Con el tiempo y con el éxito empezaron a tomar cuartos individuales.

También los tours tenían sus rutinas con los viajes trasnochados de las siete de la mañana, tal el horario de los vuelos de cabotaje, y las llegadas a los hoteles donde los músicos se disponían a dormir tras haber agotado los autoservicios de desayuno.

♠Conocí a los Abuelos por Bazterrica, que me dijo que fuera a verlos a un lugar del Bajo. Él estaba re interesado en que los produjera. Los vi, se fue dando una relación y en un momento fui a los ensayos y le dije a Andrés que tenía que grabar "Mil horas". Grabamos el long play y me peleé con Miguel Abuelo en la grabación. Miguel no se bancaba que yo lo produjera: si yo le decía estás cantando bárbaro, él se ponía a hacer otra cosa.

C. G.

♣Los Abuelos conocimos a Charly en la casa de Andy. Él no quiso grabar "El cachete caído" *y* me insistió para que yo grabara "Sin gamulán". Los Abuelos ya estábamos bien armados y compartíamos todo. Íbamos mucho a la casa de Andy.

Andrés Calamaro

♣Para un concierto en el Auditorio de la Universidad de Belgrano vino Charly a manejar el sonido. Todo salía bien. Finalmente hicimos nuestro Coliseo con Charly como invitado. Con los Abuelos ensayábamos en los estudios Alex y ahí Melingo, Pipo y el Gonzo estaban haciendo los primeros demos de Los Twist. Durante el '82 y el '83 yo tocaba con los Abuelos, con Charly y con Los Twist.
A. C.

♣Al verano siguiente nos instalamos con Los Abuelos en un hotel en Pinamar y desde ahí salíamos a hacer todos los shows de la costa. Ese verano se pelearon definitivamente el Abuelo y Charly. Habíamos tocado en Mar del Plata y nos fuimos a Sobremonte. Todos estábamos pasándola fenomenalmente pero Miguel estaba rumiando alguna bronca y se peleó con Charly. Charly era como el amigote y había subido a tocar. Pero era una bronca desde la grabación del disco. Charly no lo había interpretado mucho al Abuelo y Miguel había sufrido en esa grabación. Charly lo segregaba un poco, no lo trataba como a un genio. Pero son hombres y una pelea no tiene nada de malo. Quedaron peleados para siempre.
A. C.

SALCHICHAS Y TÉ CON LECHE

Fito Páez había hecho un simulacro de ingreso a la Facultad de Ciencias Agrarias de Rosario en marzo de 1981. Su familia esperaba que el chico fuera médico o de alguna manera un profesional. Al cabo de tres meses de patraña Fito habló con su padre: "Mirá loco, mi rollo no es éste. Me voy a Buenos Aires".

El joven levantó vuelo a la capital dispuesto a hacer música y tener su propio grupo. Le quedaban pendientes un par de materias de quinto año y la situación en su casa no estaba en absoluto resuelta: su abuela, su tía abuela —a quienes él llamaba cariñosamente las viejas— y su padre quedaron desconsolados.

Fito se instaló en la casa de Lalo de los Santos, en Floresta, y empezó a hacer música folklórica con Enrique Llopis. En un festival, cierta vez que tocó una versión propia del tango "Cambalache" en piano,

reemplazó la tradicional vestimenta color negro de los folkloristas por un buzo con la imagen del Ratón Mickey. El público se dividió entre los que lo escucharon con atención y quienes querían colgarlo, estos últimos los más numerosos.

En la casa de Lalo y en la de Eduardo Cerioli, donde Páez vivió luego, se fue reuniendo el clan de Rosario. Por allí llegó Adrián Abonizio con un nuevo tema: "Mirta de regreso". Por entonces las comidas consistían en arroz, salchichas y té con leche. Cuando Fito se mudó a San Andrés, los viajes en tren y las borracheras comenzaron a ser interminables.

Tocaba con Abonizio, Fandermole y otros coterráneos. Un 21 de septiembre actuaron en el festival Prima Rock de Ezeiza que organizaba el disc jockey Alejandro Pont Lezica. Cuando Juan Carlos Baglietto armó su grupo incluyó a Silvina Garré en voz, a Rubén Goldín en guitarra, al Zappo Aguilera en percusión, al Muerto Sergio Sáenz en bajo y a Fito en los teclados.

Los arreglos de los temas corrían por cuenta de Páez y de Goldín, que prepararon las versiones de "Mirta" y de "Somos mucho más que dos", con letra del poeta uruguayo Mario Benedetti y música de Alberto Favero, y de "Sueño con serpientes", de Silvio Rodríguez. En el repertorio quedó incluida "Puñal tras puñal" de Páez.

Al principio tocaban en bares y pubs y llegaron a participar en el Encuentro Nacional de Música Contemporánea que se hizo en Obras Sanitarias. Por esos días empezaron los viajes de Fito a Rosario para ver a su familia. Su padre había empezado a entenderlo y siempre que podía le enviaba algún dinero.

Al año siguiente Fito se mudó a un departamento de su tío en Montevideo y Corrientes. No había sido sencillo conseguirlo: previas promesas de discreción, mesura y buena conducta recibió las llaves.

De inmediato se instalaron con él el Zappo, el Rengo y algún amigo más. Tres o cuatro eran los estables pero, en general, muchos se quedaban a dormir después de emborracharse.

Invitaban chicas, escuchaban música, tocaban. Una noche en la que todos estaban embriagados y el pequeño departamento apestaba a humo de hamburguesas quemadas y de tabaco sonó el timbre y, tropezando con botellas vacías, pateando medias, guitarras y paquetes

viejos de cigarrillos, Fito se dirigió a la puerta. Antes de que pudiera abrirla irrumpió el tío.

Todos se evaporaron en menos de un minuto y en menos de una hora Fito limpió el lugar. Esa misma noche se mudó unos pisos más abajo con dos chicas treintañeras. Se hicieron muy amigos los tres, Fito no tuvo amores con ninguna ni supo nunca a ciencia cierta de qué trabajaban.

El 14 de mayo de 1982, con la guerra de Malvinas en curso, Juan Carlos Baglietto presentó su show *Tiempos Difíciles* en Obras Sanitarias. Baglietto era el músico del año y para el público y para la crítica Fito, con diecinueve años, era el geniecillo de la banda.

Él había hecho la mayoría de los arreglos del disco *Actuar para vivir* pero al momento de la mezcla y abusando de las leyes de la época, los músicos le gastaron una broma: "No vas a poder estar porque los menores de veintiuno no pueden entrar al estudio".

Se quedó dos noches enteras escribiendo las indicaciones técnicas para que se pudiera mezclar. Cuando llegó al estudio a entregar las instrucciones lo recibieron a las risotadas.

El 4 de diciembre de ese año Baglietto presentó su segundo álbum en el Coliseo. Antes del concierto Fito fumaba un cigarrillo y tomaba un whisky en el camarín cuando se abrió la puerta y entró Andrés Calamaro de anteojos celestes, acompañado por Charly García y su hijo Miguel.

—Che, loco, vos sos Fito —le dijo Charly.

Páez se restregó los ojos. Desde mucho atrás sabía de memoria todos los temas de García, de Sui Generis y de Serú Girán. Tenía frente a sí al ídolo de su adolescencia y se puso muy nervioso.

—Me encanta lo que hacés —le dijo Charly. Me dijeron que tenés mala onda conmigo.

—Estás loco —carraspeó Fito—, soy fan tuyo desde los doce.

Andrés hizo un par de chistes y con García padre e hijo fueron a acomodarse a la platea.

♦Baglietto era sonidista mío. Él tenía Irreal y yo era monitor de esa banda. Se invertían mucho los roles entonces. En un momento pasé al frente y empecé a hacer temas. El primer tema mío que grabó Baglietto

fue “Puñal tras puñal”. Yo ya me había ido a Buenos Aires.
Fito Páez

♦Ya tenía mi delirio del grupo. Lo de Juan no era lo mío, no era mi rollo. Yo quería estar en el frente cantando, mostrándome. Las chicas se las llevaba él y me las quería llevar yo. No paré hasta lograrlo y ahora soy eso, aquel chico cantando sus cosas.
F. P.

♦Por ahí fue mi primer faso. En el departamento de mi tío no había marihuana, sólo habían sido borracheras. Yo estaba medio con miedo y el que me lo dio fue un hijo de puta. Me dijo “ahora vamos a ir al espejo y te vas a ver por primera vez a vos mismo”. Me hizo fumar el faso casi todo a mí. Me agarró como una convulsión, como un ataque, y me empecé a reír y me llevó al comedor. Me agarró un mambo alucinante, un ataque de frío… el primer faso.
F. P.

EL OLIMPIA / LA FRIVOLIDAD

Acusados de frívolos y haciendo música bailable con letras irónicas en una época signada por la preocupación por los temas sociales, los Virus habían editado *Wadu Wadu,* su primer larga duración, en 1981.

Un año más tarde, guerra de Malvinas, Federico Moura, Roberto Jacoby y un grupo de diseñadores, músicos y creadores concibieron un espectáculo integral que incluía catorce cambios de vestuario. Con ellos trabajaron Jean François Casanovas, Lorenzo Quinteros y Alejandro Cervera, coreógrafo del Ballet de Danza Contemporánea del teatro San Martín.

Con unas por entonces novedosas guitarras inalámbricas los músicos llegaban de la calle envueltos en bolsas de plástico de consorcio mientras sonaba “Yo quiero ver mi ciudad” con arreglos tangueros. Al tiempo que Jean François colgaba ropa en el escenario, las luces venían a pleno y la escena se transformaba en una terraza de Buenos Aires donde una banda tocaba rock.

Mientras que para esos shows del teatro Olimpia los Virus se maquillaban por primera vez, en el centro de la ciudad arreciaban las

manifestaciones por la guerra. *Ahora el rock vendió el stock/ ahora el rock salió al balcón/ Piden punk/ no les dan*, cantaban. Una de esas noches, un manifestante arrojó una granada de gas en la puerta del teatro.

Tiempo después, el 18 de diciembre, los Virus presentaron *Recrudece* en el Coliseo. Los hermanos Moura y sus amigos cantaban *Nos han invitado a un gran banquete/ habrá postre helado/ nos darán soretes/ Han sacrificado jóvenes terneros/ Es un momento amable/ Sobre temas generales/ nos llaman a conversar/ pero cuidado/ ahora los argentinos/ andamos mal/ de los intestinos*.

El show empezaba con un ciego sintonizando una radio a galena que colgaba de su cuello con el tema "Entra en movimiento". Luego el grupo entero, todos disfrazados de ancianos, irrumpía en el escenario. Mientras cambiaban el vestuario, un audiovisual con imágenes de una manifestación en Plaza de Mayo acompañaba el tema "Todo este tiempo perdido".

Aunque el dinero que ganaban con la música no les alcanzaba para vivir, los Virus salvaban los gastos de transporte y sonido. Excepto Federico, el resto de la banda tocaba para tocar: en cierto sentido estaban fuera del circuito del rock y permanecían en la quinta de City Bell tomando vino, comiendo asados y haciendo música.

Hasta la presentación de *Recrudece*, los padres Moura no se resignaban a que sus tres hijos no fueran más que músicos. El cuarto varón, Jorge, menor que Federico, estaba desaparecido desde los primeros años de plomo del llamado Proceso de Reorganización Nacional.

Promediando 1982, los Moura compraron un amplio departamento en la calle Bulnes y se fueron a vivir a Buenos Aires para facilitar el trabajo. Cuando editaron *Agujero interior* los padres ya habían aceptado la decisión de los chicos y estaban de su lado.

> ♥El 82 fue un año fantástico, creo que fue el mejor. Hablábamos mucho con Federico sobre cómo tenía uno que escuchar la música. Una de las cosas que a mí me gustaba de los Virus era que hacían una música que, directamente, bailabas. Hablábamos de que no tenía sentido actuar con butacas, había que sacarlas. En el Olimpia quisimos romper con la

situación sagrada.
Roberto Jacoby

♠Hicimos *Recrudece* para DG Discos. Ni bien lo terminamos nos abrimos del sello. Es que cuando salió, el disco casi no tuvo difusión, fue medio perdido. Y era uno de los que más queríamos, era muy lindo, muy loco. Tal vez el más loco de todos.
Julio Moura

♣El grupo era muy de los '80, muy que cambiamos todo un criterio usando otros elementos además de la música. La escenografía, el vestuario. Eso nos valió muchas críticas pero fue una de las cosas que nos marcaron. Y después empezó a usarse, y se sigue usando. Nuestro público era gente abierta y desprejuiciada. Algunos iban a vernos y se daban vuelta, no lo podían creer.
Marcelo Moura

♦Nosotros siempre nos caracterizamos por ganarnos al público tocando, tocábamos mucho. La carrera del grupo en actuaciones en vivo era muy productiva.
Julio Moura

♦Virus era como una venganza. Una vez que estábamos muy borrachos se lo dije a Federico y a Lorenzo. Y ellos se enojaron. Estábamos en mi casa Pero era una venganza a la época. Era como sembrar la peste.
Roberto Jacoby

ENERO 9: La policía italiana detiene al líder ideológico de las Brigadas Rojas, Giovanni Senzani. 19: Muere en San Pablo la cantante brasileña Elis Regina. 24: Con un gol de Diego Armando Maradona, Boca Juniors vence al seleccionado de Japón en Tokio. 25: Los cancilleres de Estados Unidos y la Unión Soviética, Alexander Haig y Andrei Gromiko, se reúnen en Ginebra para tratar la crisis polaca. **FEBRERO 9:** La deuda externa argentina asciende a 34 mil millones de dólares. 10: Estalla una revolución islámica en Siria y hay más de mil muertos. 12: Tras un multitudinario asado en

Victorica, La Pampa, el presidente Galtieri insta a buscar un acuerdo político. 16: La cantante Mercedes Sosa regresa al país después de tres años de prohibición. 23: El Ejército Republicano Irlandés (IRA) captura y hunde un barco británico. **MARZO 16:** El gobierno militar argentino anuncia que adelantará la sanción del estatuto de los partidos políticos y que dará información a los familiares de los desaparecidos. 22: Un grupo de trabajadores argentinos iza la bandera nacional y canta el Himno patrio en las islas Georgias del Sur. 24: El patrullero británico Endurance viaja a las Georgias para expulsar a los argentinos. 26: Naves de guerra argentinas se dirigen a las Georgias del Sur. 30: La represión de una manifestación convocada por la Confederación General del Trabajo en la Plaza de Mayo deja más de mil detenidos y numerosos heridos. **ABRIL 2:** Tropas argentinas desembarcan en las islas Malvinas. El presidente Galtieri dirige un discurso al país ante una multitud reunida en la Plaza de Mayo. 4: Gran Bretaña envía a las islas Malvinas una flota de treinta y seis barcos. 6: El general Mario Benjamín Menéndez asume como gobernador de las islas. 14: Los equipos de Argentina y la Unión Soviética empatan en el estadio de River en un partido preparatorio del Mundial de Fútbol. 30: Concluye sin éxito la gestión mediadora del secretario de Estado norteamericano Alexander Haig por el conflicto de Malvinas. Estados Unidos abandona la neutralidad y apoya a Gran Bretaña. **MAYO 1:** Aviones ingleses bombardean las posiciones argentinas en las islas. El boxeador argentino Santos Laciar recupera la corona mundial de los pesos mosca. 3: Fuera de la zona de exclusión, el submarino británico Conqueror hunde al crucero argentino General Belgrano. 16: Más de sesenta mil jóvenes participan en el estadio Obras de un festival de rock en solidaridad con los soldados argentinos en las Malvinas. 28: El Papa Juan Pablo II llega a Londres y reclama un acuerdo justo y rápido en el conflicto de Malvinas. 29: Las tropas británicas toman Puerto Darwin y avanzan hacia la capital de las islas. **JUNIO 2:** El canciller argentino Nicanor Costa Méndez viaja a La Habana para hablar ante la Asamblea de los países No Alineados. 12: Más de dos millones de personas participan de una misa que el Papa Juan Pablo II oficia en

los bosques de Palermo. 13: Bélgica derrota a Argentina en el partido inaugural del Mundial de Fútbol de España. 14: Cesan los combates en Malvinas y se firma un acta para el retiro de las tropas argentinas. 15: El presidente Galtieri convoca a una concentración en Plaza de Mayo que culmina en una severa represión. 22: El Ejército anuncia la designación del general Reynaldo Bignone como presidente de la Argentina. La Armada y la Fuerza Aérea se desvinculan de la Junta Militar. 25: El presidente estadounidense Ronald Reagan releva al secretario de Estado Alexander Haig. 29: La selección de Italia vence a la Argentina por 2 a 1 en el Mundial de España. **JULIO 2:** La selección brasileña vence a Argentina y la elimina del Mundial de Fútbol. 8: Las Fuerzas Armadas informan que durante la guerra de Malvinas murieron 712 soldados argentinos. 20: El IRA (Ejército Republicano Irlandés) atenta contra la reina británica y mueren nueve soldados de la guardia real inglesa. 22: Un incendio intencional destruye el teatro Nacional de la calle Corrientes. **AGOSTO 3:** Queda levantada la veda política. El gobierno militar argentino difunde un nuevo estatuto de los partidos políticos. 12: Israel invade el norte del Líbano. 26: Se funda el Centro de Excombatientes en Malvinas. **SEPTIEMBRE 14:** En un accidente automovilístico muere Grace Kelly, princesa de Mónaco. 15: El gobierno argentino anuncia medidas que incluyen precios máximos y racionamiento de carnes y naftas. 20: Arrestan al contralmirante Horacio Zaratiegui, jefe del Área Naval Austral, quien se había sublevado contra los mandos. **OCTUBRE 7:** Hallan muerto al publicista Marcelo Dupont. 21: La Academia sueca elige al escritor colombiano Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura. 24: En un cementerio de la provincia de Buenos Aires hallan más de 400 cadáveres no identificados. 27: Gana el socialismo en España y Felipe González es designado primer ministro. **NOVIEMBRE 11:** Muere en Moscú el jefe del Estado soviético Leonid Brezhnev. 12: Muere el actor argentino Ángel Magaña. 23: Encuentran en Suiza al ex ministro de Bienestar Social José López Rega, prófugo de la justicia argentina. **DICIEMBRE 6:** Las entidades gremiales argentinas convocan a un paro general que resulta en un 90% de

ausentismo. 16: El gobierno militar reprime una manifestación convocada en su contra por la multipartidaria. Muere el obrero Dalmiro Flores y hay 80 heridos y 120 detenidos. 22: River Plate le gana a Boca Juniors y lo elimina del Campeonato Metropolitano.

1982 El verano comienza con giras por la costa atlántica de Spinetta Jade, Charly García, Riff, Nito Mestre, Celeste Carballo, David Lebón, Piero y Pedro y Pablo. Declarada la Guerra de Malvinas contra Gran Bretaña, la Junta Militar prohíbe que las radios emitan música en inglés. Los programas favoritos de los jóvenes son *Sonrisas*, por FM El Mundo; *9 P.M.*, la creación de Lalo Mir y Elizabeth Vernaci por Del Plata, y el legendario *El Tren Fantasma*, de Daniel Morano, por FMR. En televisión se emiten Rock R.A. y P.P.M. pero duran muy poco en el aire. Se filman los festivales Prima Rock y Barrock. Arranca el grupo Metrópoli con las cantantes Isabel de Sebastián y Celsa Mel Gowland. Sale *Amante de cartón*, de Roque Narvaja. Litto Nebbia y Los Músicos del Centro editan *Llegamos de los barcos.* Comienzan a abrirse pubs, entre ellos Melopea, de Litto Nebbia, cerrado enseguida por la Municipalidad porteña. En abril, Gustavo Santaoalla graba su primer álbum después de años de ausencia de la Argentina. Riff edita su segundo LP: *Macadam 3...2...1...0*. García y Mestre reviven Sui Generis en Uruguay. Cantilo y Punch editan *En la jungla.* Rada presenta *La Rada*, su segundo álbum solista. Virus edita *Wadu-Wadu*. León Gieco llega a Ushuaia en su gira e inicia la era inalámbrica cuando trae a la Argentina el invento de John Nady (que data de 1977). Se funda Biorsi con el tecladista Adrián Lobato, el

bajista Guido Nisenson y el baterista Juan Manuel Basavilbaso. Luego entran Tito Losavio y Toti Alvarez y más tarde, Juana Molina en voz. Celeste Carballo graba su primer disco. Sandra Mihanovich populariza el tema de Marilina Ross "Puerto Pollensa" y Marilina graba "Soles".

M.I.A. inaugura estudio propio: Lito Vitale edita *Mitos y creencias*, y Liliana Vitale y Verónica Condomi *María Elena de nosotros*. Luis Spinetta graba *Los niños que escriben en el cielo* y luego produce en forma independiente *Kamikaze*. Aparece el álbum *Manal,* grabado en Obras. En el mismo estadio se despide Serú Girán. Montesano graba su disco en Music Hall. En mayo Baglietto presenta en Obras *Tiempos difíciles,* con los hits "Mirta de regreso" y "Era en abril", este último de Jorge Fandermole. Viene a Argentina Raimundo Fagner. El 8 de mayo Piero llena dos funciones en Obras, luego participa del Festival B.A.Rock y hace siete funciones en el teatro Ópera. Los Dulces 16 editan su LP y Alejandro del Prado graba en México su primer disco solista, *Dejo constancia.* Se realiza el Festival de la Solidaridad Latinoamericana con 40 mil asistentes. Los Violadores (calificados como los primeros punks argentinos) graban su primer LP. Porchetto desarma su banda y Yuelze arma la suya. Se edita en vivo *No llores por mí Argentina*, de Serú. Regresa el rock sinfónico con la vuelta de Espíritu en Obras. Pedro Aznar edita su álbum. Aparece el primer disco de Lerner y La Magia. Marcelo San Juan edita *Transparente*. Pedro y Pablo se presentan en Obras con *Marcha de la bronca.* La Corporación organiza un ciclo de conciertos en el Teatro Astral: *Juntos es más fácil*, con Tantor, Celeste Carballo, Zas, Fantasía y Lerner. Cantilo y Durietz editan *Contracrisis;* Pastoral, *Generación* y Orion's *Volando alto,* con el hit "Hasta que salga el sol". En el teatro El Círculo de

Rosario reaparece el grupo Pablo El Enterrador con Litto Nebbia y Los Músicos del Centro. Se hace un festival a beneficio de los inundados de Formosa en Obras con Gieco, Cantilo, Urubamba y Rada. Roque Narvaja edita *Balance provisional*. Salen las revistas *Alsur* y *Retruco*.

En septiembre Riff termina de grabar *Contenidos y* lo presenta en Obras, por primera vez acondicionado sin butacas. Aznar se presenta, también en Obras, con una banda armada especialmente, y Pastoral toca en el mismo estadio. El 17 de septiembre debuta en el Bambalinas La Torre, con Patricia Sosa en voz, Oscar Mediavilla en guitarra, voz y percusión y Carlos García López en guitarra y percusión. El 18 Virus presenta *Recrudece* en el Coliseo. Aznar y Willy Iturri graban con García "Peluca Telefónica"*,* un tema disco-funky. Piero edita *Y mi gente dónde va*. En octubre Gieco toca en Santiago del Estero con Sixto Palavecino. Lebón presenta en el Coliseo *El tiempo es veloz*. Se presentan en Obras Anacrusa y luego Sandra Mihanovich con su *Rock FM*. Los Helicópteros inventan la música pep y graban un hit, "Radio Venus". Los Abuelos graban su álbum bajo la batuta de García y se presentan en el Coliseo. Se edita *El tiempo es veloz*, de Lebón. García graba *Yendo de la cama al living*. Baraj & Barrueco editan un hit, "Milongón"*.* En noviembre se hace Barrock IV. Oscar Moro integra Músicos del Centro con Nebbia. Se asocian los productores Pity Iñurrigarro y Alberto Ohanian. Se edita *Actuar para vivir*, el segundo disco de Baglietto. Pedro y Pablo graban *En vivo.* Yabor graba *No dejes de cantar*. Se editan *Sueño con serpientes*, de Silvio Rodríguez, y *Fantasmas*, de Willie Colón. La Fuente edita su segundo álbum. Comienza a salir Tiempo Joven como suplemento del diario *Tiempo Argentino*. El 4 de diciembre Baglietto se presenta en el Coliseo, con Goldín en

guitarras, Páez en teclados y voz y Silvina Garré en voz. Ese año Baglietto gana un disco de platino. El 11 de diciembre Nebbia toca en Obras con los Músicos del Centro. Debuta Moro y los invitados son Bernardo Baraj, Alejandro del Prado y Facundo Cabral. Se forman Los Casanovas. Piero toca en el Teatro Ópera con el Cuarteto Zupay, B.B. Muñoz y León Gieco como invitados. El 26 se presenta García en Ferro. Siguen las actividades de la Multiversidad de Miguel Grinberg.

‘83

CAMISAS PSICODÉLICAS

Por entonces los Soda ensayaban en el estudio de la casa de Charly Alberti y buscaban un cuarto integrante para la banda. Una mañana llegó a la sala Eduardo Rogatti, músico de El Búho, un grupo que había formado Miguel Zavaleta. Fue Rogatti quien sugirió a los Soda que llamaran a un antiguo alumno suyo, Richard Coleman. Casi al mismo tiempo, Alberti había pedido a Melero que les sugiriera un guitarrista y también él dio el nombre de Richard.

Coleman estaba preparando materias para rendir el examen de ingreso a Física y ensayaba dos veces por semana con Metrópoli. Una noche Charly Alberti lo llamó por teléfono:

—Somos la banda más moderna de la Argentina, tenemos los mejores músicos y los mejores temas. ¿Querés venir a tocar con nosotros?

Irritado por el tono de Charly, Coleman desechó la propuesta.

Sin embargo, la idea quedó rondando en su cabeza y al cabo de un mes llamó al grupo para incorporarse a los ensayos. Pero al poco tiempo decidió dejar la banda.

—¿Por qué no siguen los tres solos? Suenan rebien, son como un bloque y parece que nadie puede entrar a tocar con ustedes.

Dispuesto a darle duro a la facultad Coleman dejó también Metrópoli.

Empleado en un laboratorio de bioquímica, alumno de la Universidad de El Salvador, Gustavo Cerati empezó a pensar que ya no iba a seguir estudiando: la música, lo que más le importaba,

comenzaba a ocupar mucho tiempo en su vida. Para entonces el trío, las novias y los amigos salían en grupo y uno de los programas favoritos consistía en ir a bailar a Fire, una discoteca de moda donde sonaron por primera vez los temas de Soda Stereo.

Después de casi un año de ensayos, el grupo tocó el 19 de diciembre en el cumpleaños de Alfredo Lois. Al año siguiente grabaron un demo más profesional; el programa de Lalo Mir y Elizabeth Vernaci en Radio del Plata, 9 PM, ya pasaba al aire los temas "Dietético jet set" y "Vitaminas". Una noche de julio del '83 Soda se presentó durante un desfile de modas organizado en Airport. El sonido no fue de lo mejor. Subidos a una tarima mientras las modelos pasaban sus ropas, los chicos tocaron las canciones del demo y algunas otras como "El héroe de la serie" y "La calle enseña", temas que quedaron inéditos.

Apenas un par de días después, todavía festejando el show de Airport, la banda comía fideos con tuco en la casa de Charly Alberti cuando sonó el teléfono.

—Hablamos del Stud Bar. ¿Pueden venir a tocar? —Los fideos quedaron atravesados en las gargantas de los muchachos.

—¿Hoy mismo? —preguntaron. Tragando la pasta se miraron entre ellos y dijeron que sí. Cargaron en una camioneta sus equipos y los que le tomaron prestados al papá de Charly y se fueron para el pub de la avenida Libertador.

Esa noche en el Stud tenían que actuar los Nylon pero suspendieron la función a último momento. Era domingo y no había demasiada gente en el lugar: algunas parejas, jóvenes tomando algo y entre ellos un gerente discográfico de la CBS. El show del trío fue excelente y cuando terminó, el productor les preguntó si les interesaba grabar. Por segunda vez en la noche, Alberti, Bosio y Cerati dieron el sí.

Pocas semanas después se presentaron en Zero, el sótano de República de la India y Las Heras, con Daniel Melero en máquinas. Apenas se largó el primer tema una columna de humo denunció que se habían quemado los teclados. Esa noche el bajo también se rompió y la guitarra quedó con tres cuerdas pero siguieron tocando, Charly en la batería y Gustavo al frente con el micrófono. Con un sifón, Cerati dirigía chorros de soda sobre la gente que colmaba el lugar. El dueño de Zero les pagó más de lo que habían arreglado.

—Quiero que toquen acá todos los viernes —se entusiasmó.

El sótano en ese momento era territorio de Sumo, Los Twist, Alphonso S'Entrega y los Nylon. A menudo se presentaba Daniel Melero y también Richard Coleman con parte de la primera formación de Metrópoli.

Excepto los lunes que no abría, Gustavo comenzó a ir todos los días a Stud, donde pasaba el tiempo bebiendo vino blanco y conversando con amigos.

Una de esas noches, en el Café Einstein, Luca Prodan le habló a Chabán de un grupo nuevo.

—Omar, hay unos pibes que quieren tocar. El grupo creo que se llama Soda Stereo —le dijo.

Al día siguiente debutaron allí y siguieron tocando todas las semanas. Los chicos ponían sobre el escenario aparatos rotos de televisión, antenas, dibujos, escenografías hechas por ellos mismos. Muchas veces se incorporaba al escenario Geniol, a tocar con su bajo de goma.

Generalmente Soda Stereo tocaba los martes, fechas de olla popular en el bar de la avenida Córdoba. Los menúes llegaban a combinar pizza, fideos y moscato. Esos días, Gustavo Cerati se levantaba a las diez de la mañana y trabajaba hasta las seis de la tarde en el laboratorio. Pasaba por su casa a sacarse el traje y se vestía para la noche con remeras superpuestas, camisas psicodélicas y sacos beatle. El vestuario, en su mayor parte, provenía de Anteka, una tradicional tienda del barrio de Once con confecciones de los años sesenta.

Una noche, el cantante de Soda manejaba su automóvil rumbo al Einstein vestido con unas bombachas de campo negras y un saco pijama con arabescos. Camino del bar descubrió que la chica que lo acompañaba había hecho trizas sus anteojos al sentarse sobre ellos. Gustavo los remendó con cinta aisladora marrón y entró al bar.

—Qué buenos anteojos —comentó Omar Chabán sin dejar de mezclar un mazo de cartas—. Son buenísimos.

Zeta y Lois trabajaban en Cablevisión con Marcel, un uruguayo que les hacía las veces de manager y se las ingeniaba para conseguir dinero cada vez que decidían encarar alguna producción. Su trabajo era redactar los textos de promoción de las películas. Cuando el grupo

decidió hacer un video Marcel sacó una idea de la galera: sin saberlo, la empresa de televisión por cable les daría una mano.

—Usted se queda con este dinero y nosotros le traemos las cámaras de vuelta antes de que llegue nadie.

Algo sorprendido pero sin decir una palabra, el sereno de Cablevisión contempló cómo tres jóvenes de sobretodos largos y cabellos cortos llevaban y traían las costosas cámaras de la empresa. Los protagonistas del video de "Dietético" fueron los amigos de los Soda, los románticos habitués de Zero, los new wave de entonces.

Días después, aún empleado del laboratorio, Gustavo debía concurrir a una convención de visitadores médicos que se hacía en el Hindú Club. Pero ese mismo día el grupo se presentaba por primera vez en un programa de televisión.

—Mi hijo está enfermo y le va a resultar imposible ir a la convención —se vio obligada a mentir Lilian Clark de Cerati en charla telefónica con alguien de la firma.

A la hora del almuerzo, en el Hindú, los visitadores fijaron sus miradas en una televisión y quedaron atónitos. Desde la pantalla, con una guitarra criolla en la mano, el empleado Gustavo Cerati modulaba una frase casi alegórica: *hacen falta vitaminas*…

Poco después, los muchachos recorrían la ciudad en una Volkswagen y bajaban, con sus cabelleras batidas apuntando al cielo, a pegar afiches diseñados por Lois. "Vamos a hacer el Sodazo", decían aludiendo al alfonsinazo, un slogan proselitista del radicalismo.

♥Me había caído un poco mal el tono pedante de Charly Alberti pero me dejó pensando. Yo estaba mal con Metrópoli, entre veinte temas apenas había dos míos y yo cantaba uno solo. Me sentía medio postergado. Al mes llamé a los Soda y, a la semana, estábamos haciendo siete de mis temas.
Richard Coleman

♠No había otro que cantara, entonces cantaba yo. Pero tocar y cantar era demasiado para mí en ese momento. Como dice Pipo Cipolatti, yo canto o toco, las dos cosas al mismo tiempo es demasiado.
Gustavo Cerati

♠Ya éramos realmente un grupo e íbamos a todos lados juntos. Me lo había propuesto un poco y me fascinaba esa cosa medio beatlesca de ser los muchachitos, la sensación de superioridad que produce sentirse parte de una barra de gente y meterse como en un lenguaje propio. Los que venían de afuera rebotaban. Y también me gustaba la idea de pensar en nuestra ropa, nuestra imagen, en cómo íbamos a hacer un show. Todo el tiempo hablábamos de eso. Y cuando sentí que la cosa era así supe que no cabía más estudiar publicidad.
G. C.

♠Tenía una idea pop que me resultaba fácil de plasmar con el grupo, era jugar con lo que pasaba entonces. Sentía como un bombardeo de píldoras, de regímenes dietéticos. Me encantaba poder armar algo con una cosa tan cotidiana como la televisión.
G. C.

♠Lo del Einstein y Zero era como Boca-River. En realidad era todo lo mismo. En Zero eran un poquito más selectivos, digamos que Einstein era más punk y Zero más new wave. En Zero te encontrabas con Eddie Pampin, o uno al que le gustaba la música soul. Einstein era Tupungato, más pesado, más problemas. Pero tenía el atractivo de Omar Chabán, de golpe alguien gritaba “viva la marihuana” y el quía lo echaba.
G. C.

♠En un show del Einstein tuvimos la primera pelea de cartel con los de Smoking. Nosotros tocábamos primero y la gente se copó tanto que repetimos todos los temas. Hicimos un set como de una hora y media. Nos peleamos a muerte, hubo una discusión terrible entre bambalinas.
G. C.

♠Hicimos el video y Alfredo Lois lo dirigió. A mí me parece increíble, era una producción que si hoy la quisiéramos hacer no podríamos bancarla. En el video están todos los new romantics de entonces. Muchas modelos que hoy son muy conocidas o no tanto. Algunas han caído bajo el efecto de una gran fisura y han desaparecido del ambiente bello. Pero no eran todas bellas. Me acuerdo de caras: Lorena Guiñazú, Juan Cebrián, gente de los grupos, Juana Molina, Melero, Coleman, todos esos.
G. C.

♠Grabamos el programa de televisión en el estudio donde Luis

Landriscina hacía su programa. Pasamos, nos gustó y dijimos "queremos hacerlo acá". Y en el solo, un solo medio violento que había, yo aparecía con la guitarra criolla. Había paja por todo el estudio y Charly, que no sabía qué hacer porque era un play-back, tiraba parvas por el aire. Zeta era, sigue siendo, un cómico. Hacía caras a la cámara, tiraba besos.
G. C.

Había faltado a la convención de visitadores médicos. Fui al día siguiente al laboratorio y un quía me avisó que me habían visto por televisión. Me puse recolorado, no sabía qué decir. Pero con bastante cholulismo me felicitaban.
G. C.

JOE BLANEY/SANDINISTA

Pleno julio del '83 y los estudios Del Jardín eran una vorágine de músicos. En un intenso fin de semana Charly García produjo *La dicha en movimiento,* el primer disco de Los Twist. A la formación original (Pipo Cipolatti en guitarra y voz, Eduardo Cano en bajo, Gonzo Palacios en vientos, Daniel Melingo en guitarra, Polo Corbella en batería y Fabiana Cantilo en voz), se sumó como músico invitado Andrés Calamaro en los teclados.

Terminado el disco Charly viajó a New York. Con Grinbank, su representante, se instalaron en el Sheraton de Times Square. Un día que caminaba por Washington Sq. el músico pensó en alquilarse un departamento. Llegó a una casa donde abrió la puerta una mujer que le resultó parecida a Laurie Anderson.

—I love your energy —susurró ella. Charly le extendió mil dólares a cambio de un loft con un piano Stenway. A la vuelta quedaba Electric Lady, el estudio que alguna vez perteneció a Jimi Hendrix. Allí tocó el timbre al día siguiente.

Cuando le mostraron la lista de los técnicos de grabación posibles y García leyó el nombre de Joe Blaney, ingeniero de grabación de *Sandinista* —el álbum de los Clash— tuvo una especie de intuición romántica.

—A este tipo quiero —dijo.

Al día siguiente, con un flamante Emulator de ocho canales comprado en la 47, Charly García comenzaba la grabación de *Clics Modernos*.

—Ahora que no está Charly con algo me las tengo que rebuscar, bromeaba Grinbank recién llegado de Estados Unidos al tiempo que oficiaba de pinchadiscos en la previa del estreno de *La dicha en movimiento* en el cabaret Marabú. Saco y corbata para Los Twist, de minifalda a rayas Fabiana. Miguel Abuelo, Katja Alemann, las Bay Biscuits, Julio Moura y muchos amigos más bailaban en la pista.

♣Yo conocía a Los Twist de antes pero esa noche fui a verla a Fabi. Me mandé al Einstein para verla como uno más del público. La vi y aluciné. De ahí nos metimos en el estudio y el lunes ya estaba listo el disco. El que vendió todo, el único hit. Fue un quilombo infernal.
Charly García

♦En el estudio les pedí a Los Twist que tocaran todo el repertorio de corrido, un tema atrás del otro. Una vez que tocaron todo les dije "váyanse". Ahí lo mezclé, llamé a los que hacían falta. Yo puse un tecladito, alguna viola. Fabi cantó divina, Les censuré un par de cosas, en el último tema metían algo de chilenos, judíos. Eran medio heavies, por eso lo saqué.
C. G.

♥El primer día se grabaron las bases, el segundo se pusieron las voces y el tercero se mezcló, todos tocando en vivo. Fue increíble, rarísimo. Charly estaba bárbaro y lo hizo de primera. En "Ulah Ulah" tocó el piano.
Fabi Cantilo

♠"You are rich or what?", preguntó el dueño de Electric Lady. Pirin sacó el dinero que habíamos pensado gastar y le contestó "you like money?" Ahí ya el mono fue de "sit down" y "quieren whisky".
Charly García

♠A las cinco en punto sonó el timbre. Abrí la puerta y apareció Joe Blaney con sus zapatitos y todas sus cosas. El tipo es relindo.
C. G.

♠Me hice re de abajo y, a la vez, hice algo impresionante. A nivel sonido no hay ningún disco que suene mejor que ése. No hay ningún disco argentino que suene mejor que *Clics.*
C. G.

KENNEDY EN LA COCINA / UN POCO DE TWIST

Una tarde en la sala de ensayo del grupo de Baglietto, Páez empezó a juguetear con el piano y encontró una melodía. Momentos después saltaba del taburete hacia el escritorio de Mónica, una asistente de la oficina, para descerrajarle una serie de preguntas:

—¿A Kennedy lo mataron en el '63? ¿Vietnam fue después, no? ¿Fue en el '69 lo de la Luna por TV?

Después de agotar sus últimos billetes en un quiosco, Fito tomó un colectivo y se fue a su casa de La Boca. Estaba solo y se encerró en la cocina. Puso la pava a calentar, fumó Particulares uno tras otro y antes del amanecer tuvo la letra lista. Poco más tarde empezó a cantar "Del 63" en los shows de Baglietto.

Esa misma primavera Fabiana Cantilo llamó a Cano para averiguar la fecha del siguiente ensayo con Los Twist.

—¿Cómo? ¿No sabías? El Gonzo, Melingo y vos se van de gira con la nueva banda de Charly —le avisó Cano. La banda nueva eran los G.I.T., pero aún no estaba definido el nombre del tecladista.

El departamento que Fito compartía con el Zappo Aguilera era el 3° C de un edificio ubicado sobre la calle Pedro de Mendoza, justo frente al Riachuelo. En ese entonces, cada vez que volvía a Rosario se juntaba a tocar con algunos amigos y el proyecto de armar su propio grupo lo entusiasmaba cada vez más.

Un día le avisó a Juan que tocaría por última vez con él en los conciertos programados para el Astral. Esa misma noche recibió un llamado telefónico de Charly García, recién llegado de New York. Charly se estaba recuperando de una angina roja y lo invitaba a tocar en su banda.

—Loco, yo toco gratis —le dijo Fito a Grinbank al día siguiente en una reunión en la oficina cuando el empresario le preguntó cuánto quería cobrar por tocar con García.

Al llegar, Páez se había encontrado con Charly, Iturri, Pablo Guyot, Alfredo Toth, el Gonzo, Melingo y Fabiana Cantilo. En esa reunión, Fabi y Fito se vieron por primera vez.

—Cuando yo esté tocando vos te vas a ocupar de toda la banda —le anunció García. Fito estuvo a punto de desmayarse y pasó la siguiente semana casi sin dormir. A pleno con las presentaciones de Juan Baglietto en el teatro Astral, el resto del tiempo lo dedicaba a escuchar *Clics Modernos*. Sacaba los temas y trataba de adivinar qué partes tendría que tocar.

El 11 de noviembre comenzaron los ensayos con Charly en los estudios Alex de la calle Córdoba. Los primeros días fueron muy difíciles. Cada músico tocaba su parte y Fito no sabía qué hacer. Al tercer o cuarto día tomó fuerzas y preguntó:

—¿Cómo es esto, Charly? —García se sentó junto a él, en el piano, y le mostró algunas cosas. El chico empezó a sentirse más seguro.

Una noche, Fabiana le acercó un sandwich hasta los teclados.

—Parecés mi mamá —le dijo Fito. Sólo a ella, en los comienzos, le hacía escuchar sus temas.

Cuando faltaba muy poco para largar la gira nacional de *Clics Modernos* se decidió que el primer show se haría en La Plata.

Esa noche Fito y Fabiana estaban vestidos de negro y blanco.

—Mirá, estamos vestidos iguales —observó Páez. Cuando terminó el show, Fabiana se fue con su novio Alejandro y un grupo de amigos.

Algunas madrugadas después, ya en gira y mientras el ómnibus entraba a una ciudad cordobesa, Fabiana tomó una guitarra y cantó “Roxanne”. Fito, sentado un asiento más adelante, sintió que se le estrujaba el corazón.

Durante toda la gira Fabi se ocupaba de golpearle la puerta del cuarto para despertarlo. Una vez, Fito le pidió que entrara:

—Quiero que escuches una canción que hice. Se llama “El loco de la calesita”. La muchacha escuchó el tema en silencio.

—Tengo que decirte algo —suspiró Fito e hizo una larga pausa…— me parece que estoy enamorado de vos.

—Me parece que yo también —contestó Fabi y salió corriendo de la habitación.

Era de noche y la joven se zambulló en la pileta del hotel. Más

tarde, casi hasta la mañana, estuvieron cantando con el resto de la troupe y esa noche durmieron juntos.

El 11 de diciembre de 1983 llegaron a Rosario. Fito fue a su casa mientras el resto de los músicos se alojaba en un hotel. El recibimiento al chico fue apoteótico, todos sus amigos fueron a saludarlo y todos querían conocer a Charly. Por fin un día, la banda entera pasó por el hogar de los Páez.

♥Componía "Del 63" *y* sentí que tenía entre manos algo heavy sin saber por ni para qué. Muchos después entendí que también era heavy para alguna gente. No para todo el mundo, para los de mi edad sí.
Fito Páez

♥Ya la gente se copaba conmigo, tocaba para cinco mil y me gritaban. Cuando en el Astral de Baglietto toqué "Del 63", en el último show con él, y la gente se moría. Y yo estaba completamente loco, reduro, tomando whisky todo el tiempo.
F. P.

♥Llegué a lo de Grinbank y me sentí un pajuerano total. Todos tenían el pelo corto y yo por los hombros: un hippie de ropa sucia. Era un papelón, un horror.
F. P.

♠Yo estaba más flaca, con el pelo corto y castaño, me decían que me parecía a Moura. Le dábamos tupido pero yo no fisuraba. "Qué dientes raros los de ese pibe", pensé al ver a Fito. Me asombró el negro de su pelo. Dije algo, inconscientemente. De la banda no me gustaba nadie pero cuando entró a la oficina, a él lo miré.
Fabi Cantilo

♣Quería tocar con Charly. "Voy de monitor, toco los teclados, hago cualquier cosa", decía. Grinbank se cagó de risa, me gastó. Cobraba buena guita.
Fito Páez

♣Fuimos a la casa de García, que nos hizo escuchar *Clics Modernos*. Se me cayó la cabeza, yo no lo podía creer, directamente. Un faso y

escuché el bajo; no lo podía creer, era un bajo de chapa. Me parecía cosa de otro mundo. Yo ahí, con las antenas paradas, escuchando todo y diciendo “este pibe está loco de verdad” y yo no.
F. P.

♦En los ensayos yo le daba bola a Fito, mano solidaridad. Es muy seductor, parece que no y te está tirando todas las ondas. Hablábamos de ovnis, extraterrestres.
Fabi Cantilo

♥Para el show de La Plata se hizo todo como si fuera para el Einstein. Yo le venía diciendo a Quaranta que quería luces blancas. Al llegar eran de todos colores, “sacame todo ya”, le dije. Fabi parecía una torta de cumpleaños, no sé. Yo venía de N.Y. y acá era todo un quilombo, había cierta tensión. Tenía bronca yo, había hecho algo glorioso: “déjenme hacerlo acá, pongo 40 cajas por lado, 300 luces…” Estaba cabreado. Así fue que tiré el piano en Córdoba.
Charly García

♠Tocaba con Charly y armé un grupo en Rosario para algunas funciones. Grabé un cassette y lo llevé a la gira. El primer show fue en La Plata y él rompió la escenografía de Vivi Tellas. La gente abucheó, él dijo “¿quieren más? Vamos a tocar todo de vuelta.” Estábamos reduros, hicimos de nuevo el show.
Fito Páez

♣“Mata ese pibe”, me dijo Charly y yo pensé que sí. Fito se fue filtrando de a poco, hubo como onditas en La Plata. Me confundía, yo quería mucho a mi novio.
Fabi Cantilo

♣En el micro, ya en Córdoba, Fito gira, me mira y fue una mano Rayo Verde, quedé fulminada. Ahí canté “Roxanne”. Después vino lo de “callate, no cantés más”. Pero ahí me hizo prender fuego.
F. C.

♦Una mina cantando “Roxanne” era grosso, me di vuelta como un guante. Hubo como un tocamiento de manos, yo estaba en un asiento, ella en otro, me pareció un momento grande. Eso de cuando estás enamorado.

Fito Páez

♥Después de un show fuimos a comer. Había una onda, ya me gustaba más. Él es lo que es, no su cuerpo. Tipo Heidi comenté que tenía puesta una bombacha negra. Hizo como que se desmayaba, ahí me di cuenta de que le importaba.
Fabi Cantilo

♦Llegamos a Rosario y todo el estadio era Fito, el chico pródigo de la ciudad. Charly entendió y Fabi fascinada también. Yo estaba ok, fumaba y tocaba whisky mientras tocaba. "Ok, lo hice", era el clip de la adolescencia. Haberlo soñado, pensado, tantos momentos puestos en esa hora y media. Yo estaba muy, muy capo. Tomaba como loco, me reía, hacía chistes. Tocaba de espaldas. Nunca se supo por qué pero Charly me puso así. En todos los shows de *Clics* toqué de espaldas.
Fito Páez

♣El mono trajo sus sintetizadores, parecía una máquina de coser con cables. Me gustaba cómo se veía desde el público y me gustaba tocar así, enfrentados. Por eso Fito tocaba de espaldas.
Charly García

ENERO 18: Muere a los 82 años el ex presidente de la Nación Arturo Illia. 27: Las Brigadas Rojas italianas anuncian el abandono de la lucha armada. **FEBRERO 4:** Bolivia expulsa al criminal nazi Klaus Altmann-Barbie, quien es enviado a Francia para ser juzgado. 27: El presidente Bignone anuncia que las elecciones serán el 30 de octubre. **MARZO 1:** El Papa Juan Pablo II recibe en el Vaticano a las Madres de Plaza de Mayo. 28: Un paro convocado por las dos centrales sindicales argentinas tiene adhesión masiva y el gobierno militar formula severas advertencias a los sindicalistas. **ABRIL 5:** Francia expulsa a 47 diplomáticos soviéticos acusados de espionaje. 18: Un atentado dinamitero vuela la embajada de Estados Unidos en El Líbano. Hay 32 muertos. 28: El gobierno militar argentino asume su responsabilidad en las acciones antisubversivas y declara muertos a todos los desaparecidos. **MAYO 1:** Efectivos del ejército

abaten en Córdoba a Raúl Clemente Yaguer, acusado de pertenecer al movimiento Montoneros. 2: Raúl Alfonsín denuncia la existencia de un pacto militar-sindical y exige la renuncia del ministro de Trabajo. 26: El escritor argentino Ernesto Sábato recibe el título de Comendador de las Artes y Letras francesas. **JUNIO 13:** La justicia ordena la detención del almirante Eduardo Massera por el llamado "Caso Branca". 16: Yuri Andropov es designado presidente de la Unión Soviética. 23: El Papa Juan Pablo II se reúne con el líder sindical polaco Lech Walesa. **JULIO 2:** Más de 35.000 jóvenes marchan por la paz y la democracia en el centro de Buenos Aires. 29: Mueren el actor escocés David Niven y el director español Luis Buñuel. **AGOSTO 3:** Alcanzado por una bengala muere un espectador en la cancha de Boca Juniors. 12: Mueren 19 personas en Chile durante una nueva jornada de protesta contra el régimen del general Augusto Pinochet. **SEPTIEMBRE 15:** Menahem Beguin renuncia al cargo de primer ministro de Israel. 23: La Junta Militar sanciona la Ley de Amnistía para los "excesos cometidos en la lucha contra la subversión". Sectores políticos y sociales la rechazan. **OCTUBRE 25:** Estados Unidos invade Granada y derroca el gobierno de tendencia marxista. 30: Los argentinos votan después de siete años de gobierno militar. **NOVIEMBRE 18:** Argentina comienza a producir uranio enriquecido para abastecer sus plantas nucleares. 27: Más de 400.000 personas piden por las calles de Montevideo el regreso a la democracia. **DICIEMBRE 5:** Se disuelve la Junta Militar. 10: El doctor Raúl Alfonsín asume la presidencia de la Nación. 13: El Poder Ejecutivo ordena el sometimiento a juicio de los integrantes de las tres primeras juntas militares. 22: El Congreso de la Nación deroga la ley de Amnistía. 25: A los 90 años muere el pintor Joan Miró.

1983 Los Violadores se presentan el 22 de enero en Obras Sanitarias y durante el concierto proyectan videos de The Clash y Marley. Grupo invitado: Sumo. Una propaganda que dice “Adiós a la pálida” anuncia el estreno de *Buenos Aires Rock*, la película de Héctor Olivera. Memphis graba su primer disco, *Alma, bajo la lluvia*. Los Encargados se preparan para grabar un simple. Pedro Aznar inicia una gira como músico invitado de Pat Metheny, con quien canta, toca percusión, bajo y algunos teclados. Aparece en el mercado el reproductor del disco compacto digital, los primeros trabajos en CD son de Toto y de Billy Joel y se venden en algo más de 35 dólares. Edu y El Pollo graban su disco *Muchas cosas*. Reaparece El Reloj. Los días 4, 5 y 6 de marzo Charly García se presenta en Obras Sanitarias. Los Jaivas actúan en Obras los días 11, 12 y 13 de marzo, y el sábado 12 tocan Sumo y Alerta Roja en la sala Planeta. Spinetta graba *Bajo Belgrano*, Los Dulces 16 terminan su segundo disco, *En el medio de la ciudad*. Se estrena la película *Blade Runner*, dirigida por Ridley Scott. Durante el Festival Rock Rosario ‘83 que se realiza en el estadio de Newell’s Old Boys actúan Lito Nebbia, Juan Carlos Baglietto, Fito Páez, Adrián Abonizio, Lalo de los Santos y Silvina Garré. Se hacen tomas para editar un disco cuya tapa ilustra Roberto Fontanarrosa. Los mismos músicos actúan en Obras los días 13 y 14 de mayo. El 20 muere en un

accidente automovilístico Alejandro De Michele, del dúo Pastoral. Raúl Porchetto graba *Che, pibe*. Comienza a salir la revista *Tren de carga*, dirigida por Sergio Marchi y Eduardo de la Puente. Un grupo de empresarios argentinos realiza gestiones para traer a Kiss, que se encuentra en Brasil, y se anuncia que la banda tocará en el estadio de Boca Juniors los días 19, 20 y 21 de agosto. Tras haber presentado su disco *Música Pep* en Argentina y Uruguay, Los Helicópteros graban su segundo álbum. Liderados por Diana, Los Nylon definen su música como flex: mezcla de reggae, rock and roll, twist, pop, disco y rockabilly. Se forma La Sobrecarga. En la carpa del Circo Bahuken, durante las vacaciones de invierno, se lleva a cabo el Circo Eléctrico del Rock and Roll, donde se presentan Claudia Puyó, Fantasía, Zas, Los Abuelos de la Nada, Suéter, Nito Mestre, Oveja Negra y Pedro y Pablo. En el show de Suéter en Obras, Fabiana Cantilo e Hilda Lizarazu cantan como invitadas. Celeste Carballo, que está por grabar su segundo álbum, ensaya con Lito Epumer en guitarra, Lucio Mazaira en batería y percusión, Tweety González en teclados y Paul Dourge en bajo para su show en Obras. Zas termina de grabar *Huevos* con Pablo Guyot de invitado. Fito Páez participa por última vez en un álbum de Baglietto. Los Abuelos de la Nada tocan como grupo soporte en la presentación del panameño Rubén Blades en Obras los días 9 y 10 de setiembre. En los estudios Moebio, con la producción artística de Danny y Michel Peyronel, los Virus graban *Agujero Interior*. El 3 de setiembre se presenta el disco *Orsai*, de Oveja Negra, en un mini Obras. Para festejar la primavera se organiza el Hidroaero Rock en las piletas de Parque Norte: los días 21, 24 y 25 de septiembre se presentan David Lebón, Baglietto, La Torre, Espíritu y Demo. Los Twist presentan en Marabú su primer disco. El 17 de

octubre Emilio del Guercio presenta en Obras su álbum *Pintada*. Actúan también Edelmiro y la Galletita. En los Festivales Rock Rosario ‘83 se populariza el “Tema de Rosario”, de Lalo de los Santos, entonces bajista de Silvina Garré. El 15, 16 y 17 de noviembre Charly García presenta *Clics Modernos* y hace temas del disco *Peperina* con Guyot, Iturri, Toth, el Gonzo, Daniel Melingo, Fabiana Cantilo y Fito Páez. El 23 de diciembre, David Lebón se presenta en el Coliseo y hace una ofrenda de pan dulce. Los Violadores se presentan en el Einstein el día de Navidad.

‘84

CABARET MARABÚ

Para los carnavales, el Marabú atraía un público de rock cada vez más numeroso y se programaron fechas con los grupos nuevos. Tocaron los Virus, Zas, Los Abuelos de la Nada y Los Twist. Por entonces la banda telonera —grupo sopor, la llamaban los músicos— subía al final. El grupo soporte del ciclo de Marabú fue Soda Stereo.

Uno de esos días, los Virus ya habían completado su set cuando se les sumaron Los Twist sobre el escenario. Federico Moura y Pipo Cipolatti cantaron una versión de “Tengo”, un tema de Sandro. Los tres Soda sonreían entre el público.

Por entonces Cerati fue a una pequeña sala de Piedras y San Juan para ver un concierto de Sumo.

Durante todo el show estuvo junto a la consola de Adrián Taverna, operador de sonido. La diversión terminó en la comisaría, público y músicos —Cerati incluido—, cantando y conversando en los calabozos hasta la madrugada.

Federico Moura y Gustavo Cerati a veces se iban a tomar unos tragos a un bar de Rodríguez Peña y Santa Fe. Algunas veladas transcurrían en la casa de Federico, donde mantenían largas charlas. Una de esas noches surgió la idea de trabajar juntos y, poco después, Federico hacía la producción artística del primer disco de Soda. Finalizaba el otoño cuando entraron a grabar a los estudios de CBS.

De invitados fueron el Gonzo en saxo y Daniel Melero en teclados. La producción artística de discos no era una modalidad frecuente en la Argentina y la novedad sorprendió al medio musical.

♥Nadie nos bancaba en ese tiempo salvo los Virus, Federico. Con ellos teníamos una onda. Los managers de los demás eran unos hijos de puta. En los días de Marabú todo el mundo se iba antes del final, pero cada vez se iba quedando más gente y empezamos a ver que la cosa tenía convocatoria.
Gustavo Cerati

♠Los Virus habían entrado con Rodríguez Ares, que quería cambiarles la imagen y les traía cassettes de los Stray Cats. Empezaron a ponerse camperas negras, Ares se las puso.
Roberto Jacoby

♣No me gustaba nada de la música de acá, absolutamente nada. Ni siquiera Virus. Tampoco Sumo: la historia era que ellos eran los Rolling y nosotros los Beatles, muchas veces hablábamos de eso con Pettinato. Me acuerdo que una vez fui a ver a los Redondos en el Teatro Santa María, repartían buñuelitos de ricota. Sin duda es el grupo que tengo que rescatar de esa época, pero en ese entonces salí espantado. Esa especie de boogie-woogie que hacían me parecía algo deforme, antiguo, feo. Entonces me hablaban de García y yo hacía "¡puff!" Me nombraban a Spinetta y yo decía "bueno, alguna vez me gustó, pero ya no". Era un poco caprichosa mi posición, pero no era mentira. Era lo que sentía.
Gustavo Cerati

39 GRADOS DE FIEBRE

En la banda de Charly García, Fito Páez empezó a ganar dinero. Y a gastarlo. Un par de veces al mes iba por tres o cuatro días a Rosario para ver a su familia y encontrarse con sus amigos del colegio y los músicos. Para los rosarinos, la llegada de Páez era una verdadera fiesta y para él también: en Pont D'Aine, un boliche ubicado a la vuelta de su casa, pedía vueltas de champaña para todos y terminaban borrachos y arrojando botellas en escándalos que las más de las veces acababan en la comisaría.

Debilitado ya por el ritmo acelerado de su primera gira con García, Fito regresó exhausto a su departamento de La Boca. Una de esas noches se bebió de un tirón un par de botellas de vino tinto y escribió "Panorama".

Sin haber dormido, a la mañana siguiente salió hacia la productora. Cuando estaba en Santa Fe y Uriburu sintió un mareo; se aferró a un libro que llevaba en las manos, una biografía de Lennon, y entró a la confitería El Trébol. Tomó un café doble y se dirigió hacia Rodríguez Peña. Pero no llegó a la oficina: se desmayó y quedó tirado unos segundos en la calle hasta que se levantó. Muerto de miedo siguió caminando —no tenía un peso encima— y entró en la agencia.

Una muchacha en la recepción le informó que allí no había nadie más que ella.

—Tuerto, me estoy muriendo. No doy más. Acá no hay nadie, nadie me da bola. Llevame a un hospital —le dijo por teléfono a Daniel Wirtz, el baterista de su banda.

La secretaria escuchó la conversación sin inmutarse y así siguió durante los veinte minutos que el Tuerto demoró en llegar a la agencia. En un taxi se fueron al hospital Argerich.

—Hijo, ¿qué te pasa? —le preguntó una médica de guardia.

—Me va a explotar el corazón, doctora —le contestó Fito.

—Si no parás ahora mismo te nos vas —le dijo la mujer mientras le inyectaba un calmante.

Al poco tiempo se iniciaron las jornadas de grabación de *Del 63*. Al concluir la mezcla Fito se puso a trabajar duro con su nueva banda, decidido a presentar el disco para el mes de septiembre. Una tarde lo llamaron de la agencia para avisarle que debía irse a España a los pocos días.

Los G.I.T. viajaban a Ibiza para grabar su larga duración, García se encargaría de producirlos y, como a fines de junio debía comenzar la gira española de Charly, el rosarino tenía que ser de la partida.

En Barcelona Fito pasaba los días encerrado en el cuarto de su hotel, frente al Barrio Gótico, leyendo un libro de Woody Allen. Fabiana se había quedado en Buenos Aires, en su casa de La Boca.

Una de esas noches Charly fue a escuchar a Celeste Carballo, que cantaba en un pub catalán.

—¿Por qué no nos vamos a algún lado? —le propuso Charly. Horas después viajaron a una playa.

Días más tarde, reunidos todos en Ibiza —García, Páez, Carballo, los G.I.T. y el productor español Mariscal Romero—, tomando algo en el

Cou, cita de la movida, se generó una discusión entre Charly y su productor. Las cosas no venían bien y la gira española de García se redujo a una única presentación en la sucursal barcelonesa de la Studio 54. Charly se sentía estafado.

Cierta tarde en que caminaba por las calles de Ibiza con Charly, Fito planeaba en voz alta la presentación de *Del 63*.

—Vos no podés estar más así. Te voy a comprar ropa, te voy a vestir tipo Lennon —dijo García. Se metió en una tienda y compró una chaqueta y un pantalón blancos para Fito.

Sin cruzarse con la banda de García, también andaban por la isla los Abuelos de la Nada que habían viajado para grabar su tercer disco. Kubero Díaz estaba viviendo en la isla y andaba por allí Michel Peyronel. Las jornadas de grabación culminaban al día siguiente tras recorrer fiestas, pubs y discotecas.

Un poco por fidelidad a su ciudad y otro poco por temor a Buenos Aires, Fito presentó el disco primero en Rosario. Fue un delirio. A mediados de septiembre tocó *Del 63* en el Astros. Fabi Cantilo, Rubén Goldín y Miguel Zavaleta estuvieron como invitados. Fito tenía treinta y nueve grados de fiebre y la ropa de Ibiza. La sala explotó de público durante tres días seguidos. Un par de semanas antes, Fabi se había ido a vivir con él y el Zappo a La Boca.

> ♣Lo nuestro era una intención de darle un sentido positivo a las cosas, descontracturar, salir a bailar. ¿Cuántas cosas cambiaron en realidad por eso? La gente tenía un concepto de rock... eso no permitía que la gente se pudiera expresar. Para mí, los músicos debían bailar sobre el escenario, invitar a bailar y hacer música bailable. Y no tener prejuicios con eso. Fue un poco nuestra propuesta. La intención que yo tenía era esa.
> **G. C.**

> ♥Cuando estaba grabando mi primer disco tuve una experiencia alucinante. La última noche de grabación me puse duro y tomé un par de whiskies y me fui con Fabi a casa. Esa vez le vi el aura, todo naranja a su alrededor. Fue un rapto místico. Empecé a ensayar como un loco, me sentía muy poderoso, contento. Me puse como Cristo. Dice Fabi que me cambió la cara. Al otro día fui, metí la letra de “Tres Agujas” y terminé la

grabación. Ahí fue cuando me hizo clic el bocho. Es como desear todo el tiempo algo y cumplirlo. Ahora lo tenés incorporado, sabés que es así: te gusta una chica, la deseás, y cuando la tenés te das cuenta de que el chiste se acabó un poco. Acá fueron años de acumular leche. De pronto okey, ya hice lo que quería, ahora falta hacer mi grupo, mi disco. Y estaba en un bardo rarísimo: se me mezclaba el folklore, el 63 y las baterías de Charly. Era un lío.
Fito Páez

♠Una noche en Barcelona le dije a Celeste: "loca, a vos no te pueden hacer esto, tipo salir de un recital y no tener un taxi, o bajar del escenario y que nadie te diga que estuviste bien, o que no haya un ramo de rosas en tu cuarto". Entonces le propuse "vámonos", y desaparecimos tres días.
Charly García

♠Este Mariscal estaba copado con Celeste... ¡ja! a buen puerto fue por leña. Una noche en el Cou, a propósito, ella y yo nos gastamos a chupones. Sólo para molestar al tipo. Él decía "oiga, yo también quiero estar en la fiesta". "Vos no entrás en ninguna fiesta", le contesté. Grinbank se enojó, Mariscal me decía "lo que pasa es que tú no te ubicas, aquí estamos en Europa". Y yo le digo "perdoname, Europa termina en los Pirineos". Y él: "es que tú no tienes imagen". "Mirame la jeta", le contesté. Ahí se pudrió todo y suspendimos la gira.
C. G.

♣Fuimos a Ibiza con Peter Falopa, un ayudante, y el ingeniero era Robin, un inglés. La noche que llegamos comimos con los Thompson Twins. Nosotros estábamos con nuestros fasos pero ellos ni ahí. Eran vegetarianos y no consumían ninguna clase de drogas.
Andrés Calamaro

FABIO ZERPA TIENE RAZÓN / HOTEL CALAMARO

En abril de 1984 Andrés Calamaro grababa *Hotel Calamaro*, su debut solista, con producción de Charly, que había arreglado algunos temas.

Una de las canciones que Andrés quería grabar era "Fabio Zerpa tiene razón", un tema bastante viejo que no estaba registrado en la

Sociedad Argentina de Autores y Compositores. Como era necesaria la autorización del propio Zerpa, Andrés fue a visitarlo. Obtuvo su permiso y también la promesa de asistir a la sala para participar de la grabación. Allí estuvo don Fabio y dejó registrada su voz.

Andrés se había mudado a la casa de su novia, Andy Cherniavsky, en la calle Serrano, barrio de Palermo Viejo, hogar que empezó a convertirse en el punto de encuentro para Los Abuelos de la Nada. Poco antes la banda había comenzado a trabajar con custodia: la barra del Torino gris y Guillermo, de la División Homicidios y Delitos Graves de Banfield, los escoltaban a todos los shows.

Una noche, los plomos ya habían cargado los equipos en el camión cuando estacionó un vehículo nuevo destinado a trasladar a los músicos: una gran van cero kilómetro que los puso de muy buen humor.

Cierta vez que tocaban en Berisso, antes de llegar, la camioneta dio un vuelco violento e hirió a Polo Corbella, que terminó con puntos en la cara y una pierna enyesada. Ese accidente dejó bastante impresionados a los Abuelos.

Un par de semanas después hicieron dos shows con Charly García en el Luna Park.

Al tiempo, Dany Melingo dejó el grupo. Miguel Abuelo y Cachorro López hablaron con Andrés: o se iba con García o se quedaba con ellos.

—Y si te quedás, éste es el gran momento de Los Abuelos de la Nada.

♦Para el Astros ya estaba en pleno mambo, como somatizando todo. Me parece que tenía una cosa medio religiosa de culpa "está bien, la hice, pero me voy a cagar". Y bueno, tocamos tres días con la sala al repalo.
Fito Páez

♥En Ibiza me enteré de que *Hotel Calamaro* no estaba siendo ningún éxito de ventas, había sido pensado como un gran boom pero no resultaba. Empezamos a comandar un poco la cosa con Cachorro. Para mi gusto, *En nombre de mi corazón* se anticipa un poco el final de Los Abuelos de la Nada. Sin embargo, la pasamos genial en Ibiza.
Andrés Calamaro

TRES RAYAS EN LA NUCA

—¿Por qué no hacemos algo juntos? —le propuso un día Gustavo Cerati a Richard Coleman.

Corría el invierno del ‘84 y Soda Stereo comenzaba a ganar dinero. Seguían las presentaciones en Zero y en el Café Einstein, se había agregado La Esquina del Sol y ya empezaban a llamarlos de otros lugares. Muchos fines de semana tenían hasta tres shows. Los jóvenes aún vivían con sus familias, seguían comprando sus ropas en Anteka y tomaban copas gratis en los bares.

En tanto, Richard cursaba materias en la facultad y por las noches llegaba a beber un trago a la barra de Zero. La idea de Cerati lo puso en movimiento y enseguida se contactó con Fernando Samalea, baterista de Metrópoli. Fernando llamó al bajista Cristian Basso y los cuatro comenzaron a reunirse todas las mañanas en el cuarto de Richard, que había conseguido una consola portaestudio. Tocaban “Eléctrica” —tema que Coleman había escrito para Metrópoli— “Durante la demolición” y otro al que conceptualmente denominaban “Doble Vida”.

Poco antes de la primavera, un sarampión feroz derribó al dueño de casa. Siete días con casi cuarenta grados de fiebre antecedieron a un largo período aislado y en cama y Richard Coleman perdió el cuatrimestre de la facultad. En pleno estado febril hizo una versión de “Héroes”, el tema de David Bowie.

—Podríamos llamarnos Gente en pijama —bromeaban por esos días. Pero ya eran Fricción.

El 14 de diciembre de ese año los Soda se presentaron por primera vez en un teatro. El espectáculo arrancó con “Sobredosis de TV”. El escenario del Astros estaba saturado de viejos televisores a válvula que transmitían en blanco y negro. Los muchachos los habían pedido prestado a decenas de amigos y familiares. Encendidos y fuera de sintonía, los monitores eran toda la iluminación de la sala. El trío completó su formación con Federico Moura y Fabián Quintiero en teclados, Gonzo en saxo y Richard Coleman en guitarra como músicos invitados.

Estaban eufóricos y, a la salida del teatro, se organizó el festejo en un carrito de la Costanera. Junto a Coleman, que manejaba el auto de

su padre, estaba sentada la chica que le inspiró “Azulado”. En el asiento de atrás viajaban Leonardo Satragno y Guadalupe Yepes Miller. A la par que Richard, Fabián Quintiero arrancó con otro automóvil.

El choque fue triple y se produjo detrás del Sheraton, donde se estaba celebrando una convención de bancarios un par de los cuales, algo embriagados, dejaban el hotel a bordo de otro vehículo. La colisión fue muy fuerte y los coches de los bancarios y los de los padres de Coleman y de Quintiero quedaron destruidos. Richard, en la Costanera, no probó bocado.

El verano encontró al grupo de músicos en largas tertulias que se extendían hasta el amanecer bajo las sombrillas del Stud Free Pub, una antigua caballeriza cercana al túnel de la avenida del Libertador.

—Canta bien esa chica, te conviene —le decía Gustavo a Richard en el baño de hombres del Stud. Cerati se refería a Stephanie Ringes, amiga de Anastasia Chomyszyn, su novia belga. Pero la holandesa Stef, de 17 años de edad, se fue poco después a España con Daniel Melingo.

La belga Tashi era la estilista de todos ellos, pelo hacia arriba para Cerati, tres rayas afeitadas en la nuca para Coleman. La estética, en términos generales, era de un negro riguroso, borceguíes, cinturones de buzo hechos en goma, los ojos pintados.

En otras mesas, Charly García y Rinaldo Rafanelli tomaban tragos con sus amigos. Una noche, Samalea arregló con el dueño del pub una fecha para Fricción.

—Vos estabas borracho —le dijo Coleman.

—Sí, pero arreglé —replicó sonriente Samalea.

La nueva formación debutó en el mes de abril y los shows se repitieron en mayo y en junio. En cada una de las tres fechas del Stud perdieron dinero. Llenaban pero no les alcanzaba más que para pagar sonido, luces y sala de ensayo. Cuando los invitaron a tocar por cuarta vez dijeron que no.

De todos modos, el Stud Free Pub cerró sus puertas por desalojo en el mes de agosto de 1985 y la fiesta de despedida reunió a Charly, David Lebón, Rino Rafanelli, Luis Alberto Spinetta, Gustavo Bazterrica, Miguel Abuelo y muchos músicos más.

♠Yo iba cada vez a menos lugares. Soda Stereo era prácticamente todo. Richard es un capo, hay mucha onda entre los dos y se fue cayendo de maduro hacer algo juntos.
Gustavo Cerati

♠Tocábamos en la Esquina del Sol todas las semanas y era infernal la gente que iba. El disco no se había vendido mucho pero entramos como en una vorágine; todo el mundo hablaba de eso, el video era impresionante y no había otros, resistía la crítica, estaba hecho con bastante criterio. De imagen, por lo menos. Nosotros sentíamos que se estaba dando una cosa muy fuerte con nosotros.
G. C.

♠El Astros fue un fracaso de gente. Los productores se encargaron de decir que no, que había sido buenísimo. Y hasta los contagiábamos, porque al final pensaban que éramos el mejor grupo del mundo. No nos bancábamos no ser los favoritos y eso nos hizo irnos de Rodríguez Ares, que quedó entre un Virus cansado y un Soda Stereo que estaba creciendo mucho. No fue tan hábil como para manejarse con los dos, tenia que definirse por uno, apareció Ohanian y nos fuimos.
G. C.

♣Me acuerdo de Melingo, que era el más moderno del quiosco de los modernos. Me caía mal porque a mí me gustaba Stef y él me la arrebató. Una vez, Tashi me dejó el pelo corto y me afeitó en la nuca tres rayas que se juntaban al girar la cabeza. A mi vieja le gustó cuando me vio de frente. Casi se murió cuando me di vuelta. La onda era Depeche Mode. Usábamos ropa toda rota, una encima de la otra, y arriba un saco de doscientos dólares.
Richard Coleman

ENERO 14: El sandinismo convoca a elecciones oficiales en Nicaragua para 1985. **FEBRERO 12:** Muere en París el escritor Julio Cortázar. 13: Detienen en Brasil al ex dirigente montonero Mario Firmenich. 28: Muere el actor Osvaldo Pacheco. **MARZO 17:** Varios miles de contrarrevolucionarios invaden Nicaragua. Se moviliza el ejército sandinista. **ABRIL 21:** A los 73 años muere el escritor

Manuel Mujica Láinez. **MAYO 1:** Muere a los 39 años el cantante Nito Mores. 15: Se pone en funcionamiento el Plan Alimentario Nacional (PAN). **JUNIO 8:** Falla un atentado contra el avión en el que debía dejar el país María Estela Martínez de Perón. 10: La tenista argentina Gabriela Sabatini gana el campeonato juvenil de Roland Garrós. **JULIO 18:** Susú Pecoraro recibe en Checoslovaquia el premio a la mejor actriz por su actuación en la película *Camila.* 30: Nace el primer bebé de probeta en la Argentina. **AGOSTO 5:** Muere en un hospital de Ginebra el actor Richard Burton. 25: Muere a los 59 años el escritor Truman Capote. **SEPTIEMBRE 3:** Se realiza un paro nacional decretado por la CGT. 15: Asesinan al humorista Lino Palacio y a su esposa. 20: La CONADEP entrega al presidente Alfonsín su informe sobre los desaparecidos en la Argentina. **OCTUBRE 15:** El médico argentino César Milstein comparte con un alemán y un dinamarqués el Premio Nobel de Medicina. 21: Mario Firmenich, ex dirigente montonero es traído desde Brasil para ser juzgado por varias causas. 21: Muere el director de cine francés François Truffaut. 30: La primera ministra de la India, Indira Gandhi, es asesinada por una secta religiosa. **NOVIEMBRE 4:** Se impone el sandinismo en las primeras elecciones desde el triunfo de la revolución nicaragüense. 25: Después de once años de régimen militar se realizan elecciones en el Uruguay. Triunfa el candidato del Partido Colorado, Julio María Sanguinetti. 29: Se firma en el Vaticano el acuerdo entre Argentina y Chile por el canal de Beagle. Cuatro días antes, en una consulta popular, los argentinos se habían pronunciado a favor del acuerdo. **DICIEMBRE 3:** Una filtración de gas tóxico provoca 500 muertos y 10.000 heridos en Nueva Delhi. 10: Ernesto Sábato recibe el premio Miguel de Cervantes, máxima distinción de las letras españolas. 25: La tenista argentina Gabriela Sabatini gana el Orange Bowl y se consagra número uno de las juveniles.

1984 La Nueva Trova Cubana llena durante ocho días el estadio de Obras Sanitarias en la primera visita de Silvio Rodríguez y Pablo Milanés a la Argentina. Andrés Calamaro graba su primer disco solista. En marzo se inicia el rodaje de la película *Los chicos de la guerra* con guión de Daniel Kon y dirección de Bebe Kamin sobre Malvinas. Durante el mes de abril Páez graba su primer disco solista. Con la participación de los G.I.T., Cachorro López, Polo Corbella y Daniel Melingo, Miguel Abuelo graba en Panda *Buen día día*, su primer disco solista. Los Enanos Verdes, el grupo más popular de Mendoza, viaja a Buenos Aires para grabar su álbum debut e iniciarse en el circuito de pubs. Durante el mes de abril, en La Esquina del Sol, Púrpura toca todos los viernes y La Torre los sábados. Surgen nuevos grupos: Casanova, que hace rockabilly; Sachet, que toca pop acrílico y Madame Curie, con su música gluk. Los días 24 y 25 de mayo Los Abuelos de la Nada se presentan en el Luna Park. El 18 de mayo Raúl Porchetto presenta en el mismo estadio *Reina Madre*, uno de los mayores sucesos de ventas y difusión. En julio Los Abuelos viajan a Ibiza donde graban su tercera placa, *Himno de mi corazón*. Se forma el grupo Los Argentinos. Se realiza el festival *Por qué cantamos*, con Nito Mestre, Juan Carlos Baglietto, Celeste Carballo y Oveja Negra. Todos los domingos de julio, en La Esquina del Sol,

Patricio Rey y los Redonditos de Ricota presentan su primer larga duración. En el mismo lugar toca Suéter los viernes. Durante ese mes, García, Spinetta y Aznar declaran sus intenciones de hacer juntos un disco y una gira. Se anuncia un megaconcierto en Luján para los días 21, 22 y 23 de septiembre: Spinetta, Fito, Lebón, Baglietto, Virus, Soda, La Sobrecarga, Los Enanos, Pappo, Los Twist, en 72 horas a todo rock sin parar. El intendente de Luján prohíbe el Primer Encuentro Musical en Libertad arguyendo "la falta de grupos de folklore y la ausencia del ser nacional". El 21 de septiembre, en Parque Norte, un festival reúne a Los Abuelos, Celeste Carballo, Fito, La Torre, Baglietto, Mestre, Suéter, Oveja Negra y G.I.T. Se forma Viuda e Hijas de Roque Enroll, con Mavy Díaz en voz, María Gabriela Epumer en guitarra, Claudia Sinessi en bajo y voz y Claudia Rufinatti en teclados. Charly García suspende sus presentaciones en Rosario y Santa Fe después de disturbios en Catamarca. Daniel Melingo viaja a España para cortar y mezclar el disco de Los Twist. Sumo se presenta en el club Unione e Benevolenza. El 31 de octubre se hace un festival en el estadio de Vélez Sarsfield con Piero, Gustavo Santaolalla y Miguel Cantilo entre otros.

Después del alejamiento del guitarrista Ricardo Sierra, Virus edita *Relax* y ensaya para presentarlo en diciembre. Miguel Mateos/Zas presenta en Obras *Tengo que parar* los días 3 y 4 de noviembre. Se presenta *Por qué cantamos* en el Coliseo. Del 8 al 12 de noviembre, Caetano Veloso se presenta en el Ópera y siguen los shows en el Coliseo: el 23 Suéter, el 24 La Torre, el 30 Los Twist y el 1° de diciembre los G.I.T. El 14 de diciembre Soda Stereo presenta su primer disco en el Astros y el viernes 21 Mercedes Sosa y León Gieco acompañan a Milton Nascimento en Vélez. Para fines de diciembre está

prevista la salida de *Piano Bar,* el disco de Charly García producido por Joe Blaney en Estados Unidos. El Barco, en La Boca, presenta los Viernes Metálicos con Pappo, Thor, Boxer, Belcebú, Bioke, Dhak y Factor H. Los sábados se anuncian Pop con Los Redonditos de Ricota, Los Violadores, Geniol con Coca, Soda Stereo y las Viudas. A Los Twist les roban los equipos de su sala de ensayo. Los Virus presentan *Relax* en el Astros del 21 al 23 de diciembre. El empresario Alberto Ohanian organiza una fiesta en el Stud para festejar la salida de los discos de Autobús y de Los Enanitos Verdes.

‘85

LA 9 MILÍMETROS

Una de las noches en las que los Redonditos de Ricota tocaban en La Esquina del Sol, la pandilla de la Paternal llegó temprano al local y poco a poco fue rodeando el escenario. Mientras el Indio cantaba *Cómo puede ser que te alboroten / mis placeres*, el líder de la pandilla fue trepando a la tarima. Amarrado al micrófono, junto al Indio, el pibe hizo los coros de varios temas. Durante el recital siguiente sus amigos lo volvieron a subir al escenario pero esta vez cambió la letra. *Cómo puede ser que te alboroten / mis pajas*, aulló.

Estos chicos se hacían llamar La banda del Mufercho y eran fanáticos de Sergio Martínez. Viajaban en un jeep con la inscripción El Mufercho pintada en grandes caracteres sobre ambas puertas y seguían a los Redonditos desde los primeros tiempos de La Plata.

En diciembre del ‘84 Los Redonditos grabaron *Gulp,* su primera placa, en los estudios de Músicos Independientes Asociados (M.I.A.) con Lito Vitale como operador y músico invitado. Para reunir el dinero necesario habían trabajado varios años, Poly y Skay administrando un campo y una bodega, el Indio en un hogar de niños platense.

En Paladium y en Cemento tocaron el disco en vivo pero *Gulp* no tuvo distribución comercial. Con su valija a cuestas Poly recorría el circuito de disquerías apropiado: la del periodista Alfredo Rosso, otra de Claudio Kleiman, El Agujerito y Zival’s. Tiempo después hicieron un arreglo con Distribuidora Belgrano. La difusión era muy poca, apenas los pasaban por las radios pero algunos seguidores del grupo grababan en vivo los recitales y vendían las cintas en los parques.

Durante ese año los Redonditos actuaron con Willy Crook cuando tocaban en el Stud, en La Esquina del Sol, en Látex y en El Goce Pagano, un bar que había puesto Horacio Fontova sobre la avenida Córdoba.

Los muchachos solían llamar a Poly "el alter ego de Patricio Rey", pero después de un episodio en Mar del Plata comenzaron a apodarla "la 9 milímetros". Todo empezó cuando un empresario de esa ciudad organizó un festival y contrató a nueve grupos para tocar allí. Alquiló un hotel y una sala, coordinó todo de modo que cada día debían tocar dos bandas y los Redonditos cerrar solos la última noche. Al llegar al hotel, los ricoteros se encontraron con todos los músicos echando diablos porque no habían cobrado ni un centavo.

—La banda no sale si no ponés la plata ya —le dijo Poly al empresario minutos antes de la hora programada para que los Redondos salieran a escena. La sala estaba llena.

—No tengo plata para pagar todo esto ahora, Poly. Aguantame hasta el final del show —replicó el hombre.

—¿Cómo después? La sala está llena. No hay después. Ahora.

Cobraron, desde luego.

En el número siguiente de la revista *Cerdos & Peces*, su director Enrique Symns dio comienzo al mito cuando escribió que la Negra Poly "llevaba una 9 milímetros en el alma".

El sábado 25 de octubre de 1985 los Redonditos presentaron su segundo disco, *Oktubre*, en Paladium. La escenografía estuvo a cargo de Rocambole y Abel Facello hizo la puesta de luces. Frente a su órgano Hammond, Andrés Teocaridis arrancó con la "Obertura 1812" de Tchaicovsky y luego largaron todos con el "Blues de la libertad". Teocaridis había sido primer clarinete de la Orquesta Sinfónica Nacional, estudiaba composición y los Redondos contaban con tenerlo como tecladista pero murió en un accidente poco después, en enero del '87, recién graduado. Nunca más volvieron a tocar el "Blues de la libertad".

Una noche actuaban en el barco María Sí, anclado en el puerto de La Boca, con Enrique Symns como presentador. Toda la banda de La Plata se hizo presente con la intención de gastar una broma pesada a los Redondos porteños.

Los platenses estaban a bordo de un desvencijado automóvil estacionado en la ribera con una explosiva carga a bordo pero los petardos y cohetes les jugaron una mala pasada y detonaron antes de tiempo.

Esa misma noche, al terminar el show, los músicos y algunos amigos —unos treinta en total— bebían en el barco mientras los plomos cargaban los equipos. Los bromistas ahogaban en abundantes copas su frustración, foco de todas las chanzas, cuando un grupo de fanáticos pesados de Boca se abalanzó sobre la planchada y subió a bordo. Los músicos no quisieron servirles bebida y los boquenses, que no habían asistido al concierto, apedrearon los vidrios furiosamente. Adentro, los Redondos siguieron bebiendo.

MARÍA CASTAÑA

En el '85 salió *Llegando los monos,* el primer disco de Sumo. Lo habían preparado en el campo de Córdoba donde solían refugiarse y grabaron en una sala de El Palomar donde Diego Arnedo y Ricardo Mollo ensayaban con su otro grupo. La discográfica les había dado total libertad y la producción corrió por cuenta de la misma banda.

Un tiempo antes Alejandro Sokol había dejado Sumo para refugiarse en un grupo del credo mormón. La Hurlingham Reggae Band ya estaba disuelta y Superman Troglio, el baterista, se quedó en Sumo. También se incorporó Cano y para el disco llamaron a Fargo, guitarrista invitado en el primer disco de Los Redondos.

Cuando estaban grabando, Arnedo quiso tocar con el bajo original de Luca, un Hoffner traído de Londres que tenía el puente corrido y empezó a desafinar. Arnedo siguió tocando pero al escuchar la toma le pareció que se debía repetir la grabación.

—Dejalo así que está bien —dijo Luca—. Demasiado afinados están los otros.

Sumo empezó a tocar asiduamente. Llenaron cuatro veces el teatro Astros porteño y fueron al Chatêau Rock cordobés. También viajaban a Mendoza, a Santa Fe y en el verano, a la costa. De tanto en tanto volvían al bar María Castaña de Hurlingham. Muchas noches estaban viendo televisión en casa de Timmy y Luca decía:

—Vamos al bar de la esquina. No cobramos y nos dan de tomar.

El sonido del María Castaña era deplorable pero el bar se convertía en una fiesta cuando llegaba Luca. Los chicos se le arrojaban encima y habitualmente los temas quedaban por la mitad porque Luca solía dejar la guitarra para contar chistes. Los pibes de Hurlingham sentían devoción por él.

Por esos tiempos Tom Lupo convocó a Andrés Calamaro y a Prodan para hacer una versión de "Años", el tema del cubano Pablo Milanés. *El tiempo pasa /nos vamos poniendo tecnos*, cantaban.

A Luca le gustaba actuar. A veces se mordía los labios, echaba la piel para adentro y emitía gruñidos. Una vez, en la puerta de la casa de Timmy, se escondió detrás de un árbol y aguardó que pasaran unos chicos a la salida de una discoteca. Cuando se acercaron dio un salto y les aulló.

—¡Un monstruo! —gritaron ellos y fueron hasta la esquina a juntar piedras: —¡Vamos a matar al monstruo! Luca se escondió tras otro árbol y aunque le tiraron las piedras siguió el juego sin temor a salir herido.

En las épocas de Zero con frecuencia fingía desmayos mientras tocaba. Los demás pensaban que cuando se tiraba al piso aprovechaba para descansar y una vez llegaron a patearlo para que se levantara, pero en esa ocasión se había desmayado de verdad. Una de esas noches hizo un tema con dedicatoria.

—Esta es una canción para el hijo de puta que mató a John Lennon.

Durante esa época empezó a usar una remera que le había traído de Roma su hermano menor. Andrea Prodan la había visto en un local de ropa de Exeter: tenía el diagrama de los cortes de una vaca y dos luchadores de sumo. Se la llevó sin pagar porque no tenía ni un peso encima pero en dos semanas viajaría a Buenos Aires y quería regalársela a Luca. Cuando regresó a Roma le dejó a su hermano toda la ropa que había llevado, incluidos un pantalón y un cinturón que a Luca le encantaban y que usó por años.

♥Después del primer disco empieza el principio del fin para Sumo. Estábamos en la maquinita, trabajaban las corporaciones. No nos dimos cuenta de lo que hicimos. Desenfreno, producir sin saber adónde y hacia

qué cosa. Incertidumbre que se fue alimentando.
Diego Arnedo

♥Era impresionante el cariño que la gente le demostraba a Luca en la calle. Los chicos con guardapolvo le pedían autógrafos; para ellos era como un titán de fantasía, un superhéroe. Una de las cosas que más le gustaba era tirarse patinando por los costados de las escaleras mecánicas en los subterráneos.
D. A.

VIVA PERÓN / FITO & LUIS

Una tarde otoñal de 1985 Fito Páez caminaba por Santa Fe y a pocos metros de la avenida Callao se cruzó con Luis Alberto Spinetta.

—¿Sos vos? —le preguntó.

—¿Y vos sos vos? —replicó Luis—. Todo el día escucho "Tres agujas" por la radio.

Spinetta era su ídolo. Fito sintió una tremenda emoción y pensó en Rosario, en toda su infancia escuchando a Luis y deseó mostrarle sus temas nuevos. Pero cuando reaccionó, Spinetta ya se había perdido en la avenida.

Otra noche sonaba un demo con sus temas en la casa de Gaby Aisenson cuando Charly se arrojó a sus pies.

—¡Guau, loco! ¡Esto es lo más! —exclamó al escuchar "Tres agujas".

Fito usaba una rala barba adolescente y los bucles le rozaban los hombros. Por esos días vivía con el Tuerto Wirtz, que lo levantaba al mediodía con Cinzano, le hacía masajes y, por las noches, se ocupaba de bañarlo y ponerlo a dormir.

En el mes de mayo, durante los ensayos para la presentación de *Piano Bar* en el Luna Park, cuando repasaba su solo de "Yo no quiero volverme tan loco", Fito cambiaba una estrofa cantando *Yo sólo les digo/ viva Perón*.

Charly se enojaba y Fito le prometía que en vivo respetaría la estrofa original, *Yo sólo les digo que es un bajón*. Sin embargo, en la noche del Luna sonó *Viva Perón*.

Horas antes había concluido la mezcla de *Panorama* y Páez llevó el

cassette al estadio. En los camarines, saludando a sus amigos después del show, Spinetta escuchó ese material en su walkman.

—Loco, ésta es la mejor música que se está haciendo en este momento en este sitio —le dijo.

—No, Luis. Esto es una mierda, está todo mal —respondió Fito.

Luego de otra gira nacional con García Fito presentó su disco *Giros* en el Luna Park el viernes 6 de diciembre con un enorme bandoneón como telón de fondo. Unos días antes le habían avisado que su padre agonizaba en Rosario. Viajó después del concierto sin la certeza de llegar a tiempo para despedirlo pero pudo abrazarlo antes de su muerte, en los últimos días de ese año.

♠Volvía a Rosario de vez en cuando. Mi viejo ya estaba enfermo. Las viejas fueron bárbaras para mí, me decían los temas que eran lindos, "este sí, este no" Escuchaban con una inocencia de posguerra.
Fito Páez

♠Cuando grabamos *Piano Bar* yo estaba abstemio. De vez en cuando volvía a mi casa, me daban el okey y regresaba. Cuando terminamos de grabar me lo crucé un día a Spinetta por la calle. Yo no podía creerlo. Sabía todos mis temas, las letras. Y aparte me reconoció a mí. Fue como un flash. Y me sentí como si fuéramos hermanos de toda la vida.
F. P.

♠Presentamos *Giros.* Fue la primera vez en mi vida que llevé tanta gente y sentí que estaba pasando algo conmigo de verdad. Cantaron todos los temas parados y cuando terminó todo eso yo sentí que me faltaba algo. Sentí que cuando tocás en un lugar la gente te chupa toda la energía. Lo percibí por primera vez. A todo esto había tenido reacciones alérgicas grandes, del bocho, No iba al psicólogo. Jamás. Después sí fui. Primero fueron problemas de piel en general y después los bronquios.
F. P.

JAULAS DE VIDRIO

Fabiana Cantilo dejó Los Twist y la banda de García en 1985 para hacer un disco solista. Estaba trabajando con Fito en los temas cuando

Charly le propuso producirlo. Ya en los estudios Del Jardín, Fabi sugirió incluir algunas canciones folklóricas.

—Dejate de joder que no sos Mercedes Sosa. Vos tenés que cantar pop —le contestó Charly.

Cerraron contrato con Interdisc y grabaron a lo largo de todo el año, cuando García regresaba a Buenos Aires en los descansos de las giras de *Piano Bar*. El primer tema que estuvo listo fue "Tu alma en el sur."

Cierta noche en la que comían pizza en El Acordeón, a pocos metros de la discoteca New York City, Fabiana le dijo a Spinetta que quería incluir un tema suyo en la placa. Junto a ellos estaban Fito y Patricia Salazar, la mujer de Luis.

—Grabá "El monstruo de la laguna" en tiempo de reggae —respondió Spinetta.

Fabi llevó al estudio a Carlos García López, el guitarrista de La Torre. Charly no lo conocía pero le hizo grabar y doblar un solo para "Mujeres aburridas", el tema de Fabi e Isabel de Sebastián.

En un estudio contiguo, Richard Coleman trabajaba con Andrés Calamaro.

—Loco, me falta una viola para "El monstruo de la laguna" —le dijo García a Richard.

A los veintidós años, grabar con García un tema de Spinetta era mucho más de lo que nunca podía haber soñado Richard, que entró a la jaula de vidrio y apretó los pedales. De regreso al control se acercó a la consola. Estaba muy nervioso, quería repetir la toma.

—Está todo bien —alcanzó a escuchar que le decían.

En esa época de grabación Fabiana pasaba las noches sin dormir. Al cabo de cinco días seguidos llegó su madre desde Olivos y la internó en una clínica de descanso. Salió al cabo de un mes, desintoxicada y lista para grabar "El último tema del disco", en el que figura como coautora de García. Por fin, en noviembre, *Detectives* estuvo listo. Para festejar, Charly y Fabiana se fueron al Corralón a comer y a brindar con chablis. Después de tantos días de frenesí compartieron una noche apacible.

♣Ya estaba viviendo con Fito en Estomba y Pampa. Yo quería hacer un disco solista. Cerramos trato con Interdisc y Charly lo produjo. El primero

que grabamos fue “Tu alma en el sur”. Después mi mamá me internó un mes y al salir estuve como un año ascética.
Fabi Cantilo

♦Con Samalea habíamos hecho un pacto una vez que sólo teníamos plata para un sandwich de milanesa a medias: seguir juntos hasta hacer funcionar nuestra historia en la música. Cuando él me llamó para grabar con Calamaro yo le pregunté qué tenía que ver Calamaro, pero fui por el pacto de honor. Yo nunca pensaba en nada, era no future de verdad,
Richard Coleman

REZO POR 20 MIL DÓLARES / CHARLY & LUIS

Por esa época Charly y Spinetta comenzaron a reunirse para hacer música juntos. Muchas tardes iban a la confitería Los Dos Chinos en busca de masas y vino Sauternes de Carrodilla. Bien provistos, pasaban largas horas componiendo. Eran tiempos en los que Charly pasaba días enteros sin dormir, consumido por pesadillas diurnas y nocturnas, en estados de conciencia intermitentes.

Una de esas tarde, con los equipos a bordo de una combi, Spinetta pasó a buscarlo para grabar un programa de televisión.

Comenzaron cantando “Rezo por vos”.

Y quemé las cortinas/ y me encendí de amor.

Un asistente interrumpió la grabación para avisar que Charly tenía una llamada telefónica urgente: su casa se incendiaba. Entre el furor y la desesperación alcanzó a escuchar que Spinetta le decía:

—Loco, la culpa la tengo yo.

—Callate, tarado —sonrió Charly.

Enseguida, exasperado y fuera de sí, hizo volar un cenicero por el aire.

Cuando llegó al departamento descubrió que le habían robado veinte mil dólares. Con la casa entera chorreando agua, los quince bomberos que habían apagado el fuego se quitaron las ropas dejándose puestos apenas los cascos y los calzoncillos para que Charly los revisara.

—No jodáis mais —les dijo finalmente riendo entre las lágrimas.

El trabajo con Spinetta se terminó a los pocos días, después de una jornada que había empezado a las nueve de la mañana en el estudio Moebius y que había seguido por la noche en Panda. Llegaron a grabar varios temas juntos aunque sólo se editó “Rezo por vos”, compuesto por Luis y con una intro de Charly. El sueño de la reunión de los dos grandes quedó trunco.

Después del incendio de su departamento García se fue a la casa de su amiga Sandy Rutenberg. Ese mismo día Richard Coleman y Gaby Aisenson dormían juntos por primera vez. Dos semanas más tarde Charly se mudó al departamento de Gaby y, a las pocas horas, Richard también aterrizó en el hogar de Soldado de la Independencia.

—Viejos, colgué la facu, decidí ser músico —había dicho Coleman a sus padres. Se iba a vivir con Gaby y con Charly García. Además, se largaba su banda Fricción.

Los primeros días entre los tres fueron idílicos. Comenzaban con desayunos hechos por Gaby y culminaban con invitaciones de García a comer en el restaurante del Gato Dumas. A las dos semanas, un cartel autografiado por Gaby pedía desde la puerta de la heladera: “Que cada uno limpie lo que use”. Al día siguiente el cartel era casi ininteligible por la cantidad de calaveras y colmillos que Charly le había dibujado.

Poco después, al cabo de un día completo de grabación —trabajaba entonces en el disco de Celeste Carballo—, Charly llegó de madrugada al departamento con Daniel Melingo. Venían de Freedom. Cuando a las once de la mañana la dueña de casa se levantó y fue hasta la cocina a buscar un vaso de leche se topó en el living con dos chicas de cabelleras rojas batidas.

—A las dos de la tarde ustedes ya no están acá —gruñó.

El día del cumpleaños de García, con la idea de hacer una fiesta, Gaby preparó una torta y se fue de compras. Pero los días sin dormir le provocaron un desmayo y entonces le pidió a Charly que sólo invitara a un par de amigos.

—Me estás echando —refunfuñó él.

Al cabo de una semana Charly también enfermó. Coleman le preparó vapores para inhalar y aprovechó para hacerle escuchar a Joy Division y The Byrds. La convivencia marchaba bastante bien.

♥Ese día pasaba por la puerta del edificio de Charly y vi a los bomberos y dije “se tiró el loco”. En ese momento la bajaban a Zoca desnuda y medio desmayada. Ella se estaba bañando. Para mí que la estufa de cuarzo se cayó sobre la alfombra y así se quemaron las cortinas. Charly se vino a vivir a mi casa.
Sandy Rutenberg

♠Todo el mundo le tira la culpa a Zoca pero pasó que enchufé la estufa, la TV, el video, los equipos, todo a un triple, y se quemó todo. Los bomberos o alguien me robó veinte mil dólares.
Charly García

UN GATO DE METAL

El primer fin de semana de noviembre de 1985 se largó el Festival Buenos Aires Rock & Pop en el estadio de Vélez Sarsfield. Ya se encontraban en Argentina la cantante Nina Hagen, John Mayall e INXS, entre otros grupos extranjeros. Desde 1980 no se producía en el país un concierto tan importante para el rock.

Hubo innumerables problemas, lluvias torrenciales, el campo anegado e inoportunos cortes de luz. En su mayor parte, los grupos locales recibieron botellazos, piedras e improperios. Fito abrió el concierto de la primera noche y cerraron Los Abuelos de la Nada.

Miguel Abuelo terminó cantando “Himno de mi corazón” con la cara ensangrentada por el impacto de una botella que le arrojaron.

Al segundo día, el camarín de Charly García congregaba mucha gente. Llovía a cántaros.

—No va a dejar de llover por un largo rato —le anunció el tenista Guillermo Vilas a la modelo Susana Romero—. La lluvia hace globitos en el cemento y eso quiere decir que no va a parar. Miren.

Allá abajo, en el césped, la tierra se convirtió en barro. Hubo corridas y peleas violentas. Harto de esperar, el público rugía de furia. En los camarines de los músicos argentinos el chiste era “a ver cuántas piñas vas a recibir”.

En un momento se cortó la luz. Nadie se animaba a salir al escenario y Grinbank le pidió a García que saliera a calmar a la gente mientras intentaban arreglar la falla.

Charly subió, se plantó en el escenario y juntó sus manos en un rezo. La multitud lo aclamó.

Pero los problemas no cesaron. En cierto sentido comenzaron después, cuando García salió a tocar con un público colérico y una banda que ya se estaba desintegrando. De hecho, esa fue la última vez que Charly tocó con los G.I.T.

La violencia entre la gente seguía creciendo. Con un saquito en la mano para un cambio de vestuario de Charly, Gaby Aisenson temblaba en un costado del escenario. Esa noche, antes de salir, Charly había tomado un paraguas y una copa de cristal de la madre de Gaby y se había vestido con una camisa de su amiga para subir a tocar.

—Le compro diez paraguas a tu mamá —le había dicho cuando ella protestó. Finalmente, Gaby rescató paraguas y copa y los escondió en el camarín de los Soda. La camisa murió en la batalla, rasgada en dos.

Durante el set de Charly un camarógrafo se aventuró hacia el centro del escenario para filmarlo. Para irritación de Charly se ubicó delante de Pablo Guyot, que estaba tocando un solo. García se arrojó encima del operador apuntándole con su guitarra y el hombre cayó herido bajo su propia cámara de video. Al poco rato Charly recibió un manojo de barro desde el público y contestó tirando el micrófono sobre la platea.

—¡Loco, tengo el micrófono de Charly! —el grito se escuchó desde los camarines cuando el concierto ya había terminado. Gaby lloraba en un rincón, aferrada al saquito.

Así las cosas se fueron juntos a su casa cuando todo terminó. Charly estaba silencioso y triste.

Días después, García y Rinaldo Rafanelli se encontraron en el departamento de Soldado de la Independencia, bebieron un par de tragos fuertes y salieron a pasear, dispuestos a gastar mil dólares que Charly puso en el bolsillo de Rino. Entraron a una heladería, Charly pidió un cucurucho y se lo regalaron. Empezaron a recorrer boliches y nadie les dejaba pagar. Terminaron arriba de un taxi tirando billetes de cien dólares por la ventanilla, rumbo a una fiesta en el departamento de un amigo. Al llegar, Charly atravesó el vidrio de un ventanal y se derrumbó lleno de sangre en el balcón.

Llegó a la casa de Gaby fuera de control y empezó a romper objetos.

La chica lo vio todo ensangrentado y gritó asustada.

—¿Querés que me convierta en gato? —le gritó él. Un rato después se fue a ver a su representante.

—Loco, me quiero ir. Quiero mi pasaporte, quiero mi guita.

Con vendas en la cara y en las manos llegó a su casa de la avenida Coronel Díaz.

Allí se encontró con Zoca y un arquitecto; su novia se estaba encargando de poner el departamento en condiciones antes de volverse a Brasil. Charly encaró hacia Los Dos Chinos para comprar una botella de Carrodilla que se bebió entera junto con varias píldoras de Lexotanil.

Despertó muchísimas horas después, en medio de la obra de remodelación y con el flash de un fotógrafo de la policía sobre el rostro.

Habían ido a hacerle el pasaporte a su casa y al día siguiente viajó a Nueva York.

♣Antes de *Nada Personal* me acuerdo del festival Rock & Pop. Fue muy importante para nosotros, había muchísima gente. Todo el mundo recibía una volada de piedras y a nosotros no nos pasó nada. Y no fue porque pasáramos desapercibidos; al contrario, la gente estaba re al mango.

Gustavo Cerati

♦Yo salí de grabar *Vida Cruel* para tocar en Vélez. La gente nos recibió con hostilidad. Tiraron unas botellas, una impactó en mi mano y bajé los brazos. Otra impactó en la cara de Miguel, que dio vuelta la situación con heroísmo y sangre. Con sangre que le manchaba la cara y con heroísmo, cantando "Himno de mi corazón", dimos vuelta la situación.

Andrés Calamaro

♥Una noche con Rino tomamos algo y salimos con mil dólares, los puse en el bolsillo de Rino y salimos. Me lastimé con un vidrio y fui sangrando y me agarró un ataque de caspa y me fui a lo de Pelo Aprile y después me tomé un Lexotanil, la cantidad justa para stop. Me despertaron y me fui a New York, me encontré con Pedro, hice *Tango y* me gané 30 mil dólares.

Charly García

ENERO 7: Se reanuda en Ginebra el diálogo entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. 10: Daniel Ortega asume la presidencia de Nicaragua. 20: Ronald Reagan inicia su segundo mandato presidencial en los Estados Unidos. **FEBRERO 21:** María Estela Martínez de Perón renuncia a la conducción del Partido Justicialista. 23: El Papa Juan Pablo II rechaza una invitación oficial del presidente chileno Augusto Pinochet. **MARZO 5:** El Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas sobresee definitivamente al teniente Alfredo Astiz en el caso del secuestro y desaparición de la joven sueca Dagmar Hagelin. 11: Mijail Gorbachov asume como presidente del Soviet Supremo y como secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética. 12: Liberan a Pablo Schoklender y condenan a cadena perpetua a su hermano Sergio por el asesinato de sus padres, ocurrido en 1981. 28: Muere en Francia el pintor Marc Chagall. **ABRIL 9:** Fracasa la mediación de las Naciones Unidas para lograr el cese del fuego entre Irán e Irak. 22: Comienza el juicio oral y público a los comandantes de las tres primeras juntas militares. Se realiza una multitudinaria marcha en apoyo de la Justicia. **MAYO 17:** se congelan por 120 días los depósitos en dólares. 22: Después de 22 días de secuestro es liberado el empresario Enrique Pescarmona. 30: Cae en Buenos Aires la llamada lluvia del siglo: 300 mm en un día. Hay muertos, desaparecidos y 90.000 evacuados. **JUNIO 11:** Muere en Estados Unidos Karen Ann Quinlan, la joven que vivió diez años en estado vegetativo. 14: El gobierno argentino lanza el Plan Austral. Se crea una nueva moneda y se congelan los salarios. **JULIO 13:** Las fuerzas policiales desalojan la planta automotriz Ford, tomada 19 días atrás por los trabajadores. 28: Alan García asume la presidencia del Perú. 30: Secuestran en el barrio de Palermo al empresario Osvaldo Sivak. **AGOSTO 12:** Un Jumbo con 524 pasajeros se estrella contra un monte en Japón. 24: Se descubre que la familia Puccio está involucrada en importantes casos de secuestros extorsivos. **SEPTIEMBRE 16:** Saúl Ubaldini es designado titular de la Confederación General del Trabajo. 19: Un terremoto sin precedentes destruye un tercio de la ciudad de México.

25: La Cámara de Diputados convierte en ley la patria potestad compartida y equipara los derechos de los hijos matrimoniales y extramatrimoniales. 30: Muere la actriz Simone Signoret. **OCTUBRE 2:** Víctima del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida, muere a los 59 años el actor Rock Hudson. 8: Se suicida la escritora argentina Marta Lynch. 18: El régimen sudafricano ejecuta en la horca al militante y poeta negro Benjamín Moloise. 25: El Poder Ejecutivo Nacional decreta por 60 días el Estado de Sitio. **NOVIEMBRE 7:** El grupo colombiano M19 toma el Palacio de Justicia de Bogotá. En los enfrentamientos con el ejército y la policía mueren jueces, rehenes y guerrilleros. 14: Una erupción volcánica arrasa con el pueblo de Armero, en Colombia. Hay más de 25.000 muertos. 30: España concede a la Argentina la extradición del terrorista de ultraderecha Raúl Guglielminetti. **DICIEMBRE 2:** Muere a los 82 años el jockey Irineo Leguisamo. 9: La Justicia argentina dicta sentencias a los ex comandantes de las tres juntas militares. Las penas van desde la absolución hasta la prisión perpetua para Jorge Rafael Videla y Eduardo Massera.

1985 Se disuelve Riff. En abril, Baglietto culmina una gira en la ciudad de Rosario ante ocho mil personas. Comienza a editarse el Suplemento *Sí* de Clarín, creado y dirigido por Daniel Kon. Arranca Fricción, con Gustavo Cerati, Cristian Basso, Fernando Samalea (bajista y baterista de Clap) y Richard Coleman, guitarrista de La Nuca. Ludovica Squirru, Boy Olmi, Guillermo Allerand, Abel Tortorelli y Luis María Hermida conducen el programa radial P*or la Oreja*. El manager era Peluca Goldsack. Javier Calamaro, hermano de Andrés, arma Frappé. Silvio Rodríguez toca en el Luna Park junto a Santiago Feliú y Afrocuba. Los días 24 y 25 de mayo se presenta *Piano Bar* en el Luna. Se forma Pelvis, con Ronán Bar (ex Orions) en contrabajo y voz, Loquillo en batería y Aldo Mc Crina en guitarra y voz. Tocan Los Cosméticos en La Esquina del Sol. En el Estadio Chico de Quilmes actúan Fito Páez y Juan Carlos Baglietto. Peinados Yoli presenta sus performances en Taxi Concert. El músico Daniel Viglietti y el poeta Mario Benedetti, uruguayos, se presentan en el Luna Park. El grupo Comedia toca música de cámara en el Centro Scalabrini Ortiz. Entre el 2 y el 12 de mayo se larga el encuentro Menos de 30, con rock, pintura, cine, deportes, fotografía, informática, política, ecología. Tocan Horacio Fontova, Miguel Mateos, Los Twist y Los Proxenetas. Comida China, liderada por Rafael Bini, edita su primer disco. Se

forma el grupo Duna. Se edita *Ciudad catrúnica*, de Las Viudas, con el hit "Lollypop". Zas se convierte en la banda más taquillera: actúan en el Coliseo, graban en directo *Rockas vivas,* llenan cuatro Luna Park y editan un maxi-simple con los temas "Mensajes en la radio" y "Peleando por tu amor"*.* Geniol con Coca actúa en La Alcantarilla y San Pedro Telmo en El Goce Pagano. Frappé edita su álbum *En la cama*. El viernes 10 de mayo Luis Alberto Spinetta presenta *Madre en años luz* en el Luna Park, con vestuario y escenografía de Renata Schusseim. Toca Memphis en La Capilla, David Lebón en Shams y el Trío Navarro en Jazz & Pop. Se compagina la película *Mirta, de Liniers a Estambul*. El guitarrista español Paco de Lucía toca en el teatro Coliseo. Se produce el boom de la película *Camila*, dirigida por María Luisa Bemberg, con Susú Pecoraro e Imanol Arias. Se forma Honrados Ciudadanos. Se presenta La Nuca con Fito Páez en Stud Free Pub y Besos de Neón en El Depósito. Calamaro conduce *Hotel Calamaro* por FMR, los domingos de 13,30 a 14, con asesoramiento de Pipo Látex Cipolatti. Miguel Grinberg emite su programa *Convocatoria*, todos los días por Radio Municipal, dirigido "a los jóvenes que aspiran a cambiar el mundo y transformar la sociedad". Pedro Aznar regresa al país después de grabar dos discos junto al Pat Metheny Group *(First Circle y The Falcon and the Snowman).* En Obras, Baglietto presenta *Modelo para armar* y Fito Páez *Giros,* con sets de Rubén Goldín. Fito y Baglietto invitan a subir a Charly García, a Patricia Sosa y a Aznar y todos improvisan "La rumba del piano". Horacio Fontova se presenta en el estadio All Boys con Los Sobrinos. En junio, Los Abuelos graban en vivo su cuarto LP y Metrópoli presenta su disco en Electric Circus de Quilmes. Canal 11 emite *Videoscopio*, un programa de clips. Por el canal público ATC

se emite *Cable a Tierra*, conducido por Pepe Eliaschev, y *Música Total*, con videos. Teatro Abierto organiza *El Teatrazo*, una jornada teatral de 48 horas de duración en lugares públicos, con arranque en el Parque Rivadavia. Mc Phantom hace sus performances de películas actuadas en El Taller. Mateos toca en el Luna Park. En agosto Pat Metheny se presenta en Obras. Pedro Aznar edita *Contemplación* y Baglietto *Modelo para armar.* Un grupo de pintores de vanguardia, por iniciativa de Duilio Pierri y con Rafael Bueno, José Garófalo, Luis Pereyra, Armando Rearte y Martín Reyna, pintan murales en la estación Callao del subterráneo. Víctor Heredia toca en el Luna Park. Desalojan el Stud Free Pub y en la despedida tocan Charly García, Miguel Abuelo, David Lebón, Luis Spinetta, Moro, Rinaldo y Bazterrica. En septiembre vuelve de España Moris y toca en Obras. Los Virus graban su quinto disco. Se hace el Festival Buenos Aires Rock & Pop en Vélez Sarsfield, con Nina Hagen, INXS, John Mayall y La Unión. El lunes 21 de octubre, en el Luna Park, se hace un concierto a beneficio de las comunidades tobas del Chaco con León Gieco, Marilina Ross, Antonio Tarragó Ros, Alejandro Lerner e invitados, con la actuación de Carlos Perciavale y Enrique Pinti. La Unión de Estudiantes Secundarios de Lomas de Zamora organiza un festival de rock en el estadio del Club Atlético Temperley con Autobús, Cosméticos, Soda Stereo, Los Violadores, Ariel Rot, Sumo y La Torre. En Cemento se presenta *Puma y Espuma*, el espectáculo de Katja Alemann con dirección musical de Abel Tortorelli y Ramiro Bustos Fierro en bajo, Diego Repetto en batería, Martín Pavlovsky en piano, Diana Baxter y María Ofelia D'Urbano en coros y Fernando Lewis, domador y cantor. El 8 de noviembre los rosarinos Jorge Fandermole, Adrián Abonizio y el grupo Acalanto se presentan en el Aula

Magna de la Facultad de Odontología y en el teatro Santa María. El 15 de noviembre un grupo de treinta periodistas crea la Cooperativa de Periodistas independientes y edita *El Porteño*. Se termina de grabar *Detectives*, el LP solista de Fabiana Cantilo producido por Charly García. Divina Gloria, luego de Los Peinados Yoli y actuaciones con Caviar, graba un disco con producción artística de Cachorro López. También graba su primer disco Rubén Goldín. Alejandro del Prado edita su segundo álbum, *Los locos de Buenos Aires.* Sale al aire *Feedback*, conducido por Mario Pergolini y Ari Paluch. Se disuelven Los Abuelos de la Nada. El grupo teatral El Clú del Claun presenta *Arturo* en el Centro Cultural Ricardo Rojas. Charly García viaja a Nueva York.

"Venite todo de blanco", invitan los avisos del recital de Piero en el Luna Park para el 12 y 13 de diciembre. Riff se reúne en Obras el 7 de diciembre. Leo Masliah y Fontova tocan en Obras, en un concierto llamado *Bienvenidos a la Argentina*. Se organiza el Festival de Rock en la ciudad cordobesa de La Falda. Los Violadores presentan su segundo LP en Paladium. Se hace la Fiesta de la Psicodelia en San Francisco Tranway, organizada por Pablo Grinbank y Fabián Couto. Tocan los Casanovas en Flash Back, Rubén Goldín en Látex y, el 18 de diciembre, Baglietto en Rosario ante 15 mil personas. Luego hace tres fechas en el teatro Ópera con una propuesta de ballet, teatro y mimo presentando *Modelo para armar.* Los Redondos actúan en Paladium el sábado 28 de diciembre para presentar por segunda vez *Gulp*. La Sobrecarga toca en Látex.

‘86

LA VIRGEN DE LUJÁN / PARANOIA DEL PARAKULTURAL

Una noche de marzo unos trescientos jóvenes esperaban que se abrieran las puertas del Centro Parakultural, en la esquina de Venezuela y Defensa, para escuchar un concierto del grupo La Forma. Momentos antes de entrar a la sala una voz estridente les llamó la atención.

Trepado a un edificio situado en la misma esquina, envuelto en la bandera de Boca Juniors y abrazando una imagen de plástico de la Virgen de Luján a modo de micrófono, Omar Viola desgranaba una baguala.

Por una pequeña chispa/ que yo no le hice caso/ se formó el incendio/ acabó conmigo/ acabó con mi alma.

El público ocupó la calle interrumpiendo el tránsito. Entre los automóviles detenidos se encontraba un patrullero del que bajó un subcomisario maldiciendo, mientras Omar Viola terminaba su número e ingresaba con la gente al local. El tumulto no permitía acercarse al oficial de modo que entraron todos juntos, artista, público y policía.

—¿Quién cortó el tránsito? —preguntó rudamente el agente a quienes lo rodeaban.

—No fue mi intención cortar el tránsito, jefe. Yo sólo quería hacer mi número —contestó Omar Viola maquillado, envuelto en la bandera y aún abrazado a la Virgen.

Desconcertado, el oficial no sabía a quién dirigirse.

—Con usted no quiero hablar. ¿Quién es el dueño?

El Parakultural se abrió con la primitiva idea de Omar Viola y Horacio Gabin de dar clases de mimo. El viejo Teatro de la Cortada estaba abandonado hacía tres años y dos escultores lo usaban como taller pero las lluvias habían deteriorado tanto el sótano, lleno de escombros y de humedad, que cuando llegó Viola decidido a arreglarlo los escultores se apresuraron a darle la llave.

Con el propósito de convocar gente para los cursos organizaron una fiesta: la entrada era gratis y se improvisó una barra con bebidas. Hacía ya un tiempo que Omar venía presentando en el barrio de La Boca *Salve Argentina*, un espectáculo que comenzaba en tierra con un acto que se llamaba *El arte salva*, seguía en un barco semihundido —*El arte de salvarse*—, y terminaba con el protagonista colgado de una soga sobre el Riachuelo: *Sálvese quien pueda*. La noche de la inauguración Viola lo adaptó para el ámbito del teatro.

Con él participaron dos de las futuras Gambas al Ajillo: María José Gabin y Verónica Llinás, novia de Omar Viola. Esa noche llegó mucha gente y entre todos decidieron volver a abrir el sábado siguiente. Fue el doble de público. Al tercer sábado quedaron espectadores afuera y entonces empezaron a cobrar entrada. Llegaban pintores que llevaban sus obras y actores y músicos que querían actuar. Viola hacía un orden del día y programaba en el momento los números que se presentarían cada noche. Los encuentros empezaban a las diez y cada vez terminaban más tarde.

Un par de meses después comenzaron a llegar los punks, hasta que se organizaron los Domingos Paramusicales. A partir de ese momento los punks realizaron festivales, reuniones de revistas subterráneas y decenas de conciertos. La Anarquía es un Sentimiento Incontrolable, Todos Tus Muertos, Parálisis Permanente, Celda Catorce eran algunos de los grupos, cuyos nombres quedaban inscriptos en graffitis en las paredes del barrio.

Un día en el que estaba tocando Conmoción Cerebral llegó la División Moralidad de la policía. Silenciosamente, mientras la banda seguía actuando, los uniformados condujeron a un grupo de asistentes a un ómnibus. Cuando entre los detenidos distinguió a una chica embarazada, Omar Viola se acercó al oficial que comandaba el operativo:

—¿Por qué se los lleva, oficial? —preguntó.

—¿Usted es el dueño? ¿Usted programa esto? ¿Pero no escucha antes a los atorrantes que van a subir? —le gritó el policía.

—Escucho algunos temas y si me parece que tienen buen nivel, los pongo.

Por desventura para Viola, en ese momento Conmoción tocaba un tema de Komando Suicida cuyo estribillo decía *Yuta, yuta, yuta/ yuta hija de puta*.

—¿Pero no ve lo que están cantando?—se indignó el comisario.

Esa noche no hubo nada que hacer: el colectivo se marchó colmado de gente.

Durante los primeros meses unas grandes esculturas de fibra de vidrio de Norberto Gómez se exponían en el local: una maza, su mango, una cadena de cinco metros y una muleta que medía cerca de cuatro, objetos todos de la imaginería medieval. En un número en el que Omar Viola recitaba a Sor Juana irrumpían María José Gabin y Verónica Llinás para aplastarlo con el mazo. Cuando terminaba el acto las estructuras quedaban en el escenario. Una noche, después del show, un joven comenzó a darle patadas al mazo.

—Esto es la represión, ¿no te das cuenta de lo que significa? Hay que destruirlo —exclamaba.

Un par de horas más tarde, María José Gabin cantaba con voz aguda el "Himno a Sarmiento" vestida con una enorme escarapela.

Entonces un chico comenzó a increparla:

—Histérica —le gritaba— callate, histérica.

—Por favor, no interrumpas —le pidió Omar.

—¿Pero cómo, en el Parakultural uno no puede hacer lo que quiere?

—Sí, loco, pero no podés arruinarle el trabajo a alguien.

—Ah, qué mala onda. Yo soy artista también, yo soy escultor. Qué mala onda que tenés, loco.

Cierta noche actuó una chica con un estilo dark muy extremo: se echaba sangre de cerdo encima y comía achuras crudas. Alejandro Urdapilleta la miraba y pensaba: "Guau...¡qué ovarios esta mina!" Una noche, en el camarín, la encontró sollozando. Con una voz muy frágil le dijo:

—Es que este director que tengo es terrible… ¡mirá todas las cosas

asquerosas que me hace hacer! —Urda no quiso ni preguntar quién era su director.

Otra vez subió al escenario un tipo vestido de traje que llevaba una gallina con una correa como si fuera un perro. Leía frases del Marqués de Sade y se interrumpía para tirarle puñados de maíz. A la tercera tirada de maíz sacó un cuchillo del bolsillo trasero y cortó el cuello del ave sobre el escenario. Verónica Llinás, indignada, lo esperó a que terminara y cuando el tipo pasó a su lado le pegó una trompada. Él se acarició la cara con un gesto de perverso placer y siguió su camino.

Los shows de Alejandro Urdapilleta eran un clásico en el Para. El público se ubicaba en el sótano al que se accedía por una estrecha escalera que venía de la puerta de calle. La gente estaba abajo charlando o tomando algo cuando de golpe se oyeron unos gritos allá arriba, en la puerta.

Fingiendo buscar una fiesta de casamiento, Urdapilleta empujaba al portero y entraba rodando por la escalera. Era un número con muchas variantes que el público festejaba con delirio, dialogando con Alejandro, sometiéndose con diversión a sus frases filosas como sables y a sus manotazos sexuales.

Un domingo apacible se largó el Festival Preecológico organizado por Patricia, cantante de Cadáveres de Niños y coordinadora de fanzines anarquistas. Se reunió muchísima gente y hubo intercambio de revistas, muestras de pintura, proyección de audiovisuales. Mientras estaban tocando Los Apestosos, inesperadamente irrumpió una banda heavy liderada por un chico lisiado. Conducido en andas por unos diez o doce pibes el chico usaba sus muletas para presionar sobre la puerta. Llevaban objetos contundentes y, decididos a pegar, mandaron a dos chicos al hospital:

—¡V8! ¡Viva el heavy! —gritaban exasperados hasta que Omar logró que dialogaran con él.

Poco después empezaron a actuar en el Parakultural Las Gambas al Ajillo y casi enseguida El Clú del Claun.

El nombre del lugar había sonado desde el principio. Una noche, Omar Viola subió al escenario vestido de smoking.

—Pará... —quería decir Parakultural pero su lengua se trabó. Comenzó a repetir la palabra y a darle distintas significaciones.

Más adelante, cada vez que subía al escenario, el público le gritaba: "Pará, pará".

Él contestaba:

—Parakultural, paradigma, paradoja, paranoia… Oia.

♥Al principio, en el Parakultural, muchas veces el límite no quedaba claro. Porque como el público veía que a veces podía actuar, a la segunda botella de vino todos querían subir al escenario. Solía haber más gente arriba que abajo. Después se pasó. Pero a veces fumaban y cuando les pedíamos que dejaran, decían "¿Cómo, acá no se puede?". La gente tomaba al Para como sinónimo de libertad absoluta, como que ahí no le podía pasar nada. A veces se mezclaban la señora de tapado de piel y el punk con cresta. Era increíble ver cómo el público se miraba entre sí.

Omar Viola

♥Con el tiempo, con el subcomisario de la zona pasaron tantas cosas que el tipo empezó a entender un poco: "Ya sé, decía, ya sé qué me vas a decir ahora". Un poco se curó de espanto, cobraba su dinero y listo. El tipo cobraba delante de la gente sin problemas, después lo rajaron. Nunca hubo cosas densas en el Parakultural. Siempre cuidé que no hubiera droga. Los que trabajaban ahí no consumían nada, ni mucho alcohol. Yo cuidaba mucho la droga, no los dejaba tomar ni aunque me dijeran que eran canas. Al principio no me importaba que consumieran cualquier cosa, por mí que fuera como en Holanda, pero con el tiempo me di cuenta de que para nuestra propuesta un público drogado no servía. La gente venía con mucha merca y mucho alcohol; la violencia en el ambiente era notable. Yo tomé el lugar como una parte de mi casa. Para eso necesitás cierta convención con el espectador. Un tipo con mucha cocaína encima no entiende nada de nada, se pone muy omnipotente y competitivo. Yo odio la merca, terminan todos hechos mierda.

O. V.

♥Cuando empezaron a tocar los grupos punks ya movíamos una cantidad de violencia impresionante. Yo no estaba convencido de meter rock; siempre trae problemas con los vecinos, con la policía. La policía siempre se llevaba un poco de gente y los punks sufrieron un ataque fuerte, los persiguieron mucho. Pero ellos sólo hacían pogo entre ellos.

Yo prefiero un punk y no un pop. Los punks empezaron a tomar el Para como un lugar propio. Había habido punks en otros lados, pero eran los inicios. Al final del primer recital punk vino el subcomisario de la zona y me dijo: “Si vos seguís poniendo estas cosas te quemamos el lugar”.
O. V.

¡FUCKERS, A ENAMORAR!

Sin banda desde el concierto de la Rock & Pop en el estadio Vélez y con la perspectiva de una gira por Chile, Charly García pensaba en un nuevo grupo. En tanto, seguía compartiendo departamento con Gaby y Richard.

Fue por entonces que armó Las Ligas con Cristian Basso, Fernando Samalea, Daniel Melingo, Andrés Calamaro y Coleman. Durante algunos días los músicos ensayaron en Paladium desde el atardecer hasta casi la medianoche.

En una ocasión, Richard y Basso salieron de la disco y se dirigieron hacia el auto de Gaby, entonces de viaje. El automóvil no arrancaba y comenzaron a empujarlo.

—¿Cuál es el problema con el auto? —les preguntó un policía desde un patrullero. Coleman se puso nervioso y no encontraba los documentos.

—Van a tener que acompañarnos —fue la frase inevitable.

Cristian viajó en el patrullero y Richard en el Renault 6 con un policía sentado a su lado. El auto finalmente había arrancado. Entre amenazas de confiscarles la portaestudio y los instrumentos que cargaban, ya en la comisaría, los agentes insistían con el mismo tema:

—¿Con qué se mata Charly?—les preguntaban. Ellos no tenían ni un peso encima. Finalmente, un cassette arregló la situación. Los policías querían uno de García pero se conformaron con el de Fricción.

El calor de la temporada era infernal y los músicos decidieron alquilar una quinta en San Isidro, a dos cuadras de la heladería Vía Flaminia. La casa tenía pileta y un pavo real se paseaba por el césped.

Ese verano, una cadena televisiva estadounidense convocó al grupo para tomar parte de un programa. La cita era a las siete de la mañana en la Plaza de Mayo, así es que para estar más cerca Charly decidió

pernoctar en el hotel Sheraton.

Basso, Coleman y Quebracho —stage manager de García— durmieron en la quinta. Fabián Couto, el manager, juró llamarlos por teléfono a las cinco para despertarlos. Pasada la medianoche se distribuyeron sendas píldoras de Valium 10, por lo que nadie escuchó el sonido del teléfono.

A las seis de la mañana Richard saltó de la cama. Mientras se maquillaba, a los gritos, trataba de despertar a los demás. Cuando llegaron a la plaza, todos con anteojos oscuros, ya estaban prontos los equipos del *Today Show*.

—It's very unusual —declaró García ante el micrófono tras desgranar una versión de "Pecado mortal".

A sus espaldas, una chica estadounidense sostenía un cartel con una leyenda en inglés que, traducida, anunciaba: "estoy embarazada, mamá".

Días después Las Ligas fueron a tocar a Chile. Se trataba de la primera gira y también de los primeros conciertos multitudinarios. El 26 de febrero en Viña del Mar, debutaron ante catorce mil personas. Durante esa trasnoche Coleman se amarró a un matafuegos y decoró con graffitis las paredes del hotel O'Higgins. Se enteró de lo que había hecho al día siguiente cuando sus amigos se lo contaron.

En Valparaíso se alzaron con varias maletas llenas de ropa importada comprada de segunda mano. Entre abrigos largos y pilotos negros asomaron los vestidos y las minifaldas. Todos vestidos de mujer se fotografiaron en el O'Higgins.

—¡Fuckers, a enamorar! —era el grito de guerra antes de comenzar la recorrida por los cabarets, si bien las más de las noches concluían en las máquinas tragamonedas.

De regreso en Buenos Aires, casi sin haber ensayado, los Fricción entraron a los estudios Panda para grabar su primer disco. El Gonzo y Celsa Mel Gowland participaban como invitados y Gustavo Cerati estaba listo para hacerse cargo de la producción, si bien sólo estuvo los dos días que grabaron las tomas de *Eléctrica*. Una gira de Soda Stereo lo esperaba por lo que tuvo que declinar del proyecto. Richard Coleman se puso al frente.

Una madrugada tras muchas horas en el estudio grabando

Arquitectura moderna, Richard llegó a su casa con Celsa y Gaby. Ya había amanecido y en el equipo sonaba un disco de Los Smiths.

—¡No quiero ser un parlante! —gritaba Richard aporreando el altavoz. Con el puño derecho le pegó hasta destrozarlo y fue a arrojarse en la cama. Las chicas lo encontraron bañado en sangre. En el hospital Fernández los médicos de guardia lo cosieron tras anestesiarlo.

—¿Con quién te agarraste a las piñas? —le preguntó un policía a la salida del hospital.

—¿Nunca te cuestionaste tu vida, loco? —le gritó Richard—. ¿Nunca quisiste romper algo que no fuera una persona?

Poco después, Las Ligas viajaron a Brasil para actuar con García. En Porto Alegre, una noche, buena parte de la banda se fue a una discoteca. Richard conversaba con una chica, acodados ambos sobre la barra, cuando se armó un tumulto. Una pandilla del lugar derribó a golpes a Fernando Samalea pero la intervención de Quebracho hizo huir a los chicos y el baterista pudo salvar el pellejo.

A los pocos meses de formada, la nueva banda de Charly estaba plagada de problemas. Todos los músicos tocaban en otros grupos y les costaba sostener el ritmo. Los Fricción —esto es: Coleman, Basso y Samalea— llegaban agotados de los ensayos con Charly mientras preparaban con mucha expectativa una presentación de su propio grupo en el teatro Santa María. De pronto surgió una fecha para tocar con García.

La noche del Santa María, después del show, Coleman estaba encerrado en el camarín cuando llegó Skay Beilinson para darle un abrazo. Minutos después, el productor Jorge Brunelli fue a decirle que Guillermo Vilas quería sacarse una foto con él. Coleman lo mandó al diablo.

—Transá, Richard —argumentó Brunelli. Todo el mundo paga para sacarse fotos con él y ¡él vino a pedir una con vos!

—Fuck you —murmuró Coleman entre dientes.

Y no accedió.

Richard había hecho un pacto con García por el que ya no seguirían tocando juntos. Como el productor Ohanian había firmado cuatro fechas más, discutieron hasta acordar una presentación en Pinar de

Rocha y un show en el Festival Iberoamericano de Madrid.

Llegado el día marcado para el Pinar de Rocha Coleman estaba extenuado, sin dormir después de un show con Fricción. Esa tarde, tras probar sonido con García en el Pinar rodeado de policías armados con walkie-talkies y pistolas, se había ido a dormir a su casa. A la una y media de la madrugada debía estar de regreso en la discoteca. Cuando se despertó y miró el reloj eran las tres a.m.

—Yo tenía algo que hacer —se desperezó. Gaby Aisenson, dormida a su lado, lo escuchó blasfemar segundos después:

—Me quiero morir, quiero dejar de existir. Decile a Charly que me caí, que me rompí una pierna y que me tuviste que llevar a un hospital —le pidió a Gaby.

Pero allá fue. Poco antes de las cuatro llegó a Ramos Mejía y vio que los asistentes cargaban los equipos en un camión. Creyó que ya todo había pasado y se arrastró hacia uno de los plomos.

—No, no tocamos. A la una nos avisaron que se suspendía el show porque había poca gente. Ahora deben estar todos festejando —le contó Totó.

En España, en el Iberoamericano, García actuó con El último de la Fila y con La Torre. No habían viajado ni Páez ni Calamaro, que se alternaban en los teclados, y Pedro Aznar tocó como invitado. Cuando terminaron los shows, Cristian Basso se fue a Marruecos con Dany Melingo y Samalea se quedó paseando por Europa. El resto de la comitiva volvió a Buenos Aires.

Por esos días, Charly García y Andrés Calamaro paseaban una tarde por avenida del Libertador y se detuvieron en una librería donde Andrés compró *Viajando con los Stones*, de Robert Greenfield.

Andrés estaba para dedicarse a pleno a los Abuelos de la Nada. Esa tarde compartieron con García unos aperitivos en el Dandy y acordaron un par de shows. Uno fue en Quilmes, el otro en Ramos Mejía. Luego, Las Ligas se desintegraron.

> ♠Teníamos una cierta manera de vestirnos, pero desde que empezamos a estar con García en Las Ligas la resaltábamos aún más. Como para marcar la diferencia: éramos los jóvenes modernos aunque estuviéramos trabajando. Como no había demasiada producción nos prestábamos la

ropa entre nosotros porque si no, nos iban a llenar de jeans y porquerías.
Richard Coleman

♣Después de que se desarmó la banda con los G.I.T., Samalea me llevó un día a la casa del Zorrito Quintiero y empezamos a zapar. Me gustó la zapada. Ese, para mí, era el grupo de Richard y de Calamaro y Melingo. La primera vez que tocaron fue en un boliche, y estaba Guillermo Vilas.
Charly García

♦Aprendí veinte temas en dos noches. De *Piano Bar* para atrás yo no tenía los temas de García. Ahí tuve que pelar. Charly fue super líder de banda, y estaba tocando con pendejos: Basso tenía 19 y yo 22. Cambió un poco la música de García, hacíamos versiones de los temas muy bien dirigidos por él.
Richard Coleman

♦Tuvimos una discusión con Ohanian. Salió lo de España. "Ah, bueno, ¿cuánta plata hay?", preguntamos. "No, no hay plata. Pero es bueno para ustedes". Creo que tenían que cobrar él y García, pero la banda no. Él pensaba que nos iba a venir bien hacer un viaje. Yo le dije que había viajado, que si mis viejos pensaban que me venía bien un viaje me lo pagaban. Al final fuimos y cobramos.
R. C.

CAJA NEGRA / PERSIANA AMERICANA

A mediados del '86 Gustavo Cerati se había separado de la modelo Noélle Balfour y vivía solo en un departamento en Azcuénaga y Juncal. Soda Stereo grababa *Signos* en los estudios Moebio, quedaba una semana para terminar y faltaban casi todas las letras de los temas. El único listo era "Persiana americana".

Una de esas noches Cerati se durmió a la una de la mañana cargado de preocupación, no había conseguido escribir ni una palabra. A las cuatro se despertó, tomó unos cafés para estimularse y de un tirón, del principio al fin, armó todo el disco. Arrancó con "Signos" y acabó con "Final caja negra" muchas horas más tarde.

Unos días después tras cuatro noches sin dormir, sintió que el corazón le estallaba y detuvo la grabación, salió del estudio y se subió

a un taxi. Al llegar a la puerta del Hospital Italiano el reloj marcaba doscientos australes.

—Olvidate del vuelto —gritó mientras le daba al taxista un billete de quinientos. En el hospital lo recibió una médica de guardia.

—¿Voy a vivir, doctora? —le preguntó.

—Quedate tranquilo —dijo la médica después de tomarle la presión.

Más tarde, en la casa de sus padres, en Villa Urquiza, se metió en la bañadera y por fin se relajó.

♥Compuse todas las letras de *Signos* en una noche. Estaba viviendo solo y me sentía muy mal, muy solo. Fue en Azcuénaga y Juncal, me había separado de Noélle y esa noche estaba solísimo. Era invierno del 86. Estaba mal, salía con una mujer todos los días; pero nunca salían, siempre entraban. Yo tenía una negrura terrible, las que se iban se iban muy mal de mí.
Gustavo Cerati

♥Había visto la película *Doble de cuerpo y* me había pegado la idea de que el hombre es tan histérico como las mujeres. Me parecía que yo era muy pajero y que tenía que escribir sobre eso. Así fue "Persiana Americana". El deseo y el acto.
G. C.

♥Después de *Signos* decidimos tener unas vacaciones todos juntos y nos fuimos los tres a Europa. Por entonces empezamos a tomar cosas más pesadas. Faso desde la colimba, muy de cuando en cuando. Nunca me piqué, no soporto la idea, pero sí la de experimentar. Tengo un nivel. El momento de más ingerir fue en esa época. Después eso palmó y me empecé a cuidar un poco más. Hoy sólo fumo, corté casi con todo.
G. C.

CAVIAR PARA EL AYATOLLAH / SERÚ

El 23 de octubre de 1986 fue el cumpleaños 35 de Charly García. El día transcurrió en los febriles preparativos para la celebración en Prix D'Ami con el reencuentro de Serú Girán. La idea había causado revuelo entre los músicos, que lograron avisar a Moro y a Aznar si bien

no habían dado con David Lebón.

Al final de la tarde Charly recibió en el departamento de Coronel Díaz a Carmen Moreno, su mamá. Cavilando sobre la fiesta de la noche, la reunión familiar no resultó muy exitosa; el té estaba frío y el homenajeado algo ansioso. Nadie había logrado aún dar con Lebón.

Pasada ya la medianoche García bebía acodado en la barra de Prix junto a Moro, Aznar, Rino y otros amigos, echando maldiciones porque la reunión de Serú no se realizaría cuando clavó sus ojos en la puerta y lanzó un "guau".

Arrastrando por el suelo su guitarra Steinberg David le sonreía.

Los sillones de terciopelo raído de los camarines estaban atestados de músicos, los dueños del bar ofrendaban a la feliz concurrencia. Con el clima más que caldeado compartieron el escenario los Fricción, Fito Páez, Lebón, La Tribu, Los Twist y Las Ligas.

—Después de todo, dieciocho años no es nada —bramó García desde el escenario y dio por comenzado el show de Serú Girán.

Al toque arrancó la zapada con Andrés Calamaro en batería, Rino Rafanelli en bajo, Pedro Aznar en teclados, Charly en guitarra y Nito Mestre en voz. Empezaron con temas de Los Beatles, "Day tripper" y "Get back", siguieron con "Pototitos" y "Demoliendo hoteles", "Cerca de la revolución" y "Ángeles y predicadores".

> ♠La noche de Serú en Prix, cuando entró Lebón, fue una gloria. Nos equivocábamos, nos olvidábamos las partes y nos cagamos de risa.
> **Charly Garcia**

> ♣En Chile sentí por primera vez el fervor del público. Lo sentí muy fuerte, pero lo viví con total inconsciencia, con mucho desparpajo. Hasta que llegamos a Buenos Aires, donde empezó a ocurrir algo similar y empecé a asustarme muchísimo. El '87 fue una vorágine, la plaga de insectos comenzó a avanzar. Reconozco tener una actitud ciertamente snob, pero en Buenos Aires me molesta mucho más ser popular. Es el lugar donde vivo y no dejo de sentir cierta molestia.
> **Gustavo Ceratl**

> ♣Yo siempre me quise casar. Soy muy romántico, muy poco práctico y mi idea pasaba por tener una familia estable, tener un hijo aunque no me

lo Iba a bancar. Tal vez reproducir la pareja de mis padres. Pero era absurdo, era una doble vida.
G. C.

EL HORNERO AMABLE

Después de los shows en los hoteles, Melingo y Calamaro tocaban en una banda que habían formado para componer y hacer grabaciones informales: los Barros Jarpa.

Ambos integraban, además, la Ray Milland Band en la que también tocaban Zavaleta y Cipolatti. Hilda Lizarazu y Fabián Quintiero solían ser los músicos invitados. Un tema de la banda, "El himno óptico", quedó registrado en el último disco de Los Twist, *La máquina del tiempo*, que se había grabado en el centro de experimentación musical El hornero amable, el estudio de Andrés.

La Ray Milland había tomado su nombre del protagonista del viejo film *El hombre de la visión de Rayos X*, que contaba la historia de alguien que veía más y mejor que el resto de las personas. Pese a eso, en las presentaciones de la banda todos los integrantes usaban anteojos oscuros: eran ciegos.

Otras agrupaciones fantasmas de estos músicos se llamaban Los Zodíaco —agrupaba a doce intérpretes secretos— y su tema de batalla era "La canción navideña", "Armando" y "Sistema Oscar", cuyo hit era una versión marxista de "La Biblia" de Vox Dei.

En tanto, la Ray Milland seguía tocando. El día que murió el auténtico Milland, Pipo y Andrés compusieron una canción en su memoria: *Un vacío dejará/ difícil de llenar/ se va Ray Milland/ como un ángel/ Todo el cielo cruzará/ Vincent Price lo recibirá/ Se fue Ray Milland/ Adiós, viejo Ray*.

Cuando se acercaban los últimos días de diciembre, los telespectadores de *Badía y Compañía* asistieron en las pantallas a un grupo de músicos enfundados en largos sobretodos y con los rostros ocultos tras anteojos oscuros. Era la Ray Milland en pleno, con Pipo Cipolatti, Andrés Calamaro, Charly García, Gustavo Donés, Pablo Guadalupe, Pedro Aznar y Miguel Zavaleta.

El 31 de diciembre de ese año Pipo pasó por la casa de Andy

Cherniavsky y Calamaro. Aún no habían cenado y se acercaron un rato a los teclados y perillas que Andrés tenía en El hornero. Registraron un popurrí de melodías: "La cumparsita", "Jugo de tomate", "Havanaguila" y "El extraño de pelo largo". Sobre la sucesión de temas enganchados grabaron el audio de un programa de televisión: la doctora Lerner hablando de sexualidad.

INFORTUNADOS CORAZONES

Fito Páez estaba trabajando en *Corazón clandestino* cuando marcó con Caetano Veloso para grabar juntos "La rumba del piano", así es que se fue a Brasil un par de días con Fabiana.

A la vuelta del viaje, Fabi armó una banda y presentó *Detectives* a comienzos de agosto en Gracias Nena. Siguió como solista un tiempo más, desarmó luego la banda y se puso a estudiar canto.

A mediados de octubre Fito compró un radiograbador y viajó a Rosario para regalárselo a su abuela por el día de la madre. Casi enseguida volvió a Brasil para tocar con su banda. Charly también estaba en Río de Janeiro y subió al escenario como su invitado la noche del primer show.

Al día siguiente, en el hotel, el Tuerto Wirtz y Fabián Gallardo llamaron a la puerta del cuarto de Páez. Abrió Fabiana.

—Mataron a la abuela y a la tía de Fito —le dijeron.

Pero Fabi no alcanzó a hablar con Páez. En ese momento, él mismo atendía un llamado telefónico y recibía la noticia del asesinato.

Al poco rato todos se juntaron en esa habitación. El clima era muy tenso y nadie sabía bien qué hacer, Fito estaba destruido. Un rato después, recién avisados, llegaron Charly y Zoca. Se quedaron juntos, despiertos toda la noche.

Con diligencia el representante de Páez, Fernando Moya, y la productora brasileña Ivone de Virgiliis organizaron el apurado regreso a casa.

Un par de meses más tarde Fito se fue solo a Tahití. Allí compuso "Ciudad de pobres corazones."

♦El día anterior Fito me había invitado a tocar en su concierto, era un viernes. El sábado llamo al hotel y me dicen que asesinaron a la abuela y a la tía. Fuimos con Zoca y le hicimos compañía toda la noche, le fuimos a comprar torta y fue una mano acariciarlo hasta que se durmió. Y Moya estuvo bastante bien.
Charly García

♥Después de que mataron a las viejas no sé qué hubiera sido si no hubiera estado la chiflada de Fabi y también Spinetta.
Fito Páez

♠Liliana Herrero lo bancó mucho. Yo estaba muy nerviosa también y nos peleábamos por cualquier boludez.
Fabiana Cantilo

ENERO 2: Por falta de méritos liberan a Raúl Guglielminetti. 8: Muere el escritor mexicano Juan Rulfo. 13: Culmina en disturbios la protesta contra la llegada al país del banquero estadounidense Nelson Rockefeller. 18: Muere el cantante Edmundo Rivero. 28: Estalla en el aire el transbordador Challenger. **FEBRERO 7:** El dictador haitiano François Duvalier es derrocado y se refugia en Francia. 8: Corazón Aquino triunfa en las elecciones de Filipinas. 11: River vence a Boca y obtiene el título del Torneo Apertura. 16: El socialista Mario Soares es elegido presidente de Portugal. 28: Es asesinado el premier sueco Olof Palme. **MARZO 12:** España vota su permanencia en la OTAN. 13: José López Rega es detenido en Miami. 15: Uby Sacco pierde la corona mundial welter junior de boxeo. 19: La Iglesia se opone a la realización de un plebiscito sobre el divorcio. 24: El cometa Halley atraviesa el cielo argentino. 24: La película *La historia oficial* obtiene el Oscar. **ABRIL 7**: Revocan la libertad de Pablo Schoklender y le dan cadena perpetua. 14: Muere la escritora Simone de Beauvoir. 24: Muere Wallis Simpson, duquesa de Windsor. **MAYO 12:** Muere Alicia Moreau de Justo. 13: El escritor Jorge Luis Borges se casa con María Kodama. 16: Condenan a los tres ex comandantes por su actuación durante la

guerra de Malvinas. **JUNIO 8:** Kurt Waldheim, acusado de haber integrado el ejército nazi, es elegido presidente de Austria. 13: Muere Benny Goodman. 14: Muere en Ginebra Jorge Luis Borges. 29: Argentina gana el Mundial de fútbol de México. **JULIO 13:** Argentina derrota a EE.UU. en el mundial de básquet. 18: Se reanuda en el país la producción de crotoxina, utilizada en el tratamiento del cáncer. 19: Se casa Caroline Kennedy. 23: Margaret Thatcher es abucheada durante la boda del príncipe Andrés con Sarah Ferguson. **AGOSTO 8:** Hay un nuevo pedido de captura para Raúl Guglielminetti. 13: Federico Pippo, acusado de la muerte de su esposa Aurelia Bryant, vuelve a dictar clases de literatura. 26: Herminio Iglesias es restituido al consejo peronista. **SEPTIEMBRE 10**: *La película del rey* gana en Venecia el León de Plata. 20: Mijail Baryshnikov incorpora al argentino Julio Bocca como primer bailarín del American Ballet Theatre. 22: Nacen mellizos de probeta argentinos. 24: Se realiza el primer trasplante de médula ósea en la Argentina. **OCTUBRE 6:** Kasparov es campeón mundial de ajedrez. 8: El músico y director de orquesta Osvaldo Pugliese es nombrado ciudadano ilustre de Buenos Aires. 13: Prohíben el uso de la crotoxina. 14: El escritor judío Elie Wiesel recibe el Premio Nobel de la Paz. 20: Asume Shamir como nuevo premier de Israel. 29: River se consagra campeón de América. **NOVIEMBRE 7:** Asesinan en Rosario a la abuela y a la tía abuela de Fito Páez. 10: Muere el legendario canciller soviético Molotov. 24: Comienza en Naciones Unidas el debate sobre Malvinas. 30: Muere el actor Cary Grant. **DICIEMBRE 2:** Condenan al militar Ramón Camps con veinticinco años de prisión y destitución. 13: River se consagra campeón del mundo en el mundial de clubes. 26: Alfonsín promulga la ley del punto final. 30: Confirman las penas de perpetua a Videla y a Massera.

1986 Los Metrópoli tocan en el auditorio del Hotel Bauen, donde presentan *Cemento de contacto* y adelantan temas de su siguiente LP, *Fetiches del Tercer Mundo.* Cristian Pauls comienza a filmar *Sinfín.* Separado de su grupo, Pat Metheny se presenta en Shams con *Contemplación,* su segundo LP. Calamaro entra a grabar su segundo disco, *Vida cruel,* con Fernando Samalea, Richard Coleman y Cano. Se forman Durazno de Gala y Personajes Urbanos. Fito Páez toca gratis y al aire libre en Barrancas de Belgrano. En marzo, Alphonso S'Entrega entra a grabar con producción de Charly García. Los Violadores tocan en Chile con Los Prisioneros ante ocho mil personas. La condición que les ponen para dejarlos actuar es que no interpreten "Represión". Alejandro Lerner se presenta gratis en Barrancas. El 25 de marzo Aznar y García presentan su trabajo conjunto *Tango* junto al baterista americano Casey Scheurell en el Teatro Ópera de La Plata. Spinetta y Páez preparan el disco *Lalalá*. Los Memphis presentan en el Astros *Medias negras*. Se estrena la película *El exilio de Gardel*, de Fernando Pino Solanas, con música de José Luis Castiñeira de Dios y Edu y el Pollo. Comida china presenta en San Francisco Tranway el LP *Laberinto de pasiones*, con Fabián Quintiero, Calamaro, Zavaleta, Fabi Cantilo, Hilda Lizarazu y Rinaldo Rafanelli como invitados. El 26 de abril arranca el programa *Radio*

Bangkok en la Rock & Pop con Lalo Mir, Bobby Flores y el productor Quique Prosen. Poco después se incorpora Douglas Vinci. Arco Iris presenta *El faisán azul* en Paladium. Se presentan en La Manzana de las Luces La Sobrecarga (con su LP *Sentidos congelados)* y El Corte, que debuta con Javier Calamaro en guitarra, batería y voz, Hernán Reyna en guitarra y voz, Federico Oldenburg en teclados, Pablo Martín en bajo y Leopoldo Ramellas en batería. En julio, León Gieco vuelve de Alemania y emprende una gira por el interior. Mientras Calamaro está en Europa, Fito Páez lo reemplaza en Las Ligas. El lunes 11 de agosto comienza el nuevo programa de Tom Lupo después de *El Submarino Amarillo*. Es *Taxi*, por radio Belgrano. Se estrena *Liquid Sky* y en Cemento pasan fragmentos de la película. Sumo toca en Obras. El 15 de agosto se termina de grabar *Solos en América*, de Miguel Mateos. Suéter, la banda de Miguel Zavaleta, incorpora a Sartén como guitarrista y presenta su tercer LP *20 Caras Bonitas*, en Paladium, los días 17 y 18 de agosto. Se forma Radio Shakespeare. Con nueva banda Celeste Carballo presenta en Obras su último disco, *Celeste y la generación*. El Clú del Claun estrena su tercera obra, *Esta me la vas a pagar,* en el Parakultural, con la participación de Ernesto Korovsky en el libro y música de Abel Tortorelli. Entre bloque y bloque, los payasos venden al público horóscopos, fotos autografiadas de su infancia y tapones para las orejas. Fito actúa en Chile con Luis Alberto Spinetta como invitado. Se edita el primer disco de Los Fabulosos Cadillacs, *Bares y fondas,* con producción artística de Daniel Melingo. Se distribuyen en el Parakultural las revistas subterráneas de los grupos punks. Divina Gloria presenta su disco *Desnudita es mejor* en Cemento. El 21 de setiembre se reúnen cien mil jóvenes en Rosario para escuchar a Baglietto. Luego tocan

Fito Páez y Spinetta. El 9 de octubre se estrena *Bring on the night*, conciertos en vivo de Sting. En el Centro Cultural Recoleta se inaugura *Fotos de moda*, una muestra de treinta fotografías de Mariano Galperín (que había hecho las tapas de *Tango* y del disco de Fricción) tomadas entre 1985 y 1986 en Buenos Aires y Nueva York. El 31 de octubre se emite por TV *Subterráneos de Buenos Aires*, una realización de Bebe Kamin con el Clú del Claun, Pajarito Zaguri y El Corte, entre otros. Reaparece la revista *Cerdos & Peces*, cuya edición había sido interrumpida en el '84. Los editores son Fernando Almirón y Enrique Symns. Fontova prepara la placa *Oh, mi Sida*, con Los Sobrinos. Los Redondos presentan *Oktubre* en Paladium el sábado 25 de octubre, con Fargo, Semilla, Piojo y Willie. Todos Tus Muertos se presenta en pubs y discotecas. Sale el disco *Lalalá* y se presenta en Obras. Los Enanitos están de gira por el interior y preparan la presentación del segundo LP *Contra reloj.* Pipo Látex debuta en un teleteatro*: De cuarta*. Se va Camilo Iezzi de Los Twist y entra Cano. Se preparan para una presentación de *La máquina del tiempo* con Hilda Lizarazu y Fabiana Cantilo juntas. Los Sumo se presentan en Obras con Os Paralamas do Sucesso los días 14 y 15 de noviembre. Se presenta la Organización Negra en Cemento. Sale a la venta el libro *El rock en la Argentina*, *La historia y sus protagonistas,* de Osvaldo Marzullo y Pancho Muñoz.

‘87

BOLS ETIQUETA ROJA

Una noche del mes de febrero, músicos y periodistas confraternizaban, después de haber compartido una cena regada con abundante vino, a bordo del ómnibus que los conducía a La Falda. Los no iniciados escuchaban los relatos de los más veteranos en las lides de esos festivales.

—En La Falda siempre hubo goma y todos los años llueve a cántaros. No entiendo por qué sale siempre algún empresario nuevo que lo quiere hacer —comentaba el periodista Claudio Kleiman.

—Mirá, es la octava vez que se hace este festival, y siempre se pudre todo. Acordate de lo que te digo —profetizaba el jefe de prensa Roberto Quinteros.

Las Viuda e Hijas de Roque Enroll trataban de dormir mientras Hilda Lizarazu, con su equipo fotográfico a mano, conversaba con David Lebón.

A poco de llegar a la ciudad los malos presagios se esfumaron en un asado servido a los periodistas bajo un sol radiante a orillas del río, con las prolijas carpetas de información distribuidas y la promesa de una sala de prensa que incluiría sillones y fotocopiadoras.

El viernes 6, sin haber recibido ni un proyectil, los Fricción dejaron el escenario a las Viudas. Cuando subió la banda de María Gabriela Epumer el público aguzó el ingenio para inventar cánticos cada vez más subidos de tono. Las chicas trataban de resistir las chacotas y el viento impiadoso que levantaba sus minifaldas de colores.

Pese a la expresa prohibición, los vendedores distribuían regulares

cantidades de vino en cajas de cartón por todo el estadio. Los marlos de los choclos ya comidos se acumulaban en algunos bolsillos. En la sala de prensa, sillones y fotocopiadora brillaban por su ausencia: apenas se distinguía una rudimentaria máquina de escribir y no había ni una silla. Empezaba a llover fuerte cuando, fuera de programa, Charly García irrumpió en el backstage. A bordo de un micro, David Lebón aguardaba su turno y en el escenario, León Gieco intentaba capear el temporal.

De regreso en el hotel Edén, antaño vivienda de los sirvientes de una gran mansión de origen alemán, la gente se arremolinaba en las habitaciones. Después de recorrer un par de discotecas García se sumó al grupo de periodistas para exhibir una primicia: el demo de *Parte de la Religión.*

A la mañana siguiente Fabiana Cantilo y Fito Páez paseaban en automóvil por la ciudad. Fito estaba de duelo, triste, serio y callado, al punto que no se sumó al picado futbolero que se armó en el potrero de El Edén. Fabi había insistido en que se alojaran en un hotel con pileta pero no pudo usarla porque el frío apretaba cada vez más. Unos cuantos empezaban a engriparse, algunos jugaban en las máquinas electrónicas de los locales céntricos, muchos se cruzaban en las tiendas de ventas de pulóveres y en el hotel se tomaba sopa caliente.

Esa noche, hasta último momento, los empresarios y organizadores discutían por asuntos de dinero no resueltos y por las endebles medidas de seguridad. Finalmente, una empalizada con alambre tejido fue montada entre el público y los artistas.

—¡Cordobeses hijos de puta! —perdía la calma desde escena Miguel Mateos. En pleno show de Zas, con el barro hasta las rodillas, el público había comenzado a arrojar todo tipo de proyectiles.

—Me tiraron un solo choclo —desafió Mateos hacia el final. Pero apenas terminó la frase otro choclo fue a dar contra su cabeza—. Dos —acotó antes de irse.

Una botella de ginebra Bols etiqueta roja pasaba de mano en mano entre bambalinas cuando Los Encargados comenzaban a tocar. Sentado en el piso del escenario, cantando “Trátame suavemente”, Daniel Melero recibía choclazos en el pecho uno tras otro.

En la trastienda, Isabel de Sebastián explicaba que había

abandonado el escenario después de que una botella impactara en Eddie Nogueira durante el set de Metrópoli.

—¿Te das cuenta de que me podía haber pegado a mí? —se asustaba.

En un rincón del backstage Luis Alberto Spinetta, que debía actuar al día siguiente, hizo empalidecer a Richard Coleman:

—Vos sos un hijo de puta. Escuché tu disco y me gustó mucho. La decís de una manera pero estás mandando otra cosa.

En tanto, Patricia Sosa conseguía calmar al público durante la actuación de su grupo La Torre pero la actitud de la gente seguía siendo impredecible.

Ajeno a los disturbios, Charly se entusiasmó en armar una superbanda.

—Ya que estamos acá hagamos algo —había propuesto. Durante largo rato dirigió el ensayo en el baño de mujeres.

Eran más de las cinco de la mañana. En el césped, los pibes se envolvían con frazadas y prendían fogatas para soportar el frío cuando García subió a escena con Fito Páez, el Negro García López, Fernando Samalea, el Gonzo Palacios, Fabiana Cantilo, Hilda Lizarazu y unos cuantos más.

Por primera vez tocaron en público “No voy en tren”.

—¡Yo no quiero morir acá! ¡Yo quiero morir en Hollywood! —alcanzó a gritar Charly antes de que la empalizada cediera por completo y el público de las primeras filas invadiera el escenario.

Ya era pleno día cuando García trepó por una cornisa secundado por Samalea y atravesaron con estrépito la ventana del cuarto que Hilda Lizarazu compartía con otras dos chicas. Fue entonces que el dúo se ganó el mote de Batman y Robin.

Aún faltaba una jornada para el cierre del festival.

A media tarde rondaba la perspectiva de que el concierto no se realizara. Las condiciones del contrato no se cumplían y los managers reclamaban los pagos pendientes desde el primer día.

Por miedo a que se cancelaran las actuaciones, los empresarios cordobeses abrieron las puertas del estadio para ejercer la presión al tener el púbico adentro. De todas maneras el concierto se suspendió.

Una vez informada de esto, la audiencia arremetió contra los

equipos de luces y de sonido montados en el campo. Intervino la policía con palos y gases lacrimógenos.

Parado en la puerta de una discoteca, Luca Prodan tomaba ginebra y contemplaba el paso apresurado de decenas de jóvenes que cargaban platillos de baterías y pies de micrófonos birlados del escenario. Tras ellos corrían grupos de agentes enarbolando sus cachiporras. Horas después, cuando todo se había aquietado, un chico atravesó las calles cargando un sintetizador sobre sus hombros y se perdió en la noche.

Fugados los organizadores, sin paga los choferes de los micros, músicos y periodistas se hallaban desorientados y muchos se fueron a dormir. No sabían cuándo ni de qué modo acabaría ese viaje.

♥La primera noche en La Falda le dije a Celsa Mel Gowland que era la chica más linda de todo el festival y le lamí la oreja. Ella me dio una cachetada.
Richard Coleman

♠Yo no estaba invitado a tocar en La Falda del '87 pero fui igual. Tenía muchas ganas de tocar y armamos esa banda con Hilda, Fabi, Cachorro, unos que tocaban los caños, Andrés, Fito, Samalea, el Negro García López. Ensayamos en el baño de chicas y sonaba de la puta madre.
Charly García

♣Cuando volvimos de La Falda, en la puerta de la casa de Estomba donde vivíamos con Fito, habían pintado en rojo "Fabiana: fuerísima perra, fuerísima burra".
Fabiana Cantilo

FELICES PASCUAS

Unos días después de regresar de La Falda, Charly García viajó a Brasil para grabar un tramo de su nuevo disco. Las maquetas de *Parte de la Religión* que llevaba incluían la guitarra de David Lebón en dos temas y los caños de Daniel Melingo en otros dos. Todas las bases eran de Fernando Samalea, con quien Charly había armado el demo del disco en Panda.

Una vez en Brasil Charly grabó el “Rap de las hormigas” con Os Paralamas do Sucesso y “Símbolo de paz” con Paula Toler, la cantante de Kid Abelha. Luego se embarcó rumbo a Estados Unidos. En Nueva York, él y Samalea se alojaron en el hotel Washington Square, frente a la plaza y a tres cuadras del estudio Electric Lady.

Como en *Clics Modernos*, el productor fue Joe Blaney.

La idea de Joe era contratar un bajista pero Charly se fue una vez más a la calle 47, compró un Rickenbacker y grabó todos los bajos. De algunas sesiones participó la rubia Cheryl, una de las chicas de Kid Creole & The Coconuts. Fueron en total cuarenta días de trabajo muy intenso que incluyeron la producción fotográfica de la tapa del disco realizada por Uberto Sagramoso en una iglesia ortodoxa rusa. García volvió contento a Buenos Aires, con la preocupación de armar banda nueva para la presentación del disco que definió como “el mejor” de toda su vida.

Llamó primero a Fernando Lupano, que estaba viviendo en Comodoro Rivadavia, y luego a Fabián Quintiero. Alfie Martins, que había tocado con Miguel Zavaleta en Los Proxenetas Prófugos, llegó con su sampler a la casa de García el domingo de Pascuas.

Por esos días un grupo de suboficiales del Ejército se había sublevado contra los mandos militares y el presidente Raúl Alfonsín. Esa tarde, el gobierno convocó por radio y televisión a la Plaza de Mayo. Charly, Gaby y Alfie se citaron con algunos otros músicos en el Hotel Castelar para asistir a la manifestación.

De camino hacia la plaza —se les habían sumado Miguel Zavaleta y Federico Moura—, alguien le gritó a Zavaleta “¡Bien, Nebbia!” y todos se rieron. Luego escucharon el discurso que el presidente dio desde los balcones de la Casa de Gobierno.

—¡Qué manera de arengar, loco! —exclamó García a propósito de la frase “Felices Pascuas” con la que el presidente coronó su discurso.

De regreso en el departamento de la avenida Coronel Díaz escucharon por la radio que en distintas plazas se realizarían fiestas populares. Entre los músicos que tocarían se mencionaba a Charly.

—Y ya que estamos, ¿por qué no vamos? —dijo García. Llamaron a Pedro Aznar y a Moro pero no los encontraron. Al rato llegaron Hilda Lizarazu y Fernando Lupano, ya estaban Fernando Samalea y su novia

Laurita. Ensayaron brevemente y se fueron a Barrancas de Belgrano.

Era la noche del 19 de abril de 1987.

> ♦El día de Semana Santa nos fuimos a la manifestación. La palabra arenga salió de ahí. Volvimos a casa y escuchamos en la tele que iba a haber fiestas en las plazas y que nosotros íbamos a tocar. Nos arengamos y decidimos ir, llamamos a Aznar, a Moro, pero no encontramos a nadie. Salimos a tocar después de Lerner, que estuvo con la hija de Aprile. Ella estaba muy punk y le tiraron de todo. Nos asustamos un poco. Ese día tocamos "Revolución", "Demoliendo Hoteles", "Los Dinosaurios".
>
> **Charly García**

UN JUEZ EN LA CAPILLA

Los médicos chilenos aseguraron a los medios periodísticos haber atendido ese día algo más de cien casos de histeria. Las chicas se seguían desmayando y Soda Stereo finalizaba su debut en la jornada inaugural del Festival de Viña del Mar.

Esa noche de febrero de 1987 el trío se alzó con una Antorcha de Plata. Unas horas antes, en la puerta del hotel, las fans habían dificultado la salida del grupo y durante toda la noche acunaron su sueño con gritos ininterrumpidos

Era el comienzo de una gira por territorio chileno y la misma situación se reprodujo en cada uno de los lugares a los que llegaban Gustavo Cerati, Zeta Bosio y Charly Alberti.

Dos semanas antes de irse a Chile, Cerati se mudó a un departamento en la calle José Hernández del barrio porteño de Belgrano. Había tenido un reencuentro con Belén Edwards, a quien conocía desde chico, y ella lo acompañó a la gira chilena. En pleno vuelo Gustavo lanzó la frase: "¿Por qué no nos casamos?"

La boda se celebró el 3 de abril en una quinta frente al río, en San Isidro. Esa noche, la casa en la que había vivido Mariquita Sánchez de Thompson se llenó de modernos. Estuvieron los Virus en pleno, Richard Coleman y la gente de Caviar, que presentó un espectáculo para los novios.

Ese mismo mes de abril, tras reiteradas amenazas de disolución, Los Twist dieron su concierto de despedida en La Capilla. En el pequeño escenario se presentaron a lo largo de la noche la banda completa *y* todas sus formaciones paralelas. Estuvieron Charly García, Andrés Calamaro, Miguel Zavaleta, Richard Coleman.

La Ray Milland Band volvió a calzarse los anteojos oscuros y una vez más cantó "Aquí está", "El himno óptico" y "Réquiem". Hilda Lizarazu y Fabiana Cantilo compartieron la escena y Pipo, como siempre, ofició de maestro de ceremonias.

Pese a que los vecinos estaban bastante disgustados por los ruidos molestos, esa noche tuvieron la delicadeza de no llamar a la policía. Lo harían una semana después, durante un concierto de la nueva formación de Fricción.

Quedarse quieto/ y seguir pensando/ es casi una clase/ de clásica droga... Coleman no alcanzó a completar la frase de "Prisión emocional" cuando se encendieron las luces, el sonido fue cortado y la policía ordenó por altoparlantes:

—¡Todo el mundo contra la pared!

Los músicos volaron a refugiarse a los camarines pero allí también había agentes. Dos policías se ocuparon de hacer poner las manos en alto a la madre de Richard, mientras el padre lograba que no fuera incautada la guitarra de su hijo. En tanto, el manager Peluca se dirigió a quien, suponía, era el inspector de la Sociedad Argentina de Autores y Compositores.

Le extendió la mano y dijo en voz baja:

—Ahora arreglamos números.

El supuesto inspector, en realidad un juez, retiró su mano indignado y exclamó:

—A éste me lo ponen en el patrullero.

Los policías revisaron a los músicos a conciencia y luego los subieron a los ómnibus donde ya estaban detenidos un par de cientos de chicos del público. Los mismos que, un rato después, aplaudieron y pidieron autógrafos a la banda en el patio de la comisaría.

Mientras Cerati corría a buscar un abogado, Alejandra Boquete, la vestuarista de Soda Stereo, saltaba desde la ventana del patrullero y escapaba. De pie junto a su automóvil, Gaby Aisenson observaba la

fuga, sosteniendo una enorme torta que había cocinado para festejar el cumpleaños de uno de los productores.

Momentos después, Cerati, Belén y Gaby con la torta viajaban hasta la puerta de la comisaría. Los que estaban adentro salieron a las nueve de la mañana. La misma noche, en otro lugar, se hacía la fiesta de despedida de Daniel Melingo antes de su viaje a España.

El fin de semana siguiente Fricción tocó en Caras Más Caras, cobrando sólo la consumición para reparar al público de La Capilla. La convocatoria al concierto había sido acompañada de una recomendación: llevar abogados. Peluca dio el ejemplo cuando llegó acompañado por su hermana letrada. Esa noche, por primera vez, Richard Coleman se esposó al micrófono cuando le llegó el turno a su versión de “Héroes”.

GONZALO GONZÁLEZ

El Superdomo de Mar del Plata estaba colmado cuando se apagaron las luces y sonaron los primeros acordes de “Necesito tu amor”. Tras un segundo llegó la ovación. Banda nueva y disco nuevo, Charly presentaba *Parte de la Religión* el 19 de julio de 1987. El festejo empezó con dos largas mesas del restaurante Ambos Mundos colmadas de músicos, familiares, novias y amigos y siguió en una discoteca ubicada en el camino a Chapadmalal.

En el lugar había tanta gente que, al llegar, la banda completa eligió encerrarse en la gran cocina. Al amanecer, los sobrevivientes desayunaron café con leche y medialunas en la confitería Boston.

En agosto, la gira de *Parte de la Religión* llegaba a Mendoza. Charly viajó en avión con las chicas del coro. Fabiana Cantilo, Laurita Samalea y Gaby Aisenson, vestidas con minifaldas de tul y medias negras, concitaron la atención de todo el pasaje. Charly estaba agotado después de nuevos problemas con su representante y varias noches sin dormir.

Cuando un pasajero sentado a su lado hizo el primer gesto de incomodidad, el músico comenzó a empujar suavemente la bandeja hacia su vecino. El pasajero protestó y Charly le vació un vaso doble de whisky en la cara.

Algunos viajeros se arremolinaron cerca de García y las chicas intentaron zanjar la situación.

—Tiene problemas familiares. Déjenlo, por favor. Está muy nervioso —explicaron.

—Quienes deseen aproximarse a la cabina del piloto pueden hacerlo —convidaba una azafata desde los parlantes. Nadie se levantó de su asiento. Finalmente, dos aeromozas se acercaron a Charly y lo custodiaron hasta el baño.

Cuando llegaron a destino la banda completa se dirigió al céntrico Hotel Plaza. García se sentía peor momento a momento. Nomás entrar pateó un cenicero y maldijo a una mujer que resultó ser la esposa del propietario. Mientras, ya instaladas en su habitación, Fabiana y Gaby llenaban la bañadera cuando les golpearon la puerta.

—Nos echan de este hotel, nos vamos —les comunicaron.

Desalojados, los músicos cargaron sus bolsos en el micro y se fueron al estadio. Al llegar descubrieron que estaban rodeados por decenas de agentes de seguridad encasquetados. Después de probar sonido quisieron salir a comer pero no los dejaron. Un joven con una credencial de la producción colgada del cuello, que se había presentado como Gonzalo González, acarreaba sandwiches y cervezas.

El señor mayor a cargo de la intendencia del estadio no sabía cómo responder a las exigencias fuera de catering de Charly. En el césped, la policía arremetía contra la gente y el clima de violencia iba en aumento.

En pleno concierto un tipo del público insultó a García. Entonces Charly se bajó los pantalones y mostró su trasero a la audiencia. Cuando se arrojó sobre Fabi tironeando de su minifalda, ella se tiró al piso mientras el público gritaba e intentaba escapar de los palos de los uniformados.

—Déjeme entrar, soy policía —le dijo a Charly un agente que irrumpió en su camarín.

—¿Y quién te mandó no estudiar? —contestó él. En ese momento recibió el primer palazo en la cabeza. Enseguida empezó a correr por los pasillos del estadio arrojando botellas, guitarras y vasos. Cuando finalmente fue detenido, el Negro García López les dijo a los dos uniformados que lo tenían:

—Yo voy con él.

—¿Por qué? —le contestó un agente—, si usted no hizo nada…

—Ah, ¿no? —contestó el Negro al tiempo que le ponía un derechazo en la mandíbula.

Allá fueron los dos, Charly esposado y con las muñecas sangrantes. En la repartición le tomaban las huellas digitales y ensuciaba los papeles, le sacaban sangre para analizar y anunciaba que encontrarían toda clase de drogas. Al poco rato llegó un médico y le dio un Valium 20. Lo separaron del Negro y pasó la noche en una celda con presos comunes.

—Hoy me hice cuatro pasacassettes —le contó un preso—. ¿Y vos qué hiciste? ¿Vos sos Charly?

A la mañana siguiente, Charly firmó un autógrafo al ladrón de pasacassettes y se fue. Esa noche se despidió de Mendoza arrojando una cama por la ventana de un hotel.

Cuando llegó al aeropuerto para tomar el avión de regreso a Buenos Aires fue recibido en la escalerilla por el comisario de a bordo:

—Vos viajás conmigo tomando champaña —le comunicó.

Esa madrugada, después de haber pasado la noche en el ómnibus de gira, algunos integrantes de la banda aprovecharon un vuelo a Buenos Aires vía Córdoba. Allí se fueron las chicas, abrigadas con buzos que cubrían parcialmente los tules del show y con el rimmel corrido de tanto llorar.

Ya en su casa, García se reunió con los músicos. Con ellos estaba Gonzalo González.

—Vos sos el único de la oficina de Ohanian que vale la pena —le dijo Charly.

—Yo no soy de Ohanian —le contestó el muchacho. ¿Te acordás de aquel recital de Ramos Mejía en el que un monito se tiró a la pileta?

Todos lo recordaban.

—¡Era yo, que soy fan tuyo desde siempre! ¡Te sigo a todos lados! Para ir a verte a Mendoza dejé el laburo y agarré un auto prestado. Me colé en el estadio cuando entraron los músicos, me hice de una credencial y me puse a ayudar.

Después de reírse de las andanzas del chico, Charly llamó por teléfono a toda la gente de prensa que recordaba y a uno por uno les

dijo:

—Fuck you.

Más tarde llamó a un periodista amigo y le anunció que se iría del país.

Para los jóvenes Charly era un auténtico genio, pero él sentía que la Argentina no lo podía sostener. En Brasil lo esperaba Zoca.

En tanto los medios periodísticos enfatizaban el escándalo con titulares catástrofe, su empresario suspendió dos fechas programadas para *Parte de la religión* en la ciudad chilena de Punta Arenas.

Charly García se desvinculó definitivamente de Ohanian. Una vez más, García se había sentido traicionado por un productor.

En Río de Janeiro, Charly demostró su agradecimiento al Negro García López rentando las dos mejores suites del hotel Sheraton. Vivieron una semana a frutas tropicales y champaña.

♥Cuando Charly García fue a Mar del Plata a presentar *Parte de la Religión* la acompañé a Gaby, que hacía los coros. Me habían nombrado el delegado de las esposas de los músicos.

Richard Coleman

♠Yo me olvidé de decirles a todos que fue un chiste, en realidad lo de Mendoza fue planeado, more or less. Yo estaba en Freedom con Hugo Soto, que tenía en la cabeza las vendas de *Lo que vendrá*; me fui con él y unas chicas con las medias corridas, todo mal. Era un avión de gremialistas, entró el mono con las potras y eso tuvo su efecto. Había mala onda y las azafatas me llevaron a cumplir mi sueño de las azafatas y el baño.

Charly García

♠El primer show de Mendoza fue bárbaro, pero el segundo día había dos seguidos. “Si no me dan algo fuerte me voy”, le dije a un viejito que cuidaba. Rompí los camarines, esa cosa festiva del rock and roll. Estaba la cana y empezó a pegar, yo mostré el orto y me tiré arriba de Fabi. Me metieron en cana y a la noche me tiraron en una celda negra, separado de García López, y me dieron un Valium 20. Al día siguiente vino un abogado que trajo Gonzalo González, el que tenía una credencial que decía “Control total”. Firmé un autógrafo y nos fuimos. En las liquidaciones de Ohanian, después, decía “Festejos: 12.000 dólares”.

C. G.

FUCK YOU

Para el mes de mayo de ese año los Virus en pleno estaban instalados en Brasil. Casi toda la banda se alojaba en dos departamentos ubicados entre un morro y el mar, justo donde termina el Río de Janeiro antiguo, mientras que Federico Moura había elegido un piso en Ipanema y lo compartía con el iluminador y fotógrafo Fernando Bustillo. Las grabaciones se realizaban en un estudio céntrico. El grupo estaba registrando *Superficies de Placer* y faltaba componer algunos temas.

Sentado junto a una ventana frente al mar, escuchando el grabador con la música que había compuesto Marcelo Moura, Roberto Jacoby escribía "Oro en polvo" y, de a ratos, se reía solo. Lo primero que compuso fue el estribillo.

Una tarde que Federico fue a verlo le mostró el material y a Moura le encantó. Era la primera vez que no trabajaban las letras juntos.

Ya hacía un tiempo que Federico no estaba bien, todos lo notaban de mal humor y a veces muy deprimido. A poco de llegar a Brasil se enfermó y un médico le diagnosticó gripe. Como seguía mal consultaron nuevamente.

A fin de año, ya en Buenos Aires, recién llegado el grupo de una gira por Chile, Federico se reunió con su amigo Roberto Jacoby. Tomaban vino blanco y conversaban.

—Estando en Chile vino a verme una mujer. Me dijo que había escrito un libro en el que yo aparecía enfermo de SIDA.

—¡Qué mala onda esa mina! —se molestó Jacoby.

—Lo peor es que es cierto —le contestó Federico.

Un día después de Navidad, Virus dio un concierto en el teatro Fénix de Flores.

El domingo 20 de diciembre Sumo tocó en el estadio Los Andes de Lomas de Zamora. Los Violadores habían abierto el show cuando todavía era de día.

Al terminar el concierto de Sumo Luca gritó:

—Lo vamos a hacer de nuevo.

Y arrancaron otra vez con “Fuck you”.

Luca Prodan murió antes de Navidad, el día que debía cobrar en SADAIC. Diego Amedo y un par de amigos fueron a hacer el trámite. Se habían juramentado no decirle nada a nadie.

—Igual, ¿quién nos va a creer que Luca está muerto?

♣*Superficies de Placer* fue un disco maldito, y me parece que todos los temas lo reflejan. Federico tenía bronca, como ocurre con los enfermos crónicos estaba hipersensible y con mucho malhumor en Brasil.
Roberto Jacoby

♣“Polvos de una relación” es una interpretación sobre el tema de la cocaína. El oro es el símbolo de las mercancías y a su vez es un cuerpo que encarna el valor, y por eso la relación entre merca y mercancía. Es casi una teoría económica. El oro como cuerpo de valor y el cuerpo como oro, algo deseable, con valor en sí mismo. El tema dice “todo lo sólido se esfuma” y el periodista Eduardo Berti dijo que era un homenaje posmoderno. Pero es la primera frase del Manifiesto Comunista. El capitalismo que destruye todas las creencias en el honor, en la familia. Todo lo sagrado y eterno desaparece, todo eso tambalea con el capitalismo.
R. J.

♦Antes del último Obras, en los ensayos, Luca no se acordaba de las letras. Estaba muy frágil. “Loco —le dije a Diego—, Luca se va”.
Germán Daffunchio

♦Abrazarlo a Luca y saber que era lo último. Hablábamos mucho de eso. El último disco lo compusimos casi todo en el estudio de grabación. Siempre nos decíamos: “Ey, mirá dónde estamos”.
G. D.

♦Después de un show de Alcorta, en Santa Fe, yo estaba re deprimido. Era un pueblo chato, en un hotel de última, fumábamos porro. “Germán, ¿qué pasa?”, me preguntó Luca. “Y... que me pregunto qué estoy haciendo”. “Vos te estás muriendo y no sé adónde vamos. Mirá, no importa, hay que tocar”, me contestó. Eso me movió a seguir.
Después de la muerte de Luca yo quería replantear todo y empezar con algo nuevo. Parar la gran vorágine y arrancar otra vez, volver a Córdoba

y empezar. Córdoba fue siempre como una especie de templo. Ricardo y Diego se quedaron en Baires. Ellos quisieron seguir, no dejar pasar el tiempo. Después, Pettinato se fue a España y los dejó.
G. D.

ENERO 18: Argentina gana a Brasil la Copa Pelé. 9: Lalo Schiffrin es nombrado director de la Filarmónica de París. 20: El tribunal militar absuelve a todos los procesados en la causa de la Escuela de Mecánica de la Armada, centro clandestino de detención durante la reciente dictadura. 4: Detienen en EE.UU. a Guillermo Suárez Mason. 28: Boca gana la Copa de Oro en Mar del Plata. 30: Fallece el compositor Héctor Varela. **FEBRERO 9:** Hay sesenta y nueve casos registrados de SIDA en la Argentina. 20: Brasil suspende el pago de su deuda externa. 23: Frustran un atentado contra el presidente del Perú Alan García. **MARZO 23:** Una fuerte tormenta causa numerosos muertos y heridos en Buenos Aires. 24: De un museo de Rosario roban cuadros de Goya, El Greco y Tiziano. 25: Llega a Buenos Aires el actor Robert de Niro. **ABRIL 2:** Diego Maradona se convierte en padre de Giannina. 5: Llega a la Argentina el Papa Juan Pablo II. 13: Detienen y procesan al agente de inteligencia y represor Raúl Guglielminetti. 19: Una multitud concentrada en Plaza de Mayo recibe del presidente Alfonsín la noticia de la sofocación de una rebelión militar que duró cinco días. 28: Son trasladados a Uruguay los restos del músico Julio Sosa. 29: Devuelven a sus abuelos a una niña de diez años, hija de desaparecidos. **MAYO 3:** Un derrumbe en una discoteca de San Nicolás durante un recital de Soda Stereo provoca cinco muertos. 9: La tenista Gabriela Sabatini derrota a Martina Navratilova. 15: Muere la actriz Rita Hayworth. 19: Mario Firmenich es condenado a reclusión perpetua. 28: El Senado aprueba la ley de obediencia debida, que libera de su responsabilidad en la represión a los militares subordinados. **JUNIO 3:** El divorcio se convierte en ley en la Argentina. 4: El Congreso sanciona la ley de obediencia debida. 22: Muere el bailarín Fred Astaire. **JULIO 2:** Saquean la tumba de

Juan Domingo Perón y cortan las manos del líder justicialista. 3: Condenan a prisión perpetua al nazi Klaus Barbie. 4: “Látigo” Coggi se consagra campeón mundial de los welter juniors. 7: El arquero Nery Pumpido pierde un dedo de la mano y le realizan un injerto. 21: Varios países desplazan naves de guerra en el Golfo Pérsico. 29: Condenan a diez años de prisión a los responsables del accidente atómico de Chernobyl. **AGOSTO 9:** Cien mil personas escuchan a la Filarmónica de Nueva York en la avenida 9 de Julio. 10: Acusado de bajarse los pantalones durante un show en Mendoza, detienen a Charly García. 15: Llega al país el actor Vittorio Gassman. **SEPTIEMBRE 4:** Condenan a cuatro años de trabajos forzados al joven piloto alemán Mathias Rust, que había aterrizado en la Plaza Roja de Moscú. 20: Brasil deporta a un argentino enfermo de SIDA. 23: Muere el autor y compositor Homero Expósito. **OCTUBRE 6:** Llega al país el presidente de Francia, François Mitterrand y diserta sobre la deuda externa ante el Congreso. 14: El presidente Alfonsín convoca a un acuerdo multisectorial. 21: Héctor Bambino Veira queda en libertad aunque prosigue la causa por violación de un menor de edad. **NOVIEMBRE 7:** El jefe de Policía confirma el hallazgo del cadáver del empresario Osvaldo Sivak. Poco después confiesan los policías que lo secuestraron y asesinaron. 11: En Nueva York pagan 49 millones de dólares por un cuadro de Van Gogh. 19: Ronald Reagan es declarado responsable final del Irangate por el Congreso norteamericano. 20: Piden prisión perpetua para José López Rega. **DICIEMBRE 3:** Muere el premio Nobel de química argentino Luis Federico Leloir. 7: Los presidentes Ronald Reagan y Mijail Gorbachov firman el primer acuerdo de desarme atómico. 11: Sesenta mil personas llenan el estadio de River Plate para escuchar al músico inglés Sting. 22: Muere Luca Prodan. En una controvertida decisión el presidente Raúl Alfonsín asciende a Alfredo Astiz a capitán de corbeta y ordena su retiro de la Armada.

1987 El viernes 6 de enero Todos Tus Muertos

(Fidel Nadal en voz, Félix en bajo, Cristian en batería y Horacio *Gammexane* Villafañe en guitarra) presenta en Cemento los temas de *Noches agitadas en el cementerio*, cassette de producción independiente. Se edita el primer disco de Los Ratones Paranoicos: Juanse Gutiérrez, voz y guitarra; Sarcófago, guitarra y coros; Maldito, bajo, y Roy, batería y máquina de ritmos. El 23 de enero empieza el festival playero Rock in Bali. El 3 de febrero actúan Los Ramones en el estadio de Obras Sanitarias. El 6 de febrero se inicia la octava edición del Festival de La Falda, en Córdoba. La primera noche suben al escenario Luis Lewin, Eva y los Pecadores, Fricción, Viuda e hijas de Roque Enroll, David Lebón y León Gieco. La segunda noche se presentan Tambor, Los Encargados, Instrucción Cívica, Metrópoli, La Torre, Miguel Mateos/Zas y Juan Carlos Baglietto. La tercera fecha se suspende. Berlín Records, un nuevo sello creado por Fernando Moya, Fernando Marino y Fabián Couto edita a Los Pillos y a Don Cornelio y La Zona. Con la actuación de David Lebón se inicia el 14 de marzo el ciclo Rock de Primera en el cine Fénix de Flores. La Sobrecarga es grupo soporte de la presentación de The Cure en el estadio Ferrocarril Oeste los días 17 y 18 de marzo. La primera noche se producen serios disturbios. Los días 27 y 28 de marzo se hace la tercera

edición del Chatêau Rock en la ciudad de Córdoba. León Gieco regresa de Alemania tras nueve conciertos en el Festival de la Canción Política en la ciudad de Berlín. En abril, en el estadio de Boca Juniors, tocan León Gieco, el brasileño Chico Buarque de Holanda y el cubano Pablo Milanés. Por diferencias con el trío, el tecladista Fabián Quintiero deja Soda Stereo. Se estrena *Hombre Mirando al Sudeste*, dirigida por Eliseo Subiela e interpretada por Hugo Soto. Un grupo de profesionales crea el Taller-Escuela-Agencia (TEA) para la formación de periodistas. Se estrena el film *Terciopelo azul,* dirigido por David Lynch. El 20 de abril, en los estudios Panda, Sumo comienza a grabar *After Chabón y* el sábado 25 se presenta en el cine Fénix. El 21 sale el nuevo disco de Pedro Aznar. El 16, en Obras, La Torre graba en vivo su quinto disco. En diversas discotecas actúan Maratón, Kamikaze, La Pandilla del Punto Muerto, Komando Suicida, Mamá Pulpa y Personajes Urbanos. Recién llegado de Cuba, Fito entra a Panda para grabar *Ciudad de Pobres Corazones* junto a Fabián Llonch en bajo, Fabián Gallardo en guitarra, Daniel Wirtz en batería y Tweety González en teclados. Luis Alberto Spinetta protagoniza *Falsos movimientos*, cortometraje de Fernando Spiner, y Charly García debuta como actor junto a Hugo Soto en *Lo que vendrá*, primera película de Gustavo Mosquera. Andrés Ca!amaro graba *Por mirarte*, su tercer disco solista. Los Enanitos Verdes entran a Panda el 8 de junio. Los días 12 y 13 de junio, en el estadio Obras, Miguel Mateos presenta *Solos en América*. Hilda Lizarazu y Tito Losavio forman Man Ray. El 19 de junio Spinetta se presenta en el teatro Astral. Se lleva a cabo en Buenos Aires la Semana de Cine Español, donde Pedro Almodóvar presenta sus películas. León Gieco sale de gira por Alemania, Inglaterra, Suiza, Holanda, Israel y España. El

18 de julio, Charly García presenta *Parte de la religión* en el Superdomo de Mar del Plata. Dirigido por Spiner, se graba en Paladium el videoclip de *Ciudad de pobres corazones.* El 23, con un Obras gratis organizado por la Juventud Radical y en el que participan La Torre, Los Enanos, Los Abuelos, Lebón y Los Cadillacs, dan comienzo los conciertos políticos. En la conferencia de prensa, los Cadillacs le dicen al diputado Jesús Rodríguez "no nos sentamos a la mesa de quien firmó la obediencia debida" con una repercusión inusual para la época. El 31 sale a la calle el primer disco de Don Cornelio y La Zona. Comienza un programa de libros por TV, *Los Siete Locos,* conducido por Cristina Mucci y Tomás Eloy Martínez. Los G.I.T. sacan su tercer disco, el primero de un grupo argentino en editarse en Estados Unidos. Durante septiembre sale *Superficies de placer*, el disco que los Virus grabaron en el estudio carioca Som Livre y mezclaron en Sound Ideas, de New York. Gilberto Gil se presenta del 24 al 26 de septiembre en el teatro Ópera. El 26, en Obras, actúa The Bolshoi con Duna como soporte. Comienza el programa radial *Piso 93* con la conducción de Rafael Hernández. Poco después se incorporan Claudio Kleiman y Martín Pérez, el Gavilán. Los Violadores entran a grabar *Bombas a Londres*, nombre que luego cambian por *Mercado Indio.* Los Cadillacs graban *Yo te avisé*. El 9 de octubre Sumo presenta *After Chabón* en Obras. Gustavo Cerati coproduce con Richard Coleman *Consumación o Consumo.* A fines de octubre, en la discoteca New York City, se celebran los primeros mil días al aire de la radio Rock & Pop. Los Pericos, una de las bandas más taquilleras, entra a Panda a grabar su primer disco. Miguel Mateos graba en los estudios Record Plant *Atado a un sentimiento*, que sale simultáneamente en todos los países de habla hispana. En el Centro Cultural Recoleta se desarrolla el

ciclo *Nuevas Tendencias*, donde se presentan Daniel Melero, El Corte y Clap. Actúan también Las Gambas al Ajillo. Comienza a salir la revista *Caín,* dirigida por Marcelo Figueras. Se presenta en el estadio de Obras Sanitarias *Superficies de placer*, séptimo disco de Virus. Sigue el reggae jamaiquino en Buenos Aires, suenan la KGB y la Zimbabwe Reggae Band. Con Fito Páez como soporte, Sting toca el 11 de diciembre en el estadio de River Plate. Los días 19 y 20 se presenta el Pat Metheny Group en el Luna Park.

‘88

EL LAGO IPACARAÍ / LA PUTA CIUDAD

Los empleados de la Aduana de la provincia de Corrientes completaban los trámites de migraciones mientras los Zas en pleno se sometían al control de los perros de Toxicomanía.

Era viernes 15 de enero, Asunción del Paraguay el destino de la banda, y la situación en la Argentina se había vuelto a tensar: los altos mandos militares no podían dar con el coronel Aldo Rico. Mucho menos podían los músicos, en vuelo hacia un festival de rock and roll, suponer que el oficial declarado en rebeldía había elegido un lugar tan cercano, el regimiento de Monte Caseros, para acuartelarse.

El tema de conversación se impuso durante la cena compartida por Fito Páez, su banda y los integrantes de Zas en el Hotel Argentino de Asunción. En otra mesa, Miguel Mateos comía a solas con su hermano Alejandro. El líder de Zas se retiró temprano y en la puerta de su habitación, colgó el cartel de “No molestar”.

Para todos los demás, el estado de sitio asunceño no fue obstáculo para un paso breve por la discoteca La City y aun para una incursión por los suburbios de la ciudad. En su cuarto, Fito destapaba cervezas y leía poesías de Alejandra Pizarnik.

El sábado por la mañana, Ulises Butrón y Cachorro López tomaban sol al borde de la pileta cuando los gritos de las fans y el motor de una limusina anunciaron la llegada de Soda Stereo: Gustavo, Zeta y Charly, de negro de la cabeza a los pies con botas de puntas estrechas, completaron el team argentino que tenía previsto presentarse en el Rock Sanber.

La lluvia del trópico suspendió el concierto de esa noche, si bien un asado con partido de fútbol justificó el traslado hasta la villa veraniega de San Bernardino, a orillas del lago Ipacaraí. En cancha de tenis y con pelota de básquet, bajo la llovizna, el equipo de los plomos le ganó por goleada al de los músicos, con Páez y Herbert Vianna, líder de Os Paralamas do Sucesso, al frente.

De vuelta en el hotel, alojamiento también de los brasileños Paralamas y Roupa Nova, los representantes y productores hacían malabares para comprimir las actuaciones de todas las bandas en la jornada del domingo. En el tumulto del lobby, compartiendo cervezas, whiskies y charlas con los otros músicos, Cerati y Páez se toparon por primera vez.

En Monte Caseros seguían los aprestos para el combate y la televisión de Asunción matizaba la transmisión en vivo del concierto con declaraciones del militar golpista Aldo Rico.

Haciendo caso omiso al franco dominical, un cuerpo especial del Ejército custodiaba con armas largas al público paraguayo. Fito arrancó con “Ciudad de pobres corazones” mientras la tribuna estallaba al grito de “En esta puta ciudad”.

El calor no había cedido con el paso de las horas y la tensión dentro del estadio iba en aumento. El festival cerró con Soda Stereo, que terminó su set cuando Cerati estrelló su guitarra blanca contra el piso. Los porros se vendían como cigarrillos sueltos.

Durante el vuelo de regreso, avisado ya el pasaje de la toma del Aeroparque de Buenos Aires por un grupo comando y del cambio de destino hacia el Aeropuerto de Ezeiza, en un novedoso televisor portátil se veían imágenes de los desplazamientos militares.

El conflicto se había concentrado en Monte Caseros y, al sobrevolar la provincia de Corrientes, los jóvenes miraban por las ventanillas por si vislumbraban enfrentamientos.

DERECHOS HUMANOS PARA MONZÓN, YA / HÉROES

El 26 de marzo murió Miguel Abuelo. Para el día siguiente estaba

organizada la final del concurso Nuevo Rock organizado por el programa radial *El Submarino Amarillo*. El jurado —integrado entre otros por Gustavo Cerati y Andrés Calamaro— se había decidido por los grupos Las Canoplas y Amadeo 05. Cuando los ganadores estaban subiendo a tocar, un corte de luz oscureció la discoteca Paladium. Los técnicos repetían que el arreglo era cuestión de minutos pero algunos invitados se alejaban para comer y beber en los bares de la zona.

—No se vayan. Charly y Gustavo van a subir con Fricción —se escuchaba en los corrillos. A cambio de un canje de publicidad, *El Submarino* había invitado a tocar a la banda de Coleman. Para esa función, Cerati y García habían acudido un par de veces a ensayar con Fricción en una sala de la calle Sánchez de Bustamante.

—Hagamos las voces de "Héroes" —le dijo Charly a Cerati.

Alguna vez, cuando se grababa una versión nunca editada del tema, García había puesto teclados y algunos coros.

Era de madrugada cuando volvió la luz y el camarín rebosaba de músicos. Casi a las cuatro y media Fricción comenzó su show dedicado íntimamente al Abuelo.

De espaldas al público, Richard Coleman hizo uso del contenido de su anillo a lo Borgia y de inmediato anunció:

—¡Gustavo Cerati! —no había terminado de decirlo cuando García le asestó un puntapié en el trasero: se había olvidado de presentarlo. Entonces, todos juntos hicieron antológicas versiones de "Héroes" y de "Enjaulados".

Poco después, otra fiesta homenajeaba en Paladium a tres periodistas españoles, directores de las revistas *Sur Exprés*, *Ajo Blanco* y *La Luna*. En el salón VIP de la discoteca, Charly García y otros músicos conversaban sobre los conciertos que días más tarde cerrarían en Mendoza y en Buenos Aires la gira mundial de Amnesty Intemational.

—Yo voy a subir al escenario a pedir por la liberación de Carlos Monzón. ¡Derechos humanos para Monzón, ya! —bromeaba García.

Esa misma madrugada, la máquina de télex de la productora Rock & Pop escupía palabras sin cesar. Desde las oficinas centrales de Amnesty, los organizadores de la gira pretendían no cumplir con lo pactado intentando bajar las presentaciones de los artistas argentinos. El productor local fue categórico:

—Si los locales no tocan, se suspenden los conciertos de Argentina.

FLORES DE CAMPOSANTO / LA CARROZA DE CEMENTO

Cada jueves que La Organización Negra presentaba *UORC* en Cemento, la calle Estados Unidos en el cruce con Salta se conmovía con gritos, aullidos y corridas. Cuando las figuras que emergían de la oscuridad se abalanzaban sobre el público haciendo estallar chispas desde sus fraguas, algunos asistentes no toleraban la obra y salían disparados hacia la calle. El pavor era general. La gente corría hacia las paredes laterales, buscando inútilmente dónde refugiarse. Ese era el momento favorito de Luca Prodan.

Luca era el último en moverse de su sitio; ponía la cabeza y se sumaba al espectáculo, haciendo que las gotas de fuego dieran contra su calva. La represión de la dictadura militar estaba muy cercana y la violenta aparición de un autoelevador entre las nubes de humo provocaba tantos escalofríos como los individuos de apariencia siniestra que, mezclados entre el público, se golpeaban con tubos fluorescentes. En tanto, en las alturas, un elástico de cama giraba haciendo las veces de parrilla de torturas.

Una noche, después del show de La Negra actuó Sumo y hacia el final, Luca invitó a los actores a subir al escenario. Tocaron todos juntos. Mientras en los camarines músicos y actores brindaban con vino, Luca devoraba los panqueques con dulce de leche que se vendían en un carrito dentro de la discoteca.

Cemento se había inaugurado el 28 de junio de 1985 bendecido por una lluvia apocalíptica que inundó todo el local.

—Mejor no abramos hoy —propuso Omar Chabán.

—Vamos a abrir igual —decidió Katja, vestida como una walkyria y con su cabellera colorada recogida en lo alto.

El primer tema que el DJ Daniel Nijensohn puso esa noche fue “Rum and Coca Cola”, de las Andrews Sisters. Se habían repartido más de mil invitaciones y los asistentes dejaron el lugar cerca del amanecer con los zapatos destruidos por el cemento humedecido del piso.

Una semana después la gente que llegaba de la calle se topó con Omar metido hasta la cintura en un foso abierto en el hall de entrada. Alertados acerca de las excentricidades de Cemento, todos creyeron estar presenciando una performance. En realidad, el material acumulado durante la construcción había taponado la red cloacal y Omar se esforzaba por evitar otra inundación.

Chabán le había echado el ojo a ese viejo garaje en los tiempos en los que aún se lo utilizaba para gestionar las licencias de conducir. Cuando la policía dio su carga final contra el bar Einstein y el trámite automotor se derivó al parque Almirante Brown, él ya tenía firmado el trato.

Helmut Zieger, el viejo compañero de colegio de Omar que había sido socio del Einstein, y Katja Alemann lo acompañaron en la empresa. La artista conceptual Marie-Louise Alemann, madre de Katja, fue quien puso la mayor parte del capital. La idea y hasta el nombre eran previos al Einstein: Cemento, una discoteca simple y accesible en la que se pasara buena música bailable.

El galpón tenía mil quinientos metros cuadrados y entrada por Estados Unidos 1238. Omar había traído de Berlín la idea de poner en escena obras de teatro de riesgo en una discoteca espacialmente despojada: “Yo quería hacer el Teatro San Martín de Kive Staif adentro de la discoteca New York City”.

Con el fin de evitar ruidos que molestaran a los vecinos, el diseño contemplaba una aislación acústica. Una especie de caja dentro de otra caja. La ausencia de espejos y alfombras buscaba crear un lugar vacío en el que se pudiera estar y caminar.

—Hagamos algo, Omar —Katja insistía en incorporar shows y actos.

—Me parece mejor no largar demasiados datos de movida —replicaba él.

—Todos mis amigos se quejan de que acá no pasa nada —argumentaba ella.

Para conmemorar la fecha patria, el 9 de julio de 1988, mientras la gente bailaba, Katja entró a Cemento montada en una carroza tirada por un caballo. Una larguísima cabellera de hilo sisal era todo su atuendo.

—Entré en un mateo, desnuda, amordazada y atada con cadenas.

Tenía unos tules celestes y blancos que representaban la Patria.

En la barra la esperaba, también desnudo, Batato Barea. De fondo se escuchaba el Ave María. Entre Batato y otros chicos la llevaron al escenario en andas. Los asistentes se acercaban para tocarla, no podían creer que estuviera desnuda. Batato los espantaba con gestos ampulosos. De pronto sonó el Himno Nacional, Katja rompió las cadenas y quedó sola, iluminada por antorchas.

Al poco tiempo se iniciaron las presentaciones de Todos Tus Muertos, La Forma, Deseo Fatal, El Corte. Los viernes y sábados el local empezó a llenarse de jóvenes darkies.

—Ahora hago entrar el refuerzo punk —solía decir Omar cerca de las tres de la mañana. Los pibes juntaban el dinero entre varios y pasaban de a cuatro o cinco por el precio de una entrada.

La noche que se presentó el disco de Radio Trípoli actuó más de una docena de grupos punk. Para entonces ya había comenzado el terror que desataban los skinheads. Los punks odiaban a esos chicos de entre catorce y diecisiete años que pegaban fuerte, borrachos de cerveza. Los punks, en cambio, eran fieles al vino barato en cajas de cartón, el tetra.

—¡Chabán y la puta que te parió! ¡Rómpanle todo el boliche a este hijo de puta! —desde el escenario Fidel Nadal, cantante de Todos Tus Muertos, incitaba a su público y les tiraba calas. El lugar apestaba a velorio, decorado con las coronas de flores que los Muertos birlaban de los cementerios.

Cuando acabó el concierto y llegó la hora de los números, Fidel protestó:

—¿Por qué carajo ponés tantos tipos de seguridad, Omar?

—Para cuidar al público —fue la respuesta de Chabán— callate y no jodás que hoy es el día que más guita van a hacer.

En ese momento fue interrumpido por su colaboradora Claudia Bono, que estaba al frente de la caja envuelta en el humo de los chorizos que cocinaba en la parrilla Emir, el hermano de Omar. Le avisaba que una chica empastillada estaba siendo atacada por dos pibes.

Aunque los habitués entraban gratis y a los grupos de chicos que no tenían plata les hacía rebajas para que pudieran entrar —ingresaban

gratis hasta cien chicos por noche—, muchas veces tuvo que echar gente. Cuando fue a rescatar a la chica les dijo muy ásperamente a los pibes que se fueran.

Los embutidos de Cemento eran célebres. Omar caminaba sobre la barra, ida y vuelta, vestido con un traje blanco y anunciando la oferta del choripán: "a un peso, antes de que se la lleven los talibanes".

Durante los primeros shows de la obra *Clásico amoral*, el elenco actuaba para un público de no más de diez o quince personas, de modo que a Chabán se le ocurrió hacer funciones nudistas para atraer espectadores. La consigna era que el público estuviera desnudo y los actores vestidos. Cemento se llenó de inmediato y *Clásico amoral* se convirtió en un hit.

Los jueves había fiestas gratis con música del DJ Nijensohn. Uno de esos jueves, cerca de las tres, llegó la policía para hacer cumplir "el decreto Duhalde" que establecía el cierre temprano de las discotecas. La puerta de Cemento, como de costumbre, estaba llena de un pelotón de gente que quería entrar. Omar abrió e hizo entrar a todos y cuando los policías intentaban detener a alguno, los que estaban dentro les tiraban sillas para impedirlo. De alguna manera el público logró cerrar la puerta desde adentro y cuando la policía consiguió entrar fue recibida por el total de las sillas de metal que había en la barra. En esa ocasión lograron que los uniformados se fueran.

Cuando Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.) empezó a hacer sus primeras movidas, Chabán les daba el ochenta por ciento de las ganancias y él se quedaba con el veinte. Las fiestas de H.I.J.O.S. eran fabulosas, eufóricas. Muy de otro tenor eran las de Ricky Espinosa, de Flema, un punk auténtico que se suicidó, dicen, con alcohol de quemar. Una noche Ricky rompió a palazos todo lo que encontró a su paso, Chabán lo dejó hacer porque lo quería y respetaba.

Aunque Sumo había sido omnipresente en el Einstein, a Omar le tomó mucho tiempo arreglar una fecha con ellos en Cemento. Recién cuando vio la obra de La Organización Negra, Luca se entusiasmó con el lugar y logró que los Sumo tocaran allí cuatro veces.

Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota recorrían el circuito de pubs y ya habían hecho dos fechas en Paladium cuando la Negra Poly se

contactó con Omar y le propuso presentar en Cemento el larga duración *Oktubre*.

Esa vez fueron a verlos unas ochocientas personas; las críticas argumentaron que el sonido era malo y que el lugar no estaba preparado para que actuaran grupos grandes. De ahí en más, los Redondos y las pandillas que los seguían hicieron de Cemento un terreno propio: en menos de dos años tocaron más de quince veces.

Por el ‘87 Chabán, que tomaba clases de danza, de pintura y de dibujo y que también escribía, hizo para la artista Anna-Lisa Marjak el guión de una obra de teatro que terminaba con este texto: “Más allá de mí, las reglas de un mundo que no entiendo, ¡lejanos sones de registros dichos! ¡Y sorprendidos en su novedad! ¡Despacio otra vez lucrando en mis saldos afectivos! ¡Solamente me atribuyo el ansia de no saber! ¡Se ignora la chance de los destinos!”

En una época, los miércoles había varietés con entrada gratuita. Algunos cantaban, otros actuaban y al final cenaban todos juntos con lo que cada uno había llevado.

—Tenemos que sobrevivir con el arte, no hay otro camino, esto nos va a salvar de la crisis —decía Omar.

Una de esas noches de entrada libre llegó una banda de pibes muy pesados. En el gran hall de entrada, protegido por un círculo de sillas donde se sentaban los espectadores, actuaba un grupo de chicas desnudas. Los pibes se pusieron como fieras e intentaron tocar a las actrices. Chabán también actuaba, desnudo de la cintura para abajo y ataviado con una campera corta amarilla y con una nariz gigante de Plauto o Pinocho.

Semivestido como estaba se acercó a los pibes, que eran cuatro, y les habló con una autoridad y una seriedad que neutralizaba su desnudez y su nariz de Pinocho.

Les dijo que si querían quedarse se debían adaptar a las formas que se guardaban allí, que las chicas y los demás estaban trabajando… Los cuatro chicos pidieron disculpas, compraron cervezas y se quedaron. Nadie recuerda cuál fue la performance de Chabán de ese día pero todos tienen en la memoria el show que hacía con huevos pegados a su cuerpo con cinta de pintor, que estallaban cuando él corría y se chocaba con la gente al grito de “El arte salva”.

Muchos evocan un número en el que aparecía desnudo, con un sachet de leche y una tijera en las manos: “Me corto la pija”, decía y vaciaba el sachet sobre su cuerpo. Nadie sabe bien si lo hacía en Cemento o en el Einstein.

En el invierno de 1989, la Mona Jiménez se presentó en Cemento durante un fin de semana compartiendo el final de su show con Fito Páez, el Negro Fontova y algunos músicos de Los Cadillacs.

Ese mismo año Memphis participó de un acto político en La Boca. Después de haber comido ñoquis y bebido vino gratis en el acto, el público siguió a la banda hasta Cemento. Muchos no querían pagar su entrada, algunos lograron colarse y el clima de la puerta se fue enrareciendo. Adentro, las cosas no iban mejor. La policía tardó bastante en llegar y para entonces los golpes se habían generalizado y un auto importado que acertó a pasar por la calle fue destruido.

Desde la muerte de Luca Prodan, Cemento empezó a organizar cada año un homenaje en su memoria. En diciembre de 1989, vestido con un calzoncillo anatómico y una camiseta, Chabán distribuía el público entre las gradas intentando con poco éxito que el centro del local quedara despejado. El show empezó cuando el arquitecto Isaac Rasdolsky abrió una manguera contra incendios.

—El agua representa el fluir de la vida —explicaba Omar. Al abrir la segunda manguera el lugar comenzó a inundarse, algunos espectadores entraron en pánico y se largaron a correr.

—¡La cana, la cana! —se escuchó gritar.

Alguna gente se fue, los que quedaron habían entendido que se trataba de la obra.

Pocas noches después, Los Perros Calientes habían terminado su show y conversaban con Chabán —anteojos rojos, jogging verde y gorro de piel— todos sentados en las duras sillas de los camarines.

—Antes pensaba que eras un hijo de puta. Ahora pienso que sos un buen tipo —le dijo el guitarrista Gabriel Carámbula a Chabán.

—Claro, ahora ganás guita —le respondió Omar.

En verdad, no había banda ni músico que no deseara pasar por Cemento. Eran decenas los que diariamente iban a pedirle a Omar que los dejara tocar gratis, y él les abría las puertas y les prestaba el sonido a todos. Muchas bandas que al principio no convocaban gente, como

Los Brujos, Dos minutos y otros que no lograron celebridad, tocaron allí por primera vez.

Una madrugada se cruzaron el Pelado Cordera y Gustavo Cerati.

—Hasta ahora no te bancaba. Mi novia está enamorada de vos y me muero de celos —la sinceridad del Pelado Cordera despertó la sonrisa de Gustavo Cerati. Chocaron sus vasos.

Luca murió una noche antes de la Navidad en la que Sumo iba a tocar en Cemento. Al enterarse, Omar Chabán organizó un homenaje: toda la noche sonó la música de Sumo y los temas preferidos del italiano; nada más.

♥La noche de la inauguración de Cemento yo subí al techo. Llovía y había mucho viento. Miraba la imponencia del cielo y pensaba que había vencido al monstruo. Casi me pongo a llorar. En ese momento subió mi papá y me llamó. No supe qué pasó toda esa noche, no tengo noción de la gente. Sé que subí al escenario y dije algunas cosas pero no lo recuerdo.

Omar Chabán

♥Al principio hubo una mala onda muy fuerte conmigo. Hubo traiciones, bandeadas directas. Siempre que viene el éxito hay ondas cruzadas. Yo era el primero de los reventados de Corrientes y estaba contratando a la gente con la que antes había trabajado. Siempre me decían que era poca la plata que les pagaba. Cuando se abrieron Paladium y el Parakultural, ahí se pinchó Cemento.

O. C.

♥La gente hacía pogo. Lo importante es que esa convención se usó para gozar con los Redondos. Lo usaban los que iban a ver a Los Violadores, se escupían. Sirvió para que determinado público lo usara festivamente. Yo veía a Cemento como un kindergarten. Por el contrario de lo que se decía publicitariamente, eran pibes muy buenos y no eran agresivos. Borrachitos de Termidor, no tenían problemas de drogas. En Cemento se formaron varias parejas de punks. Una ya tiene un hijo y los tres viven en un kibbutz en Israel.

O. C.

EL HOMBRE ALADO

La noche navideña del ‘88 atacó por dos frentes simultáneos. Los asistentes al cine Pueyrredón de Flores dejaron hasta la última gota de aliento hasta lograr que Charly García regresara al escenario a multiplicar los bises.

—No va a salir. Este muchacho no se siente bien... Si hace un rato estuvo un médico porque le había dado un ataque de presión —la señora que cuidaba el baño equivocó el vaticinio. García volvió al ruedo a desangrarse hasta agotar a sus fans. Recién abandonó el escenario a las tres de la mañana.

En Lanús, entretanto, los dos mil y pico de asistentes a la actuación de Soda Stereo en La Casona escucharon un grito empapado en sudor:

—Este quiere ser un homenaje a ese hombre alado —se emocionó Gustavo Cerati.

La ovación se adelantó unos segundos a la potente y desafiante versión del “Wadu-Wadu” que compartieron los Soda y los Virus. Pasada la medianoche del martes 20 de diciembre, después de cantar suavemente un tango con su madre, había muerto Federico Moura.

Esa Navidad, los músicos de las dos bandas descorcharon unas sidras en los camarines y asistieron al abrazo desgarrado de Julio y Marcelo Moura.

LA NAVE JUNGLA

En noviembre de ese año Sergio Aisenstein, antiguo socio de Chabán en el Einstein, abrió La Nave Jungla.

La escenografía creaba el clima de un circo abandonado: animales embalsamados colgando del techo, arañas gigantes en formol, calaveras tapizando las paredes, animales acuáticos respirando pesadamente en peceras demasiado estrechas, árboles disecados, ríos de velas que descendían desde las paredes al piso. Las osamentas de vaca y las cornamentas de cabras y ciervos atadas a cuerdas te rozaban mientras bailabas. Entrar en contacto con el ser íntimo de la Nave era entrar en el corazón de las tinieblas, una esencia que cautivó al público rocker, que se volvió adicto al lugar.

La de la Nave era una iconografía onírica y gótica que aludía no tanto al expresionismo alemán como a una macumba, una verdadera sede de rituales paganos; íconos de distintas religiones, bancos de iglesias, cruces, signos hebraicos. En un pequeño teatrito de madera se leía: “Teatro mágico: sólo para locos”.

El maestro de ceremonias era un hombre de muy baja estatura que repartía su tarjeta entre el público: “Miguel, el Rey de los Enanos”. Tenían su show el enano fisicoculturista, el payaso masturbador y el indio Watanga.

Charly García, Iggy Pop, Gustavo Cerati y Pappo pasaban inadvertidos entre Los Liliputienses Brothers, Watanga o el Payaso Demente con una boa enroscada en su cuello. Una noche, Charly fue reconocido cuando se puso a tirar billetes a la pista ubicada entre el confesionario católico y el teatro liliputiense.

Se bailaba, pero también había espectáculos relámpago, shows del minuto, malabaristas, chamanes, bandas punks. La Nave quedaba en la calle Nicaragua, a la vuelta de la discoteca Confusión, un sitio de travestis muy trash que hacía de puente aéreo con la Nave porque compartían horario y público.

Era ya muy tarde la noche en que uno de los Moura quedó detenido por hacer pis en un árbol. Lo acompañó una delegación que ocupó la comisaría hasta que, con el sol ya en lo alto, todos pudieron volver a casa.

—La Nave es una discoteca hecha por enanos para gente alta —se decía. Aunque todos se emborrachaban como en cualquier otro lugar y bailaban y escuchaban música, estar allí era como participar de un sueño místico, de un viaje a otra dimensión.

A veces el público ocupaba toda la cuadra hasta la esquina de Scalabrini Ortiz y una noche se cortó el tráfico. Algunos bailaban sobre los techos de los autos estacionados y Mary, una señora con anteojos y pelo blanco que atendía el bar de enfrente, uno de esos viejos cafés para taxistas, miraba a los jóvenes con ojos escépticos. Era la confesora de los parroquianos de la Nave, que solían visitarla.

ENERO 3: Tina Turner canta ante más de 50 mil personas en el estadio porteño de River Plate. 11: Se lleva a cabo el primer trasplante de hígado en la Argentina. 18: El militar Aldo Rico se rinde y queda sofocada la rebelión de Monte Caseros. **FEBRERO 11:** Boca Juniors vence al América de Cali. 14: Carlos Monzón es acusado de matar a su mujer, Alicia Muñiz. El boxeador es trasladado a la cárcel de Batán. 24: *La deuda interna,* film del jujeño Miguel Pereira, gana el Oso de Plata en Berlín. **MARZO 5:** Muere trágicamente el actor Alberto Olmedo. 24: Los hermanos Schoklender son condenados a prisión perpetua. 26: Muere Miguel Abuelo. **ABRIL 5:** Secuestran un avión de Kuwait y lo llevan a Irán. 11: La película *El último emperador* arrasa con todos los Oscar de la Academia de Hollywood. 27: Detienen a José Alfredo Martínez de Hoz y a Albano Harguindeguy. **MAYO 10:** Extraditado de los EE. UU llega al país el militar represor Guillermo Suárez Mason. 23: Por su película *Sur*, Pino Solanas obtiene el premio al mejor director en Cannes. **JUNIO 12:** Cae un avión en Posadas y mueren veintidós personas. 25: El equipo de rugby Los Pumas le gana al seleccionado de Francia. **JULIO 3:** Estados Unidos derriba un avión iraní de pasajeros. Irán anuncia la guerra total contra EE.UU. y sus aliados. 9: Carlos Menem es elegido candidato presidencial por el Justicialismo. 14: Llega Jane Fonda a Buenos Aires. 27: La defensa reivindica la ocupación de las Malvinas en el juicio oral por esta causa. **AGOSTO 6:** La ONU pide tropas a la Argentina por la paz Irán-Irak. 13: Alfonsín es abucheado durante su enfático discurso en la Sociedad Rural. 25: Se crea la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. **SEPTIEMBRE 5:** Miles de personas hacen largas filas para comprar las entradas para el festival de rock Amnesty International. 9: Hay saqueos y numerosos heridos en un acto de la Confederación General del Trabajo. 20: Una médica argentina contagiada de SIDA en EE.UU. realiza una demanda millonaria contra el hospital donde contrajo la enfermedad. 29: El transbordador Discovery despega exitosamente de Cabo Cañaveral. **OCTUBRE 5:** Triunfa en Chile el “No” a Pinochet. 11: Yoko Ono deja EE.UU. 15: Con la presencia de Sting, Bruce Springsteen, Peter

Gabriel, Tracy Chapman y Youssou N'Dour se cierra en el estadio de River Plate la gira mundial de Amnesty International. 25: Llega de regreso a la Argentina la ex presidente Isabel Perón. **NOVIEMBRE 5:** Cerca de cien mil personas concurren al espectáculo de Julio Bocca en la avenida 9 de Julio. 17: Venden por casi dos millones de dólares el original de *El proceso,* de Franz Kafka. 19: Muere en Buenos Aires Cristina Onassis. **DICIEMBRE 4:** Cesa la rebelión encabezada por Mohamed Seineldín en Villa Martelli. 8: Un terremoto destruye la mitad de Armenia y hay más de cincuenta mil muertos. 14: Nacen trillizos por fecundación in vitro. 21: Muere Federico Moura. 28: Más de 150 mil jóvenes se congregan en Libertador y 9 de julio durante la jornada de rock del Festival por los Cinco Años de Democracia.

1988 El 3 de enero Tina Turner y Os Paralamas do

Sucesso tocan en el estadio River con la KGB como grupo soporte. El 16 de ese mes actúan en el Festival Rocksanber de Paraguay Fito Páez, Os Paralamas y Soda Stereo. Termina *Feedback*, el primer programa conversado de la Rock & Pop. Mario Pergolini empieza *Malas Compañías* y Ari Paluch, *Maratón*. Se edita *El ritual de la banana*, placa debut de Los Pericos. Los Vergara y Secuester llenan de graffittis las paredes de la ciudad.

Man Ray sale del país para tocar en las ciudades chilenas de Puerto Montt, Temuco y Valdivia. La Subsecretaría de la Juventud convoca a los grupos nuevos para participar en el Velódromo del pre Chatêau Rock. En ese estadio, el 13 de febrero, se presenta gratis Virus. Daniel Melero graba en Panda *Conga*, su álbum solista. El 24 de febrero Zas toca gratis para 50.000 personas en la Rambla de Mar del Plata y el 27, con las presentaciones de Los Pericos, la KGB, Fito Páez y Os Paralamas do Sucesso, comienza el Montevideo Rock. Al día siguiente es el turno de G.I.T., Los Fabulosos Cadillacs y Charly García. El 4 de marzo comienza el Chatêau Rock en Córdoba, con Los Cadillacs, Spinetta, Don Cornelio y Duna. Al día siguiente actúan Los Pericos, Raúl Porchetto, David Lebón, Los Enanitos Verdes, Los Músicos del Centro y Los Violadores. En la revista *Pelo* arranca una

columna firmada por El Cazador Oculto, seudónimo de Rodrigo Fresán. El 15 de abril se presentan en Cemento Repuestos Venturini, con Silvia Braun, Ramiro Bustos Fierro y Abel Tortorelli. También actúan Honrados Ciudadanos, Temas Lentos y La Rebelión de los Sentidos. Los Chanchos y Los Antonios tocan en Prix D'Ami. La Mona Giménez graba "Mi novia se cayó en un pozo ciego", hit de Los Cadillacs. En España, después de viajar por Amsterdam y Londres, Daniel Melingo integra Los Toreros Muertos. Fito Páez viaja al Festival de Varadero, en Cuba, y al regresar arma una nueva banda. A fin de mes aparece *Tonto rompecabezas,* el nuevo disco de Memphis La Blusera. Conducido por Sergio Marchi, en las madrugadas de los lunes de mayo se larga el programa *Scoop* en la Rock & Pop. Se separan los Clap. Diego Frenkel y Cristian Basso forman La Portuaria. Se arma la Bersuit Vergarabat, con el Pelado Cordera en voz, Carlos Martín en batería, una banda que va a incursionar en la murga, el reggae, la cumbia y el candombe. También se separa El Corte y Javier Calamaro se reúne con el guitarrista Daniel Herrera para armar Los Guarros. García y su banda inician en Venezuela una gira latinoamericana. Después de terminar la grabación de *Movimiento*, La Torre inicia una gira por la Unión Soviética. Todos tus Muertos y Beso Negro se presentan en Halley el 3 de junio. El 10 tocan los Divididos en Rouge. Los Enanitos Verdes siguen de gira por Colombia. Stuka y Michel Peyronel actúan en el film *Alguien te está mirando.* Fito sigue en México y el 12 de julio entra en Electric Lady de Nueva York para concluir la grabación de *Ey!* En La Habana, el grupo Afrocuba ya había grabado los metales para esta producción. En julio comienza el programa televisivo *El Monitor Argentino*, conducido por los periodistas Jorge Dorio y Martín Caparrós.

León Gieco descansa en Israel después de su gira por Alemania, Austria y Suecia. Tocan en Obras Sanitarias Iggy Pop y Don Cornelio y la Zona. En el mismo estadio se presenta la Stanley Clarke Band. El 15 de septiembre aparece el LP *Ey!* de Fito Páez. La Torre comienza sus actuaciones en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S.). Se inaugura el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) en Buenos Aires. El grupo español Pabellón Psiquiátrico toca en una discoteca de Ramos Mejía. En octubre, La Portuaria comienza a grabar su álbum debut. Para recibir la primavera se organizan cinco recitales de los que participan Fontova, La Zimbabwe, Fabiana Cantilo, Los Guarros, La Torre, Ratones Paranoicos, Man Ray, Fito Páez, Los Cadillacs. Sandra Mihanovich y Celeste Carballo se presentan en el Teatro Ópera. JAF toca en la disco Halley. Los Memphis se preparan para salir de gira por el interior del país. Daniel Melero presenta *Conga* en el Teatro Adán. La Organización Negra estrena *La Tirolesa* en el Centro Cultural Recoleta. Arranca Las Pelotas, con los ex Sumo Alberto Troglio y Germán Daffunchio, junto a Alejandro Sokol y Willy Robles. En el teatro Broadway Luis Alberto Spinetta presenta su disco *Tester de violencia*. Lo acompaña Pechugo (Emmanuel Horvilleur y Dante Spinetta al frente), que hacen los coros de “El mono tremendo”. Los Twist regresan con Pipo Cipollatti, Fabiana Cantilo, El Gonzo, Camilo Iezzi, Tito Losavio, Oski Spat, y Alfi Martins y Miguel Zavaleta como invitados rotativos. Los Violadores tocan en Prix d‘Ami y Divididos en una disco de Ramos Mejía. El 21 de diciembre muere Federico Moura. El 27 se realiza un festival denominado Tres Días por Cinco Años de Democracia en un gran escenario montado en la avenida 9 de Julio y Libertador. Se inaugura la discoteca Nave Jungla decorada con

esculturas y pinturas de Liliana Aisenstein.

‘89

VOTOS POR EL DEMONIO / EL AGUJERO INTERIOR

Una noche de comienzos de la década en la que Juanse y Pablo Memi cargaron sus bolsos con aerosoles y se largaron a garabatear las paredes de Buenos Aires con graffittis que decían Los Ratones Paranoicos arrancó el grupo. Recién después empezaron a tocar.

Hacia mediados de los ochenta la banda transitaba el circuito de los pubs: Montana, El Jefe, La Esquina del Sol, el Stud. Una tarde, desde un taxi, Juanse vio en una esquina de Belgrano un local que permanecía cerrado. Le dejó varios mensajes al dueño hasta que dio con él y logró convencerlo de armar un show. Entre varios compraron un par de cajones de cerveza y montaron los equipos sobre un pequeño tablado.

A la hora del concierto el lugar estaba colmado de punks. En pleno show Juanse vio que un chico le partía una botella en la cabeza a una muchacha de pelos parados que bailaba sola. Sin pensarlo, el cantante se tiró del escenario, corrió al joven y lo atrapó.

A partir de ese momento los punks comenzaron a seguir los shows de Los Ratones y Juanse incorporó a su actuación el gesto de arrojarse sobre el público.

Años después, el zurdazo de un espectador le provocó un desprendimiento de córnea al cantante. Para ese entonces Juanse ya se había cargado unas cuantas palizas, así es que el grupo decidió bajar su nivel de choque físico.

El estadio de Quilmes fue el segundo escenario del tour nacional de rock que acompañó la campaña electoral del candidato radical

Eduardo Angeloz.

Antes de tocar, Juanse conversaba en los camarines con Luis Alberto Spinetta.

—Ustedes son lo más —le dijo el Flaco.

—Si no fuera por vos, nosotros no estaríamos acá —respondió el líder de Los Ratones.

La gira política iba tocando a su fin. El domingo 7 de mayo, ante unas sesenta mil personas, los músicos se reunieron sobre un escenario cordobés. Los Pericos habían arrancado con "El Ritual de la banana" cuando se empezaron a sumar Spinetta, La Torre, Celeste Carballo, Sandra Mihanovich y los Virus. Al final, todos juntos cantaron "Muchacha ojos de papel".

Durante el viaje de regreso a Buenos Aires los Virus le pidieron a Spinetta que tocara con ellos en el show que estaban preparando para el teatro Coliseo.

Luis asistió puntualmente a los ensayos previos al show y el día del concierto estuvo listo antes que todos los demás. Enfundado en una campera de cuero de vaca, en el frente de la escena, Marcelo Moura cantaba un tema acompañado por Charly García en teclados. En un momento giró la cabeza y vio a Luis parado con su guitarra blanca al cuello en un costado del escenario. Lloraba.

Hay que salir del agujero interior…, arrancó Gustavo Cerati con la sala a oscuras y en silencio. Los Virus completaron la versión con el teatro entero gritando el nombre de Federico.

♥En un festival que se hizo para el día de la primavera del '88 me saqué la remera y me tiré de cabeza contra el público. Los quías se corrieron y, antes de caer, vi que estaba todo lleno de caños de contención. Me quedé ahí clavado durante quince minutos.
Juanse

♥Después de estar casi veinte días con los ojos tapados y la córnea desprendida empecé a cambiar la historia nazi del grupo. Pablo hizo un planteo serio y todos nos decidimos a ponernos las pilas. Hicimos un pacto para que no se dieran más esos rollos.
J.

♠Nos hicimos muy amigos de Spinetta en la gira política, fue fantástico. Creo que no era necesario conocerlo para saber cómo era él, pero igual resultó increíble.
Marcelo Moura

♠Federico había sido siempre la figura del grupo, y a ese primer Coliseo sin él fuimos sin saber qué iba a pasar. Cuando salimos con el primer tema me di cuenta de que la gente estaba ahí, empujando para que las cosas salieran bien.
M. M.

♠Para nosotros era muy fuerte en los camarines la presencia de Spinetta y de García. Luis estaba listo a las siete de la tarde, tres horas antes del show. Y cuando lo vi llorando al costado del escenario realmente me emocioné, fue increíble.
M. M.

♣Recuerdo el primer Coliseo después de la muerte de Federico como una especie de arrepentimiento: yo había tenido ganas de llevar champaña y no me atreví en una situación tan densa. Para el segundo, Patricio Bisso me consiguió un smoking y llevé dos cajones de champaña. Cuando estaban tocando "El del moño negro", Marcelo me hizo una seña para que subiera al escenario. Me puse a tomar mientras él cantaba, tiré champaña al público y, al final, les tiré la botella a los de las primeras filas.
Roberto Jacoby

RAMERAS MELANCÓLICAS / TRES MUJERES DESCONTROLADAS

Durante el invierno de 1989, Batato Barea, Alejandro Urdapilleta y Humberto Tortonese presentaban en el Parakultural *Tres mujeres descontroladas*. Con el agua hasta los tobillos los días de lluvia, calados hasta los huesos en las madrugadas frías, los devotos del trío colmaban todos los sábados el sótano de la calle Venezuela. Una noche, después del número de las rameras melancólicas, varios hombres de la División Moralidad irrumpieron en los camarines:

—Quedan todos detenidos.

—De ninguna manera. No estamos infringiendo ninguna ley —argumentaron los artistas.

—Sí, señor. Están vestidos de mujer.

—Pero es que somos artistas y el show es así. Aquí están nuestros carnets de la Asociación Argentina de Actores.

Tras mirar las credenciales del derecho y del revés los agentes emprendieron la retirada.

El 2 de julio llegó un inspector municipal. Esa noche actuaban Las Gambas al Ajillo y el teatro estaba colmado.

—Vengo a clausurar el lugar —le dijo el inspector a Omar Viola—. Es por medidas de seguridad.

—Pero nunca me habían avisado de esto. Y por ley me tienen que mandar dos advertencias antes de la clausura. Están completamente locos. Con el teatro en crisis, ¿cómo van a cerrar un lugar lleno de gente? —les inquirió Omar.

—Tengo autorización de la Municipalidad para pedir auxilio de la fuerza pública si usted se niega —replicó el inspector.

—Bueno, macanudo, pida auxilio —cerró el dueño del sitio.

Mientras el funcionario iba a buscar a la policía, Viola se apuró a hablar por teléfono con unos amigos periodistas y con su abogado. Luego subió al escenario.

—Vino un inspector y en un rato va a traer a la policía para cerrar el Parakultural —anunció Viola— y les aseguro que es sin causa justificada. Tenemos una oportunidad concreta de defender el teatro. Esto es una agresión a la libertad de trabajo, un robo a la gente que pagó la entrada. La forma de defender el Para es quedándonos cuando vengan. Que los actores sigan actuando y que el público se quede. Mientras dure el espectáculo no nos van a cerrar.

Cuando llegó la policía las Gambas ya habían vuelto al escenario. Les siguieron Viola, Miguel Fernández Alonso, Gustavo Lencina, Luis Aranovsky. Y luego nuevamente las Gambas. La gente no se iba y el inspector estaba perdiendo la paciencia. Finalmente, los agentes comenzaron a persuadir al público para que se retirara.

—Tienen que salir —decían por lo bajo a la audiencia. Pero nadie se movía.

Con el correr de los minutos los policías empezaron a tomar del

brazo a los asistentes tratando de conducirlos a la puerta.

—¡Soltame, cana hijo de puta! —gritó un joven.

—No es con la policía. El problema no es con ellos, es con la Municipalidad —gritaba Viola intentando que la gente mantuviera la calma. Cuando la sala ya estaba bastante raleada, todos los actores se subieron al escenario.

—El escenario es sagrado. Vengan todos —gritaban. Se subieron los últimos que quedaban y terminaron haciendo un show, artistas y público, para los policías.

—¿Hasta cuándo vamos a seguir con esto? —se inquietaba el abogado de Viola desde el escenario.

Cuando fueron retirados los últimos espectadores y actores, Omar Viola y Horacio Gabin se encerraron con llave en la cabina del iluminador pero no pudieron resistir mucho tiempo. Diez minutos después se entregaron. En la puerta del local fue cruzada una faja de clausura.

Algunos medios de prensa y la televisión se ocuparon del caso y el elenco entero del teatro fue al programa televisivo de Antonio Gasalla para hacer oír sus quejas. Por esos días, Viola recorría los pasillos de la Municipalidad buscando alguna solución.

—¿Usted tiene la llave del local? ¿Sí? Y ábralo, ¿qué problema tiene?—le sugirió una empleada.

—¡Claro! ¡Y yo que creía en la faja! —se dijo Viola.

Al día siguiente reabrió el Parakultural, que siguió funcionando durante otro año hasta que la finalización del contrato los obligó a cerrar.

Batato actuaba en Cemento, en piringundines y en bares, sobre todo circulaba, se dejaba llevar. Cierta noche, Andrés Calamaro cruzaba a pie las vías del ferrocarril de la avenida Juan B. Justo desde el Club Eros hacia el Club Estrella de Maldonado y después de vuelta al Eros. Fue allí, en el Eros, una de las últimas noches de la década, donde Batato le contó que hacía unos días había recibido inyecciones de aceite industrial en los senos, que el procedimiento había sido dolorosísimo y que había dormitado sentado en una silla durante tres noches. Se lo veía feliz, muy lindo con su pelo rubio y su sonrisa angelical.

Unos días más tarde, cuando en una mesa redonda en el Instituto Cultural Iberoamericano le preguntaron qué era el arte, Batato contestó:

—El arte es esto —y se levantó la remera.

♦El problema era que el local del Parakultural había sido vendido y los compradores eran del Sindicato Único de Trabajadores de Renta y Propiedad Horizontal y nos querían rajar. Cuando reabrimos volvió a aparecer el mismo inspector que nos había cerrado. "¿Maduraste o podemos hablar?", me dijo. Era un tipo como libidinoso, como trolo. "Estás clausurado, yo te puedo volver a cerrar. Creo que lo mejor es hablar. ¿Se puede hablar con vos ahora?" Me agarró una sensación de vómito, de asco terrible. Fuimos a tomar algo a Michelangelo, un lugar donde él también coimea. Me hizo la danza de la coima, muy complicada. Al final, con doscientas lucas por mes estaba todo solucionado. Terminó así: "Mirá, te quiero pedir un favor, Omar". "Decime, Eduardo", le tuve que contestar. "¿No me das todos los recortes de diario donde cuentan el procedimiento de clausura donde aparece mi nombre? Se los quiero dar a mis pibes". Es el antihéroe total. Así, con las doscientas lucas por mes duramos un año más.
Omar Viola

♦Con el tiempo el lugar me fue agotando. Tener un espacio tiene su cosa densa. Tenés que pelear mucho con muchas cosas, municipales, policiales, organizativas. Terminás cansado. Yo por ahí estaba en el camarín maquillado, con cuernitos de diablo, una trompeta que usaba colgada y una vela en la mano, desnudo, a punto de salir a escena, y me decían: "Omar, Omar. Está el subcomisario que quiere hablar con vos".
O. V.

DIVIDIDOS LAS PELOTAS

Hilda Lizarazu se presentó con Man Ray en Prix d'Ami muy poquito antes de viajar a Brasil como corista de Charly García. Prix estaba lleno de amigos y la zapada se inició con Moris y una versión de "Sábado a la noche". A la hora de los bises se sumaron al escenario Charly, Richard Coleman, Fernando Samalea, Claudio Gabis y Rinaldo

Rafanelli. Todos juntos hicieron “Zapatos de gamuza azul” y repitieron “Sábado a la noche” con García y Moris compartiendo el micrófono.

A la misma hora Las Pelotas tocaba en Cemento. Poco antes del final, Germán Daffunchio invitó a subir al escenario a Diego Arnedo y a Ricardo Mollo, que estaban entre el público.

—Dicen que los Sumo estamos divididos. Divididos, ¡Las Pelotas! —aulló Daffunchio cuando terminaron “Que me pisen”.

El 5 de agosto de 1989 comenzó en Brasilia el II Festival Latinoamericano de Arte y Cultura. Esa noche, en el estadio Mané Garrincha, la presentación de Mercedes Sosa contó con Fito Páez y toda su banda como espectadores. Los músicos argentinos cantaron todos los temas y desplegaron sus pañuelos para bailar sobre el césped. Al final se acoplaron a la versión en portugués de “Sólo le pido a Dios” que Mercedes cantaba con Beth Carvalho.

La banda debía tocar al día siguiente pero por la tarde, mientras los músicos probaban sonido al tiempo que llegaba Gilberto Gil al estadio, empezaron a caer las primeras gotas de lluvia.

El brasileño y Páez habían trabajado juntos en Venezuela y el reencuentro les dio tiempo para un largo y cariñoso abrazo.

La tormenta había obligado a suspender un partido de fútbol pactado entre los músicos y todos regresaron al Hotel Nacional dispuestos a descansar y a prepararse para el show. Sin embargo, la función prevista para esa noche de domingo debió suspenderse a causa del agua que no cesaba de caer.

La única alternativa consistía en reunir todas las actuaciones en la jornada del miércoles siguiente. Sin embargo, eso agregaba cierta inquietud a los productores: la relación entre Charly y Fito estaba en un punto de tensión y García llegaría con su banda el lunes por la tarde.

Aún no enterado de la suspensión del show Páez tomaba cerveza en el restaurante del hotel. Vestido con un saco brillante violeta y negro, inquieto por la lentitud de los camareros, el rosarino entró a la cocina:

—Vengo a prepararme la comida. Y si hace falta, también puedo servírmela —dijo con tono risueño.

Cuando se enteraron de que se quedarían en Brasilia otros tres días, los asistentes del grupo de Fito desarmaron la radio del cuarto de Páez

y conectaron allí un set de cuerdas y teclados. Una zapada matizada por el cassette de Prince con la música de la película *Batman* que Fito insistía en escuchar duró hasta la madrugada.

Dos pisos más arriba Charly descansaba de su viaje.

—Hola, papá —saludó Charly a Fito desde una reposera bajo el sol del mediodía siguiente.

—¿Como vai, menino?—contestó Páez.

Herbert Vianna, líder de Os Paralamas y amigo de ambos, canturreaba "En esta puta ciudad".

Por la noche, mudado a un gimnasio cerrado, el extenso concierto se acercaba a su fin cuando Vianna anunció:

—Ahora viene un piano que escucharon mucho en la radio. El autor de ese piano es Charly García. ¡Carlitos!

Y Charly subió para tocar "Por un Segundo", un tema de Herbert suceso absoluto en Brasil por esos días. Luego, los Paralamas hicieron un fragmento de "Heroína", sentido homenaje para Luca Prodan.

Muy tarde se armaron largas mesas al aire libre para la cena. El vuelo de regreso zarpaba a la mañana siguiente bien temprano de modo que todos los músicos se fueron a dormir.

En realidad, al otro día nadie estuvo verdaderamente despierto hasta que el piloto arrojó abruptamente el avión sobre la pista del aeropuerto de San Pablo.

El Negro García López le había pedido el grabador a Charly y Pink Floyd sonaba a todo volumen.

Unas treinta personas entre músicos, asistentes y amigos recorrieron los pasillos del aeropuerto cantando un compilado de música argentina. Después de "Mi novia se cayó en un pozo ciego" vino "Turista en Buenos Aires" e Hilda Lizarazu agradeció la promoción internacional para Man Ray.

La banda de Fito siguió su viaje de regreso a Buenos Aires.

Los García todavía tenían un par de shows en Dama Xoc, una discoteca paulista, y apenas si hubo tiempo de dejar los equipajes en el hotel para salir rumbo a la prueba de sonido.

—¡Deusa! —le gritaba el público a Hilda esa noche.

Luego se sumaron los Paralamas, hicieron el "Rap de las Hormigas" y a partir de allí arrancó una serie de covers de Los Rolling Stones, Los

Beatles, Led Zeppelin y los Clash.

—¡Y se armó la mano Prix d'Ami! —sonrieron Moya y Marino, los productores argentinos.

En octubre, cuando Charly García y su banda llegaron a México, la gira azteca de Soda Stereo llevaba un mes de duración. La noche del encuentro entre ambos grupos todos fueron a beber unas copas a Rockstock, discoteca con canilla libre en la Zona Rosa de la ciudad.

Cuando llegaron los músicos, cerca de las dos de la mañana, se produjo una verdadera conmoción. Primero subieron a tocar al pequeño escenario Zeta, Alberti y Cerati, y luego la banda de Charly. Cuando empezaron con música de los Stones y de Los Doors el público los interrumpió:

—¡Canta en español! ¡Canta tus temas, Charly!

—Bueno, ya va, Verónica —contestó García y la concurrencia explotó de risa. Unas horas antes la banda entera había estado en el programa televisivo que conducía la actriz Verónica Castro.

—¿Dónde está Hilda? ¿No vino? —preguntaban los jóvenes mexicanos. La cantante se había ido a dormir temprano: a la mañana siguiente viajaba con los Soda de paseo por las ruinas de Teotihuacán.

Al salir de la discoteca el grupo recaló en la Plaza Garibaldi, donde decenas de mariachis se disputaban la atención y el dinero de los turistas cantando boleros o corridos de la revolución. Los argentinos entraron al bar Tenampa a probar unos tragos del tequila Souza mechado con sal fina y chorros de limón.

—Vamos a una pulkería —propuso García a su nueva novia, Paola Antonucci.

Cuando salían del Tenampa tropezaron con unas personas que estaba por entrar. En medio del grupo caminaba Gabriel García Márquez, hablando y gesticulando a viva voz:

—Si conoces el Tenampa conoces México —decía.

Charly, el Negro García López y el iluminador Edi Pampín fueron a tomar pulke, una bebida verde extraída de las tunas. Muchas horas más tarde la combi blanca que los trasladaba por la ciudad estacionó frente al hotel Presidente Chapultepec.

Al día siguiente hicieron su primer show en el Distrito Federal. Poco después de comenzar Charly estrelló contra el piso su Rickenbacker y

puso al público de su lado. Parados tras la consola de sonido los Soda escucharon todo el concierto.

Poco después los García les devolvieron la visita. Tras el concierto de los Soda apareció otro músico a saludar en los camarines: Andrés Calamaro, recién llegado. Todos juntos cenaron en un restaurante de comida argentina. La noche terminó, otra vez, con una zapada en la Rockstock.

Soda Stereo aún permanecería unos días más en México antes de partir hacia Los Ángeles, mientras Charly con su banda viajaba a Costa Rica.

Luego de un par de actuaciones en ese país concluyó la gira de García. Alentados por los relatos de Charly y Fabián Quintiero, que ya habían estado en un concierto en Filadelfia, la mayoría de los músicos decidió viajar a Miami con el propósito de ver a los Rolling Stones en el *Steel Wheels Tour*.

De regreso del estadio Orange Bowl y después de una cena en un restaurante cubano —uno de los pocos abiertos pasada la medianoche —, el grupo de músicos dio un paseo en auto por Miami Beach.

—¡Vamos al Nude, el boliche de Ron Wood! —exclamó el Negro García López. Después de un par de vueltas la comitiva pasó despacio frente al local.

—¡Hay varias limusinas! ¡Seguro que están los Stones! —gritaron.

Sin embargo, las dudas determinaron una pasada por el hotel frente al mar donde se alojaba la banda.

—Yo me quedo a dormir —anunció Samalea.

—Si está Mick Jagger vengan a buscarme —pidió el Zorrito Quintiero.

Charly, el Negro y otros amigos fueron hacia la discoteca entre tragos de whisky.

—No nos van a dejar pasar sin credenciales —decían.

García se dirigió a la puerta. Los demás contemplaron sorprendidos el gesto de invitación del conserje: entró Charly y tras él todos los demás sin pagar un centavo. En la discoteca casi vacía no había ni rastros de los Stones.

♥Nuestro debut en Estados Unidos fue en el Hollywood Palace, un

reducto típico de Los Angeles del tipo del Ritz de New York, y las circunstancias en las que conocimos el lugar fueron de lo más extrañas. Esa noche, un enorme grupo de mujeres japonesas habla alquilado el Palace para una fiesta. Cuando entramos, el panorama era bastante gracioso: todas las japos estaban paradas y bailando frente al escenario donde tocaba al mango un grupo de salsa. No podíamos creerlo. Yo quise acercarme al escenario para espiar pero nos hablan advertido que las mujeres no querían a ningún hombre en esa fiesta, y menos a uno que no fuera amarillo. Así que, respetando la condición, achinamos nuestros ojos como Kung Fu y, agachados, fuimos recorriendo sigilosamente el lugar en el que seria nuestro debut unos pocos días después.

Gustavo Cerati

♥Todos saben que existen esas personas a las que se llama monitores que están siempre en todas partes, que hacen cualquier tipo de cosa o simplemente están ahí, cerca de los músicos. Bueno, existen monitores agradables en su persistir y también los hay molestos hasta el hartazgo. Bueno, entre los primeros hay un personaje al que quiero mucho y que merece el mote más que ninguno: Santiago Antonio Sambonini. Todos lo conocen y, por supuesto, él conoce a todos. Es manager, músico, compañero de escarnio y está en todos lados. Es más, yo llegué a sospechar que tenía la habilidad de estar en dos lugares al mismo tiempo. Por supuesto, al llegar a Los Ángeles ahí estaba él con su flamante cámara de VHS, mezclado con los periodistas y la gente que se había acercado para recibirnos. También estaba en L.A. otro gran monitor, pero mexicano: Jorge Mondragón, especializado en conseguir especias y en pasearnos por la noche azteca. Nuestra idea fue producir la reunión cumbre de los monitores. Por supuesto que no hubo necesidad de invitarlos, ya que a la salida del Palace los dos ya estaban a bordo de la limusina que nos aguardaba. Así fue que descorchamos algunas botellas de champaña a sus honores y terminamos la noche totalmente borrachos en un lugar cuyo nombre no recuerdo.

G. C.

LA FIESTA

—Quiero dos docenas de peonías, dos de calas y tres docenas de

azucenas —recostado en la chaise longue de terciopelo violeta, el fotógrafo Alejandro Kuropatwa encargaba por teléfono las flores para su fiesta. Era domingo 22 de octubre de 1989, día de su trigésimo tercer cumpleaños.

—Peonías no hay, señor —le contestó el empleado de la Florería Armando.

—Que haya —Kuropatwa cortó y se dispuso a telefonear a Martha Katz a fin de asegurarse de que la patîsserie para trescientas personas estuviera a las siete de la tarde en su casa donde celebraría, como todos los años recientes, su sobrevida al HIV.

En el edificio art nouveau de la avenida Rivadavia 2031 la bañera del cuarto de servicio rebosaba de botellas de champagne chapoteando en el hielo. El piso estaba despojado de muebles: en una habitación se instalaron los equipos de música de Daniel Nijensohn y en otra los instrumentos del grupo Pelvis.

Al día siguiente era el cumpleaños de Charly García. Kuropatwa encargó una gran torta en forma de piano para Charly y lo invitó a su fiesta.

Media hora después de hecho el encargo a la florería llegaban a la casa los numerosos ramilletes blancos y rosados de azucenas, calas y peonías. Minutos más tarde Kuropatwa recibía el primer regalo: una legión de doscientos globos blancos y negros tornasolados oriundos de Los Ángeles.

Ataviado con un smoking Luis XV de color celeste lavanda, chabot blanco, moño azul plata y una faja a juego, todo alquilado en Casa Martínez, Kuro recibía a sus invitados.

—Es un diseño exclusivo de Yamamoto —les contaba.

Andrés Calamaro abrió la puerta corrediza del cuarto de música para que los globos irrumpieran en la sala, donde un monitor de TV sin sonido dejaba ver a Isabel Sarli en su protagónico de la película *Fiebre*.

En la habitación contigua Divina Gloria había comenzado a cantar. Los mozos sirvieron una pierna de cordero caliente y el dueño de casa, abrazado a un Roger Rabbit de plástico, se acercó a la sala donde Federico Klemm ensayaba un aria de ópera.

A las doce en punto se apagaron todas las luces y cesó la música. El

anfitrión llevó al salón principal un fastuoso angel cake con merengue italiano iluminado por treinta y tres velas blancas. Entonces surgió un "Happy birthday" atronador y Alejandro se largó a llorar.

Cuando llegó Julio Moura, Kuropatwa se aferró a su Roger Rabbit y ahogó un suspiro. No podía olvidar que al día siguiente solía cumplir años Federico.

Hacia la madrugada, con los baños atestados, Ariel Rot y otros amigos bebían sentados sobre el mármol de las escaleras del edificio.

Vestido con pantalones floreados y camisa de arabescos, el cantante del grupo beat Amor Indio escuchaba un rockabilly y compartía unos trozos de lechón ahumado con Rosita Fru-Fru, dueña de una célebre boutique de la década del '70 enclavada en la Galería del Este. Junto a ellos Kamala Di Tella, una dama hindú con turbante en la cabeza, conversaba con Charlie Grilli.

La música llegaba hasta la avenida con un sonido tan atrapante que un grupo de chicos que esperaba en la parada del colectivo 86 se largó a bailar.

Alrededor de las dos de la mañana llegó la banda de García. Ese domingo había finalizado una serie de conciertos en el Teatro Gran Rex y Charly, debilitado tras la seguidilla de shows, avisó que se quedaría en su casa. Kuropatwa entregó a los músicos la torta y allí se fueron ellos en un taxi rumbo al departamento de Coronel Díaz.

—Este es el regalo que te manda Kuropatwa —le dijeron a Charly mientras depositaban la torta sobre su regazo.

—A ver —García hundió sus dos manos en la torta pero los aullidos de los demás lo obligaron a retirarlas.

—Creí que el regalo estaba adentro…—se disculpó.

El festejo terminó con los trozos de torta arrojados por la ventana y el champagne chorreando por el balcón del séptimo piso del departamento.

En el palacete de Congreso seguía la fiesta.

—En esta fiesta hasta los extras son trillonarios, Kura. Brindemos con champagne, que yo soy una resentida social —Fernando Noy acercó al homenajeado una copa y desgranó unos versos de Federico García Lorca.

—No drink —respondió Kuropatwa.

—Kuro, una chica vomitó —le dijeron.

—Échenla —contestó. Y dirigiéndose al jefe del equipo de mozos—: díganle que un remise la espera.

—Nos casamos —anunció a Roberto Jacoby el videasta Jorge Caterbona sin dejar de acariciar la cabellera amarilla de Divina Gloria.

—Nos casamos —sonrieron Cecilia Roth y Gonzalo Gil, ya de madrugada.

Poco antes de las cuatro una vecina llegó con hierbas aromáticas y cebó mate para los últimos convidados. La Noy tomó uno y voló hacia la habitación del fondo, donde Fito Páez escuchaba música. En ese momento sonaba "Mother fist", el tema de Marc Almond con aire rioplatense.

—Me recuerda el tango que bailaban Dominique Sanda y Stefania Sandrelli en *El conformista* —murmuró Paéz.

—Dancemos —la Noy tomó el brazo de su amigo.

Los dos se fueron caminando lentamente, recitando poemas y cantando viejas canciones. Desayunaron en un bar frente al parque Lezica. Con el sol sobre los ojos Fito siguió solo rumbo a su casa por la avenida Rivadavia.

♠La noche después de la fiesta no dormí en casa. A las cuatro de la mañana había muchos puchos y cosas. Pero ni me quemaron la alfombra. Me fui al Sheraton. Adoro estar en hoteles. Me fui al piso 12 del Sheraton con la gran Marcova, un amigo que vive en San Francisco Solano. A la mañana, él se levantó y se fue a la fábrica.
Alejandro Kuropatwa

♣Me acuerdo de la noche del cumpleaños de la Kura. Él es el patriarca de las recepciones. Es el último dandy. A mí me fletó un remise para que fuera. Esa noche había carnes frías, lechones con gelatinas, cremas. La gente devoraba sin parar. Me acuerdo que Fito estaba melancólico, estaba sin Fabi y yo quise levantarle el ánimo. Pusieron un tango y lo saqué a bailar.
Fernando Noy

♦Oh, la torta del piano, Kuropatwa. Yo estaba refisurado por los Gran Rex y no fui. Vinieron los chicos con la torta y yo metí las manos.

Terminamos tirando champagne por la ventana. Terminamos tirando todo por la ventana.
Charly García

♥Yo estaba remal esa noche. Y me acordaba de *El conformista,* de Bertolucci. La Noy me sacó a bailar un tango. Empezaba el final con Fabi. Después estuvimos un tiempo más. Pero era el final.
Fito Páez.

UN BESO EN LA BOCA / BOLIVIA

El beso en la boca de dos chicas en la pasarela de la Bienal de Arte Joven de 1989 no significó tanto el cierre de la década cuanto cierta revolución sexual que implosionó en calles, sótanos, ferias, discotecas, barrios, colectivos de Buenos Aires. El rubro Diseño de Indumentaria había revelado un fenómeno en eclosión que fue desplegando capas y capas de sentido.

—Chicas, tomen un trago antes de desfilar —había invitado el diseñador Andrés Baño en los precarios camarines del Museo Sívori. Sus dos amigas y la travesti del cabaret Karim se calzaron los vestidos de cuerina turquesa, las cadenas doradas, las faldas amarillas con agujeros, la indumentaria de Baño que aludía a los años ‘70.

Antes de subir a la pasarela tomaron un primer gin tonic para aplacar el nerviosismo y un segundo para darse fuerzas. Allá arriba recibieron un aplauso rabioso: la embriaguez del éxito y del alcohol las unió en un beso en los labios que dejó azorados a los funcionarios gubernamentales.

La mayoría de las noches de ese otoño los modernos se reunían en el pequeño local de un barcito nuevo enclavado en la calle México al 300. El lugar se llamaba Bolivia y su inspirador era Sergio de Loof, videasta, diseñador, un artista que venía trabajando en el underground hacía varios años, suerte de ideólogo de un nuevo movimiento: la moda de la pobreza.

Sus desfiles en la calle, con chicas y chicos vestidos con ropa color verde loro y rosa chicle comprada en el cottolengo Don Orione, sacudieron la impronta punk de Cemento y del Parakultural.

De Loof se definía como una Niní Marshall, como “una modista de los petisos, los negros y los pobres”. Esos chicos que no respondían a los estándares de belleza de la moda, vestidos con gorros del Altiplano y palazzos dorados atrajeron de inmediato la atención de las tribus del rock.

Bolivia empezó nucleando al grupo de diseñadores de la Bienal: Gabriel Grippo, conocido por sus diseños en cuero de vaca y los jeans pintados; Gaby Bunader, que trabajaba con materiales no convencionales como goma industrial y plástico; Andrés Baño y muchos otros. Pero de a poco una camada de jóvenes que venía de los barrios se fue nucleando en el pequeño club.

Durante la época en la que en el salón había un piano, Andrés Calamaro se dejaba caer para quedarse tocando durante horas. Allí terminó Roberto Jacoby un festejo de cumpleaños y muchas veces fueron los Virus a echar un trago. Los músicos de Charly García y el mismo Charly, Juana Molina, Gustavo Cerati y Omar Chabán se reunían a comer o a beber en el sitio de la calle México. Los martes, en los primeros tiempos, la diseñadora Gaby Bunader cocinaba locro cuando en Bolivia reinaba la cultura regional.

Una vez que comenzó a saberse que el lugar reunía una tertulia moderna y bisexual, los skin heads empezaron a acercarse. Llegaban a las tres o cuatro de la mañana, ponían los zapatos sobre las mesas y pedían tragos a los gritos. Mucha gente se atemorizaba y se iba, y a veces hubo peleas.

—Hay gente que no es linda, que no mide un metro ochenta, que es pobre, que es negra: para esa gente yo estoy. Lo que yo hago es ponerles plumas a los pardos, a los petisos, a los gays, a los desclasados —les decía De Loof.

De Loof convirtió en princesas y en “mostras” a los chicos que llegaban en colectivo desde Lanús o Bernal, vestidos de gris y con un bolsito en la mano, para montarse en tacos altos y ataviarse con plumas y vestidos de colores. Bolivia y De Loof democratizaron el punk, el rock, el glam y el pop y hasta preanunciaron la electrónica.

El saloncito estaba decorado con materiales de demolición y objetos encontrados en la basura: una escoba pintada de rosa, recortes de revistas, plumeros, una jaula fluorescente, reproducciones de cuadros

renacentistas, velas. Ese estilo se mantuvo y afianzó al punto que mucho del glam que vino después se nutrió de esa estética.

Durante un par de meses un chico de pelo batido con aspecto punk instaló una peluquería en el entrepiso. Flipside colocaba apliques de colores, teñía e inventaba diseños con mostacillas y perlas, pero sobre todo batía.

Con regularidad, a eso de las siete de la tarde, los siete socios se tiraban el I Ching en la mesa de la cocina. En el entrepiso, donde dormía Sergio De Loof y otros chicos de los suburbios, paraba también Kelo Romero, cantante del grupo El corazón de Tito, autoproclamado modisto insurgente. Kelo activaba en la estación de trenes 3 de Febrero, más específicamente en los baños de la estación.

Era junto a los mingitorios donde ejercía las prácticas sexuales/políticas que lo inspiraban para las letras de El corazón de Tito y para sus diseños psicodélicos. Kelo se vestía con jeans y fajas de gaucho, un estilo personal que aristocratizaba la ropa del altiplano. Se especializaba en textiles: sus prendas eran frazadas y tricots raídos comprados en el Ejército de Salvación, que una vez se prendieron fuego accidentalmente en una muestra en el museo de Bellas Artes junto a unos muebles de cartón.

En la zona de San Telmo se había armado un circuito: a las seis, a las siete de la mañana, los grupos de chicos salían de Bolivia y seguían por la calle México hasta Paseo Colón y luego a Balcarce, donde se montaba algunas mañanas el mercado municipal. A la madrugaba empezaban a llegar los camiones de los proveedores con la carne y las verduras. Allí se iba Kelo con sus looks extraordinarios y también Batato montado en su deshabillé, un pañuelo atado en la cabeza y tomando su vasito de strega. En Bolivia, Batato tenía su propia copa de vidrio, imitación cristal tallado.

La irrupción del movimiento artístico que nucleó Bolivia había dejado estupefacto al punk. Llegó como una llamarada de colores fluorescentes con su libertad sexual y una idea de moda extrema: el glam del cottolengo.

El primer desfile de Sergio De Loof, que cruzó la calle México de punta a punta, se llamó *Bolivia Style by Cottolengo Fashion.*

Las fiestas eran efervescentes, alegres y corteses: aunque el

libertinaje empezara y terminara en el pequeño toilette del pasillo, el sanitario mantenía su elegancia y sus flores.

Una noche, antes de que concluyera el año una chica amasaba ñoquis en la cocina mientras veía que De Loof, vestido con un taparrabos de piel, tomaba tragos con Cerati, de pie a su lado.

Alejandro Kuropatwa y Fernando Noy estaban sentados a la mesa comiendo omelettes cuando irrumpió la policía.

—Llamá a María Luisa, Fernanda —dijo rápidamente Kuropatwa.

—¡No puedo llamar a la Bemberg por esto, Kuro! —le respondió la Noy.

—Pero a mí no me van a llevar en cana… —levantó la voz Kuropatwa mientras los agentes avanzaban mesa por mesa pidiendo documentos. Luego de haber trabajado en extensas sesiones de fotografía con Charly García y sus músicos, primero para la tapa del disco *Cómo conseguir chicas* y luego para el show en el Teatro Gran Rex, bebiendo y tomando sustancias en demasía, Kuropatwa estaba exhausto.

—Además estoy enfermo. Llamala a la Bemberg, Fer —insistía.

—Yo soy un ama de casa —le dijo De Loof a Cerati— no puedo ir preso.

De Loof tomó de la mano a Gustavo y lo llevó al salón.

—No nos pueden llevar. En el Parakultural se visten de negro y vomitan vino de caja en el baño pero acá hay vino de damajuana y comida. Acá no se vomita —explicaba.

Los policías fueron directamente al toilette, una vez más epicentro del frenesí sexual. Ni siquiera pidieron documentos.

—Los del baño, adentro.

—El de la piel —gritó un policía señalando a De Loof— y los amigos también.

Cerati se había metido en la cocina.

—Sí, vos también —le dijeron.

—Y vos —dirigiéndose a Kuropatwa, que había seguido rápidamente a Cerati.

Esa noche fueron varios los que durmieron en la comisaría. Deben haber sido los últimos de la época.

Terminaban los ochenta.

ENERO 4: Se declara la emergencia energética y se reduce el horario de emisión televisiva de 19 a 23 horas. 6: Muere el emperador japonés Hirohito. 23: Muere Salvador Dalí. Un comando de civiles toma el Regimiento de La Tablada. El violento suceso y su represión dejan un saldo de 35 muertos, 70 heridos y 14 detenidos. **FEBRERO 2:** Un alzamiento militar en Paraguay destituye a Alfredo Stroessner. 13: Muere el jefe de la Policía Federal, comisario Juan Ángel Pirker. 25: Rod Stewart se presenta en Mar del Plata ante más de diez mil personas. **MARZO 13:** Dictan prisión preventiva a los participantes del ataque a La Tablada. 20: La ultraderecha gana la elección en El Salvador, luego de varios episodios de violencia. 19: El motonauta Daniel Scioli es campeón sudamericano de offshore. **ABRIL 4:** Condenan a Héctor Bambino Veira a 4 años de prisión. 16: La mayoría de la población uruguaya se pronuncia en un plebiscito a favor de la amnistía para los militares de la última dictadura. **MAYO 8:** Es liberado el brigadier Orlando Agosti. 14: Carlos Saúl Menem es elegido presidente de los argentinos. Gana el peronismo en todo el país menos en Capital Federal, Córdoba, Salta y Chubut. 15: Intenta suicidarse el actor Julio de Grazia y muere dos días después. 29: Se decreta estado de sitio por los saqueos a supermercados en Rosario y Gran Buenos Aires. **JUNIO 1:** Paul Mc Cartney es querellado por Ringo Starr, George Harrison y Yoko Ono. 3: Muere el Ayatollah Khomeini. **JULIO 8:** Carlos Menem asume la presidencia. 11: Muere el actor británico Laurence Olivier. 20: Muere Juan Carlos Altavista. **AGOSTO 8:** Confirman la pena de 30 años de prisión para Mario Firmenich. 13: Muere Hugo del Carril. 24: Asume en Polonia el primer jefe de Estado no comunista desde la Segunda Guerra Mundial. **SEPTIEMBRE 5:** Menem se entrevista con el rey Hussein de Jordania y comienza gestiones de paz en el Oriente Medio. 8: Se realiza una marcha contra el indulto a los represores de la última dictadura. 10: Hungría abre sus fronteras y emigran a Occidente más de seis mil alemanes orientales. 12: Menem firma el programa de privatización de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTel). 30: Procedentes de GRan Bretaña, son repatriados los restos de Juan Manuel de Rosas. **OCTUBRE 4:** Dan veinte años de

cárcel al sacerdote Antonio Puigjané y perpetua a la mayoría de los participantes de la toma de La Tablada. 6: Muere en Francia la actriz Bette Davis. 7: El presidente Carlos Menem firma la primera tanda de indultos a militares ligados con la represión. 17: Un terremoto en San Francisco provoca más de 300 muertos y numerosos heridos. 19: El español Camilo José Cela es nombrado Premio Nobel de Literatura. **NOVIEMBRE 7:** Diego Maradona celebra su casamiento con Claudia Villafañe con una fiesta en el estadio Luna Park. 10: Cae el Muro de Berlín, que partió en dos la capital de Alemania durante veintiocho años. 12: Se produce la segunda sudestada del siglo con cuatro muertos y más de seis mil evacuados. 23: Un fiscal pide que se procese a Jorge Cacho Fontana, acusado de golpear y suministrar droga a su pareja, la modelo MarcelaTiraboschi. 26: El Partido Blanco triunfa en las elecciones uruguayas. **DICIEMBRE 3:** Mijail Gorbachov y George Bush anuncian “un largo período de paz” entre Estados Unidos y la Unión Soviética. 4: El deportista Daniel Scioli pierde un brazo durante una competición de motonáutica. 14: Patricio Aylwin es elegido presidente de Chile. 16: Muere Oscar Gálvez, una de las máximas figuras del automovilismo argentino. 18: Fernando Collor de Mello es elegido presidente del Brasil. 20: Tropas de Estados Unidos invaden Panamá. 22: Menem firma el decreto de adjudicación privada de los canales 11 y 13 de televisión. 25: Fusilan a Nicolau Ceausescu. La masacre en Rumania deja un saldo de más de 60.000 muertos.

1989 G.I.T. sale de gira en enero tras editar para toda Latinoamérica su cuarto trabajo, *Primera sangre*. Los Twist se reúnen en Halley tras dos años sin tocar. Aparece el libro *Spinetta: crónicas e iluminaciones,* de Eduardo Berti. Los Cadillacs tocan el 14 en Punta del Este, el 17 en Mar del Plata y luego en Pinamar. El 21 Spinetta toca en el teatro Argos y Todos tus Muertos en Satisfaction, concierto que termina con tiros de pistola.

El 9 de febrero se estrena el documental *Imagine-John Lennon. Es una selva ahí afuera,* el nuevo LP de Tarzen, se edita en EE.UU. Virus saca su disco *Tierra del fuego,* el primero tras la muerte de Federico. Participan como invitados Cachorro López y Charly García. El 25, precedido por Spinetta, Rod Stewart debuta en Mar del Plata. Fito Páez toca en Córdoba y León Gieco en Necochea. En marzo, Stewart se presenta en el estadio de River. Sale la revista *13/20*. El 10 empieza la *Primera Bienal de Arte Joven* en Recoleta. El grupo inglés UB 40 toca en Vélez con La Zimbabwe como soporte. Rata Blanca lleva vendidas más de diez mil placas de su primer disco. La Organización Negra se divide en dos: un grupo conserva el nombre y el otro funda Ar Detroy. El 31 se larga el quinto Chatêau Rock en la ciudad de Córdoba y participan Los Violadores, Ratones Paranoicos, La Zimbabwe, G.I.T., La Torre y el grupo uruguayo Los Estómagos. El 1º de

abril se presentan Soho, Man Ray, Manuel Wirtz, el grupo chileno Los Electrodomésticos, Baglietto, Spinetta y Fito Páez. Páez presenta su LP *Ey!* en el teatro Coliseo. El grupo español Gabinete Caligari toca los días 13 y 14 en Paladium. En mayo, Los Guarros editan *Prostitución y vagancia,* primer largo de la banda. Los Memphis comienzan a grabar su cuarto LP con producción de Andrés Calamaro. En junio, León Gieco parte rumbo a México para dar una serie de conciertos y Fabi Cantilo comienza su gira por Chile. Charly García, Pedro Aznar y Gustavo Cerati se reúnen para trabajar en el proyecto *Tango Tres*, que no llega a concretarse. La Mona Giménez toca en Cemento los días 18 y 19 junto a Fito Páez, Horacio Fontova, Los Cadillacs, Baglietto y Ricky Maravilla. Los Enanitos Verdes retoman su gira por México y Centroamérica tras el accidente automovilístico en el que muere Roberto Cirigliano, jefe de prensa del grupo. Duna termina su segundo LP. En junio Los Pericos presentan en Obras *King Kong,* segundo trabajo del grupo. Hermética termina de grabar su primer disco. Luego de su estadía en Colombia llega al país el grupo español El último de la fila. Los Cadillacs tocan en el Patio Bullrich durante la fiesta de bautismo de la hija de Diego Maradona. A beneficio de la cooperadora del Hospital Neuropsiquiátrico Borda tocan Spinetta, Emilio del Güercio, Tarragó Ros en Cemento. En agosto, un año y medio después de la separación de Sumo, se edita una placa con una compilación de temas del grupo producida por Diego Arnedo. Attaque ‘77 y Todos Tus Muertos se presentan en Halley el 4 de agosto y Los Guarros en Prix D’Ami. Sergio Pérez Fernández y Alejandro Ros dirigen el video *Por siete vidas (Cacería),* del disco *Ey!* El 12 de agosto se larga en Obras el concierto Rock por la vida, del que participan Los Twist, Nito Mestre, Virus, Los Violadores,

La Portuaria, Divididos, Los Perros Calientes y Pelvis. La animación corre por cuenta de Pipo Cipolatti, Tom Lupo, Lalo Mir y Mario Pergolini. Pete Seeger y León Gieco tocan juntos en el teatro Ópera con Fito Páez, Sixto Palavecino y Leda Valladares como invitados. Rubén Goldín presenta su segundo disco, *Profano*, en el teatro Ópera. Los Redonditos de Ricota tocan el 27 en Satisfaction y Duna y Los Perros Calientes en Medio Mundo Varieté. En noviembre se edita el cuarto trabajo de Los Redondos, *Bang! Bang!... estás liquidado*. Los Ratones Paranoicos editan *Furtivos,* su tercer disco. Los Auténticos Decadentes graban *El Milagro Argentino,* editado por el sello Radio Trípoli. Los días 2 y 3 de diciembre se presentan por primera vez en Obras Los Redonditos de Ricota. Luis Alberto Spinetta edita *Don Lucero y* lo presenta en el mismo estadio. El 15, también en Obras, comienza Ferirock '89, del que participan Memphis, Rata Blanca, Rubén Basoalto, Willy Quiroga, Los Violadores, Man Ray, Los Twist, Duna, La Zimbabwe entre otros. Después de casi tres años de ausencia vuelve Pappo a la Argentina para hacer varios shows junto a su banda norteamericana. Los Perros Calientes editan su primer álbum. Virus festeja sus primeros diez años de vida el 22 y 23 de diciembre en el teatro Ópera con *Deca Dance.*

AGRADECIMIENTOS

A Sofía Yaiche.

C.L.
(Con Gustavo, Luis y el Negro en mi corazón)

A Pablo Schanton, que escribió un texto extraordinario para esta nueva edición y que no me dejaron publicar. A Faby Carvallo y Jorge Abelardo Ramos, mis padres. A Silvia Braun, Boy Olmi, Guillermo Allerand, Daniel González, Victoria Lescano.

L.R.

A Alejandro Ros, Juan Ignacio Boido, Gaby Comte y Carolina Kenigstein.

A Liliana Kuropatwa que con tanta gentileza y generosidad nos abriera el archivo de su genial hermano Alejandro Kuropatwa.

A Gabriela Aisenson, Andy Cherniavsky, Sandra Baylac, Alejandro y Juan Pablo Correa, Anastasia Chomyszyn, Mavi Díaz, Mariano Galperín, Roberto Jacoby, Hilda Lizarazu, Jorge Llonch, Fernando Noy, Silvina Paolucci, Kiwi Sainz, Laura Tenenbaum, Laura Cerati, Charly Kine, Diego Flesca, entre otros.

LAS AUTORAS

(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

Gustavo Cerati.

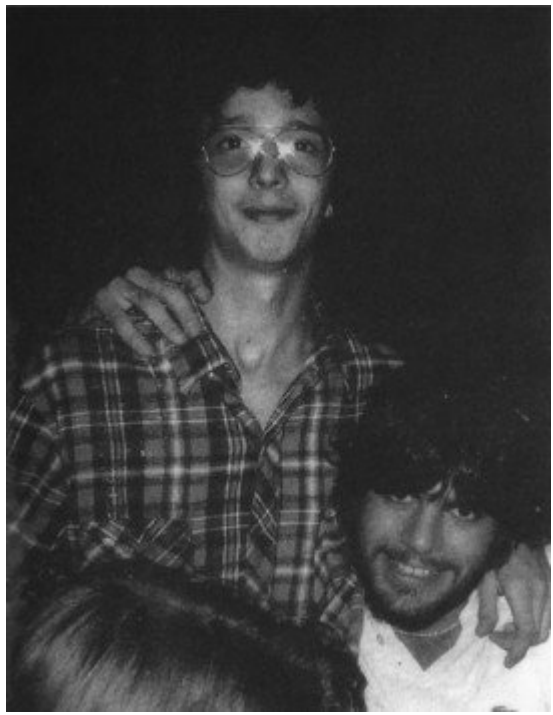
(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

Una de las formaciones de Los Twist con Fabiana Cantilo y Gringui Herrera.

(FOTO: MARIANO GALPERÍN)

Pipo Cipolatti, Rolo Rossini, Eduardo Cano, Gonzo Palacios, Daniel Melingo.

(ARCHIVO PERSONAL DE JORGE LLONCH)



Fito Páez y Jorge Llonch de bares por Rosario, en tiempos del colegio secundario.

(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

Charly García, sus teclados, cigarrillos rubios y vino blanco.

(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

Fabiana Cantilo, Fito Páez, Luis Alberto Spinetta y León Gieco en conferencia de prensa.

(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

Pedro Aznar y David Lebón, en camarines de show de Serú Girán.

(FOTO: HILDA LIZARAZU)

Las fiestas de “casa Palta”, donde vivían Andy Cherniavsky y Andrés Calamaro, eran famosas. La ya conocidísima foto sacada por Hilda Lizarazu en su cumpleaños retrata a Luis Alberto Spinetta, Charly García, Gustavo Santaolalla, Alejandra Palacios, Pipo Cipolatti, “Quebracho” Rodríguez, “Zorrito” Von Quintiero, Daniel Melingo, Gabi Aisenson, Miguel Zavaleta, Tito Losavio, Camilo Iezzi, Sergio Iskowitz, Fernanda Correa, Eduardo Cano (bajista de los Twist) y su mujer, entre otros.

Recrudece, show de Virus en el Teatro Olimpia.

Omar Chabán y Katja Alemann en el Café Einstein.

(ARCHIVO PERSONAL DE SANDRA BAYLAC)

El grupo The Morgan (Zeta Bosio, Chris Hansen, Hugo Dopaso, Andrés Calamaro, Charly Amato y Sandra Baylac) haciendo su versión en español del hit “Lanzaperfume”, de la brasileña Rita Lee, en el programa “Feliz Domingo” de Canal 9.

(FOTO: MARIANO GALPERÍN)

Gustavo Cerati.

(ARCHIVO PERSONAL DE ANASTASIA CHOMYSZYN)

Anastasia Chomyszyn, Tashi, la novia belga de Cerati. De sus tijeras resultaban los cortes y peinados de Gustavo, Richard Coleman y sus amigos.

(ARCHIVO PERSONAL DE ANASTASIA CHOMYSZYN)

Gustavo y Tashi intercambiaron testimonios de sus infancias.

(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

Hilda Lizarazu.

(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

María Gabriela Epumer y García.

(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

Luca Prodan.

Luca Prodan, Roberto Petinatto y Omar Chabán en el Café Einstein.

(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

Gabriel Fernández Capello, alias Vicentico.

(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

Gamexane, Mario Siperman, Vaino, Luciano Jr., Naco Goldfinger, Sergio Rotman, Flavio, Daniel Lozano. Es decir, Los Fabulosos Cadillacs.

(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

Charly García y Luis Alberto Spinetta; Andrés Calamaro de perfil. En el backstage del Festival Buenos Aires Rock.

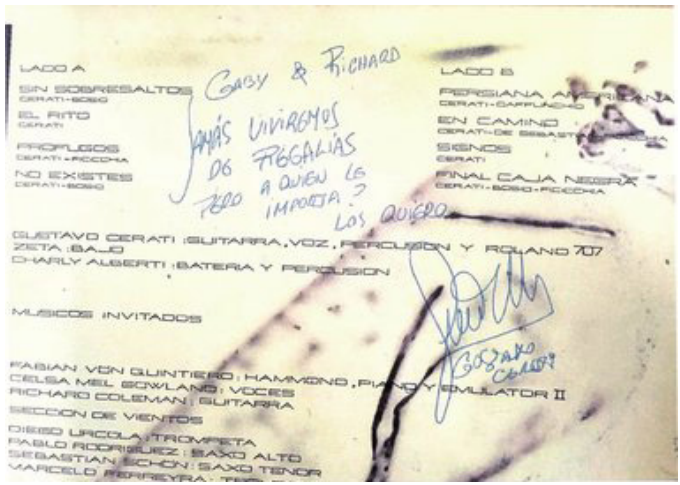
(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

Charly García y Luis Alberto Spinetta.

(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

Fernando Samalea, Carlos García López, Fabián Quintiero, Alfie Martins, Fernando Lupano, Charly García, Gaby Aisenson y Andrea Alvarez.

(ARCHIVO PERSONAL DE GABI AISENSON)



“Gaby y Richard: Jamás viviremos de regalías. Pero ¿a quién le importa? Los quiero, Gustavo Cerati.”
Dedicatoria de Gustavo Cerati a sus amigos Gabi Aisenson y Richard Coleman en la contratapa de la primera edición de *Ruido blanco*, de Soda Stereo.

De gira: Charly García, Pablo Guyot, Andy Cherniavsky, Fernando Piedrabuena, Fabián Matus, Alfredo Tot y otros amigos.

(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

Federico Moura.

(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

Charly y Fito.

(FOTO: ANDY CHERNIAVSKY)

Los Virus con Charly y Calamaro.

(ARCHIVO PERSONAL DE ROBERTO JACOBY)

Roberto Jacoby entre Naomi y Stella Maris, nombres de guerra de Alejandro Kuropatwa y Sergio Avello en un baile del club barrial Eros.

(ARCHIVO PERSONAL DE ROBERTO JACOBY)

Batato Barea y Naomi en un baile en el Eros.

(ARCHIVO PERSONAL DE ROBERTO JACOBY)

Sergio de Loof.

(ARCHIVO PERSONAL DE ROBERTO JACOBY)

Fiesta en México al 300, puerta y ventana de Bolivia.

Reedición de uno de los libros emblemáticos de los 80. Anécdotas del rock como nunca habían sido contadas.

El *making of* de este libro documenta distintos tipos de disturbios, éxtasis, ofensas y reconciliaciones, y no tanto llantos como “escenas”, en el sentido más dramático posible.

La producción de tapa se hizo en la casa de Kuropatwa, donde el aire podía cortarse con un cuchillo desde el momento en que llegó Charly García tras un maratón de noches sin dormir. Él había pedido, en un gesto caprichoso y genial, vestir igual que Fabi Cantilo, con el propósito estratégico de ocupar una posición de privilegio en la compleja trama íntima del cuarteto. De modo que explotó de cólera cuando Kuropatwa, inadvertido, le extendió un saco negro.

Esa tarde, que pronto se convirtió en noche, nadie podía apostar un centavo por la sesión de fotos. Gustavo Cerati, Fito Páez y Fabiana Cantilo, de vasta experiencia en grados de conciencia, supraconciencia o incandescencia, se movían en silencio. La ira de Charly se aplacó con

la aparición de una camisa turquesa y negra estampada en leopardo, que hacía un juego especular con la indumentaria de Fabi. (¿Y acaso no se distendieron todos con el hallazgo de unas medias negras de seda y de un bourbon que empezaron a circular entre el grupo?)

Al día siguiente, Charly fue internado. Fue en la mismísima clínica donde autorizó la publicación de la foto. Al salir, le regaló a su psiquiatra un ejemplar de *Corazones en llamas* recién impreso: “Acá tenés la historia de mi vida”.

Nueva edición corregida y actualizada. Con dossier de fotos de archivos personales.

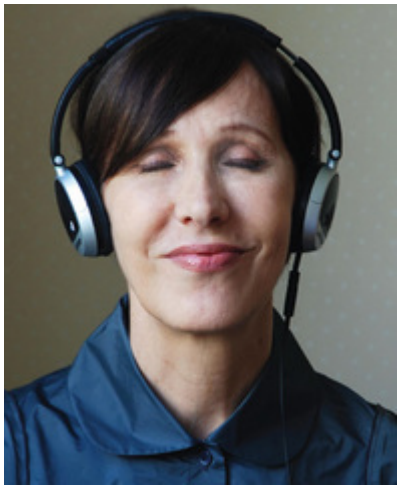


Foto: © Gabriela Schevach

LAURA RAMOS

Nació en Buenos Aires. Es autora de *Buenos Aires me mata* (Sudamericana, 1993), llevada al cine en 1997 con dirección de Beda Docampo Feijóo y protagonizada por Imanol Arias; *Ciudad Paraíso* (Alfaguara, 1996); *Diario íntimo de una niña anticuada* (Sudamericana, 2002) y *La niña guerrera* (2010). Su último libro es una biografía de Charlotte Brontë. Sus columnas y crónicas en el diario *Clarín* dejaron una impronta en la nueva escritura argentina.

Foto: © Alejandra López

CYNTHIA LEJBOWICZ

Es periodista, editora, agente artística, astróloga y productora de radio y televisión. Trabajó en medios gráficos argentinos desde 1978 e integró las redacciones de *Gente*, *La Semana*, *Clarín*, *Página/12* y *Perfil*. Produjo y dirigió televisión en Argentina, España y Portugal. Acompañó a Afo Verde en realizaciones discográficas y multimedia. Es difusora y productora de rock, folclore y tango, y del multipremiado espectáculo *Café de los Maestros*.

Ramos, Laura
Corazones en llamas / Laura Ramos y Cynthia Lejbowicz. - 1a ed. - Buenos Aires : Aguilar, 2016.
EBook.

ISBN 978-987-735-130-9

1. Músicos de Rock-Biografías. I. Lejbowicz, Cynthia. II. Título
CDD 927.80

Edición en formato digital: abril de 2016
© 2016, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A. de Ediciones
Humberto I 555, Buenos Aires.

www.megustaleer.com.ar

Diseño de cubierta: Alejandro Ros
Fotografía de cubierta: © Alejandro Kuropatwa

Penguin Random House Grupo Editorial apoya la protección del *copyright*. El *copyright* estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del *copyright* al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso. Al hacerlo está respaldando a los autores y permitiendo que PRHGE continúe publicando libros para todos los lectores.

ISBN 978-987-735-130-9

Conversión a formato digital: Libresque

Índice

Corazones en llamas
1980. El trago primavera
1981. Un pasaje a Pensilvania
1982. Té para tres
1983. Camisas psicodélicas
1984. Cabaret Marabú
1985. La 9 milímetros
1986. La Virgen de Luján / Paranoia del Parakultural
1987. Bols etiqueta negra
1988. El lago Ipacaraí / La puta ciudad
1989. Votos por el demonio / El agujero interior
Agradecimientos
Fotografías
Sobre este libro
Sobre las autoras
Créditos